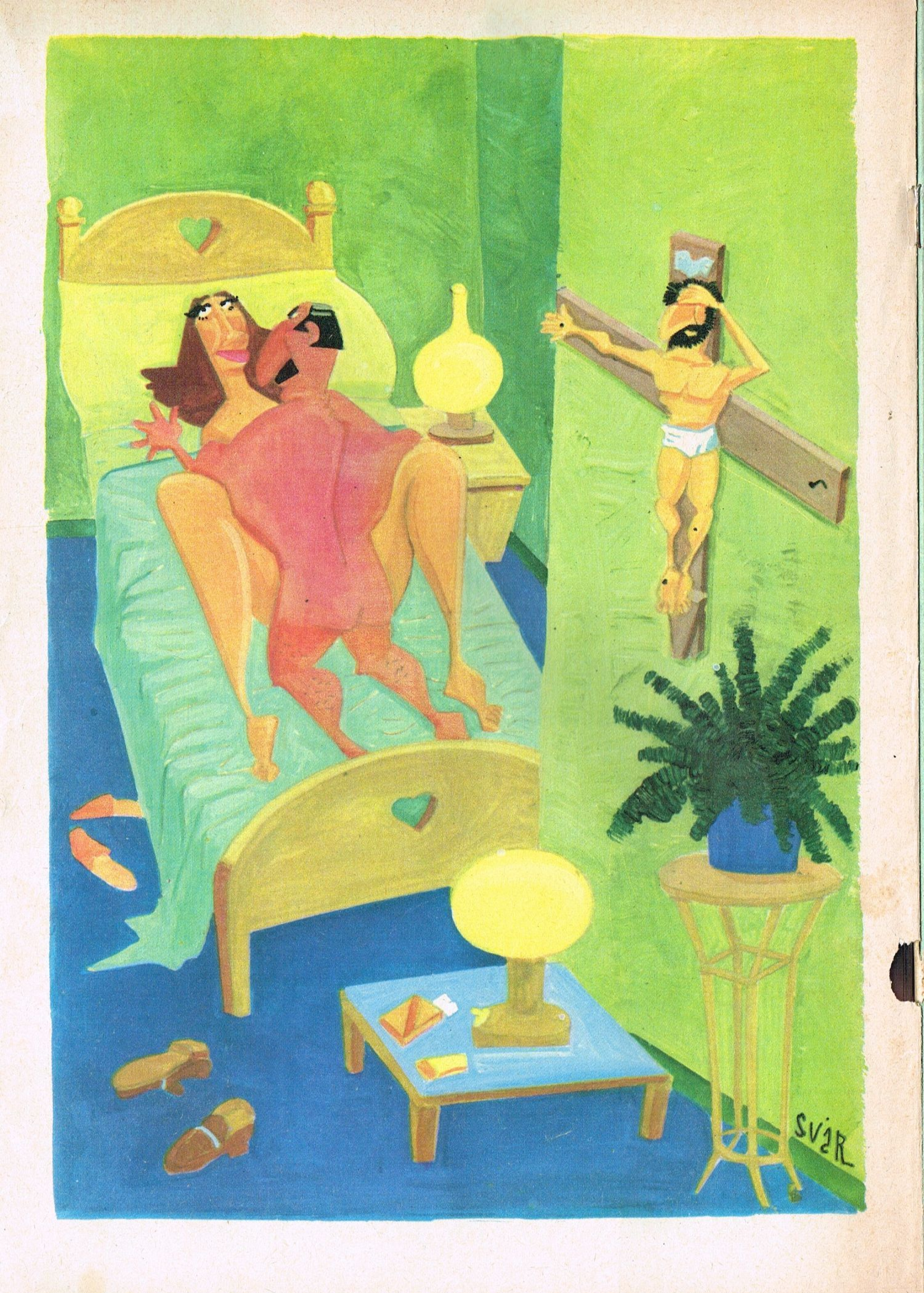

PAJA BRAVA/LA HISTORIA SEXUAL
¿ES UD. SEX-SIMBOL?/INFORME:
EL NEGOCIO DE LA SEXOLOGIA
SEX
LA MUJER DIFICIL
EL TRATAMIENTO
PENICO/YIRONSIDE
HUMOR
AÑO III / NUMERO 34
CON ESTA EDICION RECLAME
REVISTA EL MES
Precio del ejemplar: ₳ 1,10
Suplemento "EL MES": ₳ 0,40
TOTAL: ₳ 1,50
Educación Sexu
Lección 1
MARZO
1986
JORGE SANZOL





El Sexo Es Salud, El Humor También

SE TERMINARON LAS VACACIONES

Los que trabajamos en esta pintoresca revista hemos debido emprender hazañas para poder salir de vacaciones. Hacer dos números y medio de "**Sexhumor**" a la vez, no es moco de pavo. Y eso fue justamente lo que hicimos, para poder tomarnos cuatro semanitas de dolce far niente.

Todavía no sabemos si hemos recargado las pilas convenientemente. Eso recién se va a empezar a notar en el número que viene. Pero ahora que estamos de vuelta, buscaremos la forma de atenuar el frío que se viene.

Como siempre, estamos abiertos a todo tipo de sugerencias, consejos y propuestas para mejorar o renovar nuestras páginas. A los que se duermen, se los lleva la corriente. Y **nosotros tenemos intenciones de seguir siendo una de las revistas más leídas de la Argentina y alrededores.**

CORTITOS Y AL PIE

¡Qué sería de nosotros sin los lectores! Esta sección, por ejemplo, no hubiera durado más que tres o cuatro números. Aquí una nueva selección de viejos chascarrillos, breves y buenos, refrescados por **Rubén Rojas, Daniel Hofman y Deolinda Correa** (?), a quienes agradecemos infinitamente sus aportes.

El Mamado Confundido

Un mamado entra al cuarto de baño de damas. Cuando está haciendo pis entra una señora y pega un grito. El mamado se da vuelta, pistola en mano, y la señora le dice:

–¡Señor, esto es para las mujeres!

Y el mamado retruca:

–¿Y esto para quiénes te pensás que es?

La Abandonada Prolífica

Se encuentran dos examigas que hace años no se ven. Una le comenta a la otra que la encuentra algo tristona. La otra explica:

–Lo que pasa es que el desgraciado de mi marido me abandonó y me dejó sola con los chicos.

–¿Cuántos tenés?

–Cuatro: una nena de dos años y tres varones de tres, cuatro y seis.

–¿Y cuánto hace que te dejó tu marido?

–Cinco años.

–¡Cómo, cinco años! ¿Y los chicos?

–Lo que pasa es que de vez en cuando vuelve y me pide perdón.

El Cliente Carajeador

Un tipo entra en una farmacia y le dice al farmacéutico:

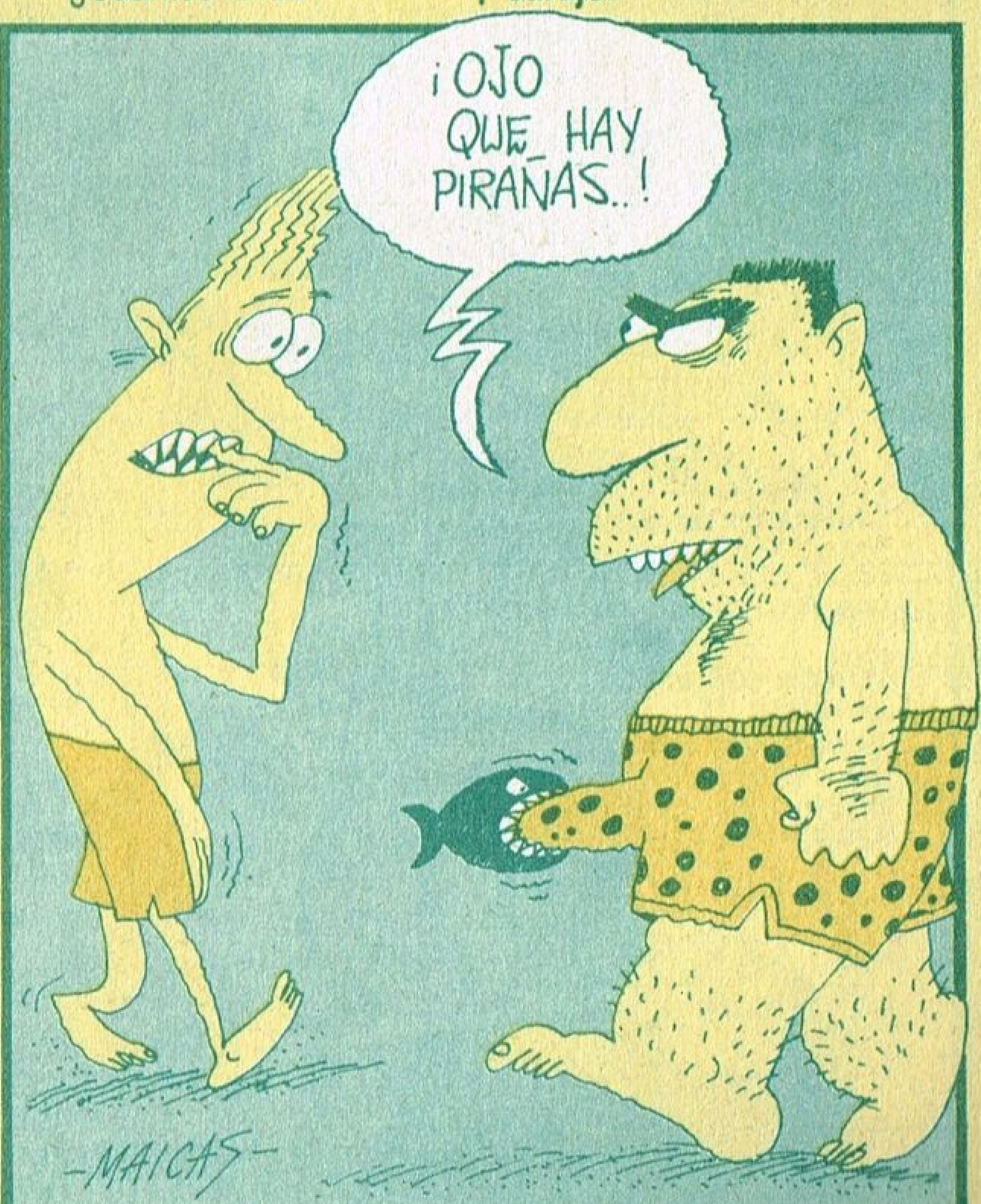
–¡Deme un preservativo, carajo!

El farmacéutico, muy serio, le contesta:

–¡Cuide su lengua, señor!

Y el cliente retruca:

–Tiene razón. ¡Deme dos, carajo!



SABIDURIA MUSULMANA



"Si debes emprender un largo viaje a través del desierto, usa únicamente camellos hembras."

(Bolud-El-Kotur, Siglo XI)

OVULILLOS

Hildebrando

● Conozco a un tipo que por la Bravo, se hacía la Manuela.

● **Quienes hablan de los globos de Gaby Sabattini no conocen a Moria Casán.**

● El impotente es incansable, no para nunca.

● **Muchas veces el sonido del saxo despierta el sexo.**

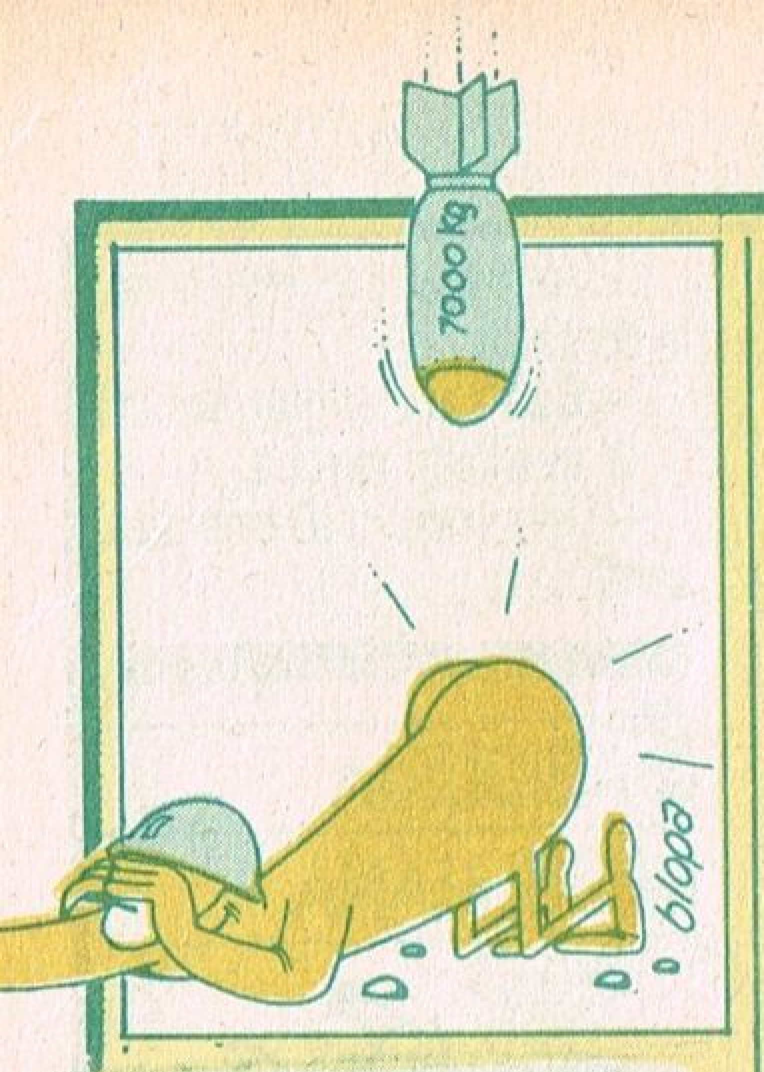
● María Amuchástegui sabe cualquier cantidad de posiciones.

● **La gallina nunca se queja y sin embargo todos le rompen los huevos.**

● Hay un tipo de araña que es muy parecida al hombre, tiene los huevos en la bolsa.

● **En Persia, cualquiera se podía bajar una persiana.**

● Al príncipe Carlos le dicen "el colimba", tempranito toca Diana.



Corrompían a menores de edad

Personal de la seccional 3ª logró desbaratar el accionar de un grupo de homosexuales que saciaban sus bajos instintos utilizando a menores de edad. La denuncia de este aberrante suceso —del cual se carece de información oficial— fue radicada por la madre de una de las víctimas, quien expresó que su hijo de 15 años padecía fiebre y alteraciones en su salud, además de otros síntomas propios de la antinatural práctica sexual.

En primer término se detuvo a un joven, soltero, de 19 años, que sirvió de nexo entre el menor y los homosexuales. Luego, con una orden judicial, se allanó la vivienda de un hombre soltero, de 46 años, afincado e[n] [P]araguay al 400, d...

POR RAZONES DE SALUD, NO LEVANTE EL JABON

La noticia fue publicada por el diario rosarino **"La Capital"** el 28 de noviembre de 1985. Y de ella surge que practicar el homosexualismo provoca fiebre, alteraciones en la salud y "otros síntomas", o sea todo lo contrario de lo que afirman los médicos sexólogos y otras autoridades en estos escabrosos temas. **Entonces, capaz que también es cierto que la masturbación provoca la locura, ¿no?**

ESTADISTICA NUMERICA

El lector **Alejandro Salgado** nos remitió un recorte de la estadística que publicó **"Crónica"** el día del Sorteo De Fin De Año de la Lotería Nacional, con los números más salidores, los más remolones y todas esas cositas. Pero la carta nos llegó tardísimo a raíz de la huelga de telepostales, y el asunto se volvió fiambre. De todos modos, vamos a transcribir el mansaje quiniélico que el lector le envía al encargado de esa estadística, porque es muy ingenioso. Dice así:

—¡Che 14, no le des tanto al 45 y usá la 34, porque si no te van a mandar a la 71!

El que no entienda, que pida ayuda a los expertos en números.

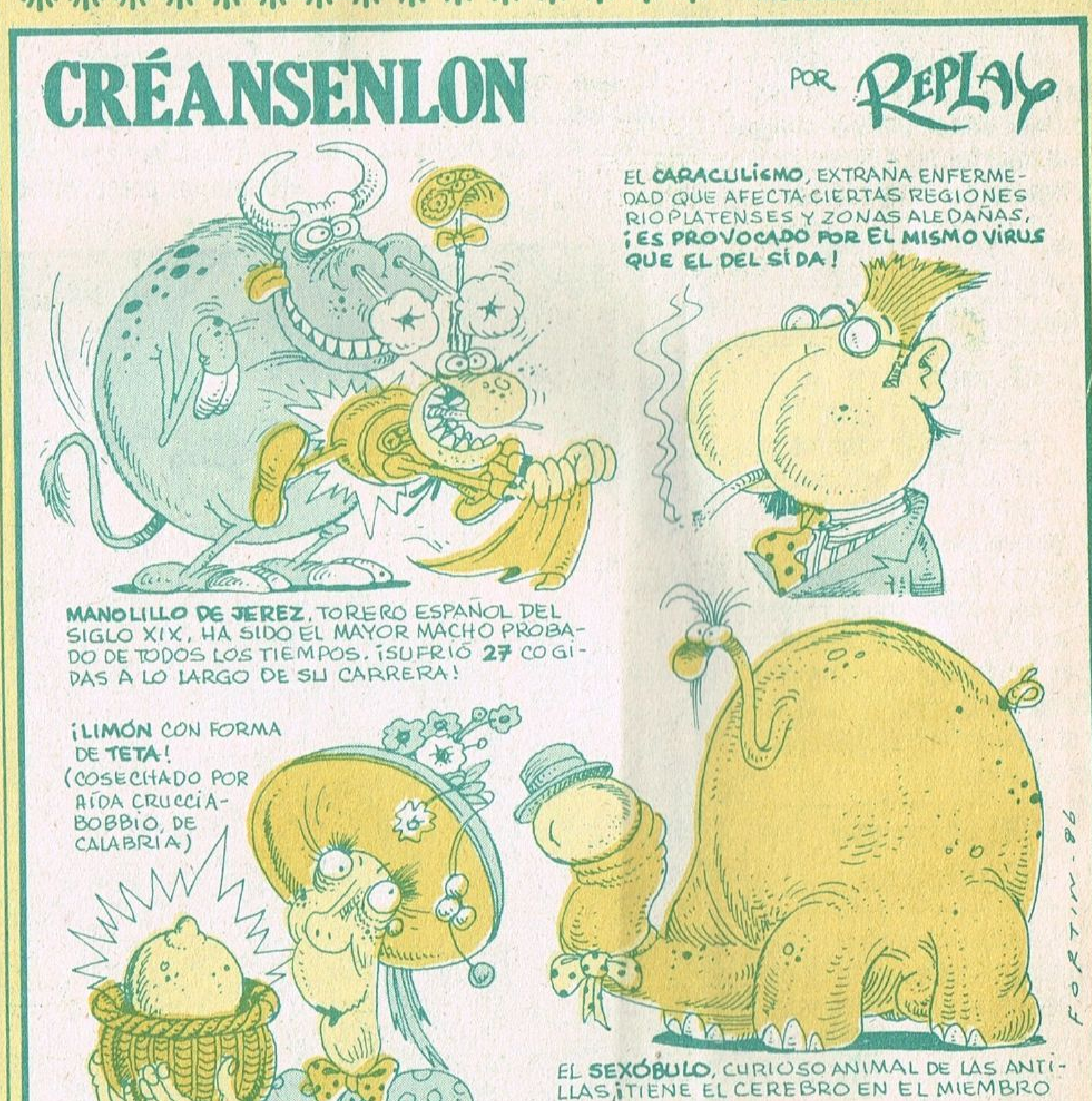
Versito Truquero Algo Zafado

Bajaba con disimulo
un piojo por una roca
con la sonrisa en la boca
y una ***flor*** *en pleno culo.*

OBSEXIONES

Calegari

- Después de un período prolongado de abstinencia sexual, a cualquier hombre le puede venir el delirium semens.
- **Para enterrar la batata no hace falta ser ingeniero agrónomo.**
- El teto, ¿será un juego de azar?
- **Hasta que la conocieron a Blancanieves, los Siete Enanitos se llevaban a las mil maravillas.**
- El juego preferido por los inhibidos sexuales, es el balero.
- **En un desierto, lo único que se puede coger es una insolación.**





Futbolsex

LA PARADA DE BORGHI

Esta fotografía fue publicada en **"La Semana"** número 472, del 18 de diciembre pasado. Bajo el título **"La rabona made in Borghi"**, hay una leyenda explicativa que termina diciendo: **"Hacerla –esto lo sabe cualquiera que alguna vez haya pateado una pelota– es dificilísimo. Si se anima, pruebe."**

Pero si uno se fija atentamente en el pantaloncito de **Borghi**, comprobará que es casi imposible juntar todas esas habilidades y exponerlas a la vez. El estado de excitación del jugador es comprensible: hace poco, le declaró a la revista **"El Gráfico"** que pensaba llegar casto al matrimonio. **Y eso cuesta, caramba.**



ANTICONCEPTIVOS

Donizetti

● El clítoris no se puede tocar de oído.

● **La palabra "ano" suena como el culo.**

● El alcohol es malo para la actividad sexual; sobre todo si a uno se le vuelca sobre los genitales.

● **La mujer que elige el celibato no goza un pito.**

● Los eyaculadores precoces están por todo el incontinente.

● **Al apetito sexual hay que buscarle cura (Camila).**

● El anticonceptivo más común para los toros, es el forraje.

● **Los que propician la libertad de cultos, fifan religiosamente.**

● Los violadores a domicilio siempre regresan al lugar del lecho.

● **Cuando una empleada de prostíbulo queda embarazada, se la llama "pupila dilatada".**

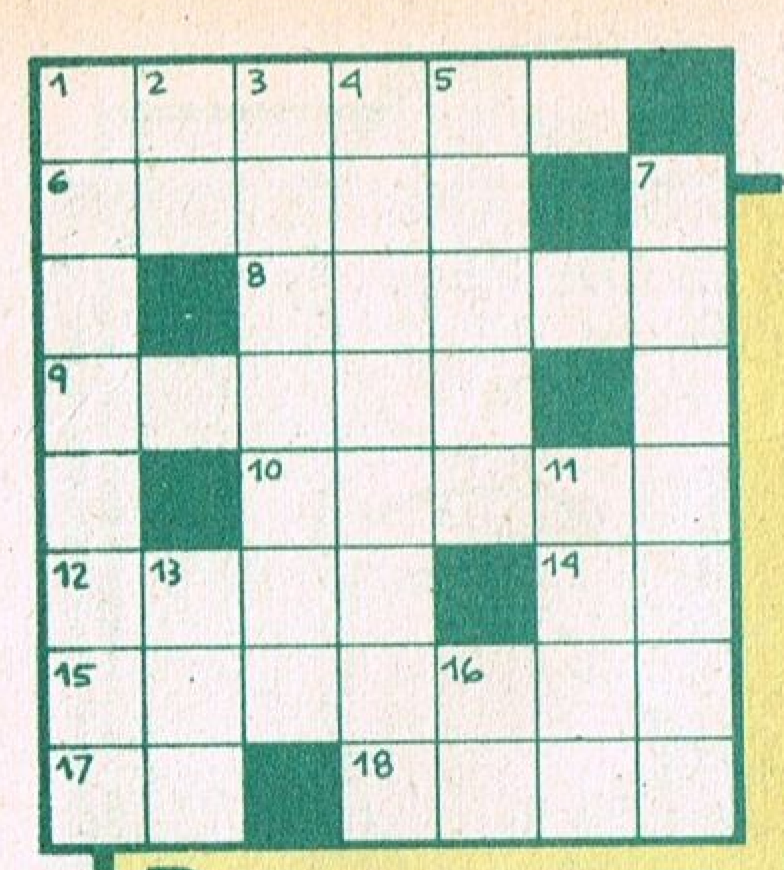
ROBINSON HUEVOE

GUION: MAICAS / DIBUJOS: MARIN









PUERQUIGRAMA

Es un crucigrama para chanchos inteligentes y chanchas fuertes de neuronas. Se resuelve igual que los comunes. Pero la solución no la publicamos por razones de buen gusto, moral y sanas costumbres.

Horizontales

1) Interjección que antiguamente se usaba como sinónimo de pene y hoy se usa para soltar en cualquier circunstancia desfavorable. **6)** Lo contrario de vacío. **8)** Cuescos, flatulencias. **9)** Rarito, gay. **10)** Divinidad de los bosques que se usa como sinónimo de muchacha grácil y hermosa. **12)** Apellido de dos talentos del cine: un director llamado Carol y un actor llamado Oliver. **14)** Medida itineraria china, o símbolo del litio. **15)** Causar u ocasionar daños y perjuicios. **17)** Especie de violoncello siamés, o símbolo del samario. **18)** Voz del verbo sonar; uno la dice cuando algo le sale mal.

Verticales

1) Cosa que tienen las mujeres a la entrada de la vagina y que ha sido redescubierta recientemente por las revistas femeninas. **2)** Contracción. **3)** Poner de nuevo. **4)** Gusanos cilíndricos que se dividen en varios grupos y a veces son parásitos. **5)** Chacotón, que gusta de la joda. **7)** Apellido de un famosísimo bailarín yanqui llamado Fred, de recordada pareja con Ginger Rogers. **11)** Postre hecho con huevos y azúcar, medio blandito. **13)** Etapa, período. **16)** Antiguo juego de mesa de origen chino.

Sólo para ellos

Muchos de los "señores" que se quedan en la ciudad y mandan a sus mujeres de vacaciones (suegra, chicos y perro incluidos) se transforman de pronto en feroces Don Juanes. Esconden la alianza y se lanzan de inmediato a la búsqueda de alguna damisela a quien seducir con sus supuestos encantos. Pero ¡no crean que las mujeres somos idiotas! Ese libreto ya lo conoce hasta Caperucita Roja. De modo que si quieren una aventurilla de verano ¡sean honestos y den la cara! Se evitarán futuras complicaciones.

Siempre bellas

FEMINISMO AL DOPE

El recorte pertenece a la sección "**Intimidades**", que publica diariamente "**La Gaceta**" en su última página. Y si bien lo que afirma es cierto, olvida un pequeño detalle: las mujeres que se van de vacaciones y hacen lo mismo pero sin sacarse la alianza. Ese libreto ya lo conoce hasta el Lobo Feroz. **(14-1-86)**

♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥

Un Breve De Barale

LOS PESCADORES DE OSTRAS

Uno de los oficios más curiosos que existen es, sin duda, la pesca de ostras, con la firme intención de encontrar valiosas perlas. Charles y Edward eran dos amigos que se dedicaban a este original oficio en las islas Molucas: buceaban en busca de estos moluscos bivalvos, depositando todo lo recaudado en un fondo común para luego abrirlos y compartir las ganancias. En la faena eran ayudados por Mary, hermana de Charles, que colaboraba en una u otra tarea, aunque siempre en cantidades insignificantes. Al principio la sociedad marchó sobre ruedas y ambos amigos creían innecesaria cualquier desavenencia sobre la calidad o el tamaño de las perlas halladas: era tanta la riqueza acumulada que las discusiones no tenían razón de ser. Pero cuando, pasados unos años de explotación intensiva, las ostras comenzaron a desaparecer, la amistad comenzó a resquebrajarse. Charles acusaba a Edward de quedarse con las mejores ostras; Edward reprochaba a Charles que él y su hermana se habían confabulado en contra de su interés.

Cierto día Mary encontró una ostra descomunal con una perla no menos asombrosa. Edward estaba que se moría de bronca, pero ideó la manera de vengarse. Su envidia lo hacía enrojecer y sus venas dilatadas revelaban que sólo aguardaba el momento para volcar su rabia contra Charles. La oportunidad se presentó cierta tarde en la que Edward, deliberadamente, extrajo de su lugar la gigantesca ostra que había encontrado Mary y la estudiaba profundamente ante los propios ojos de Charles. Este, entre curioso y desconfiado fue que preguntó:

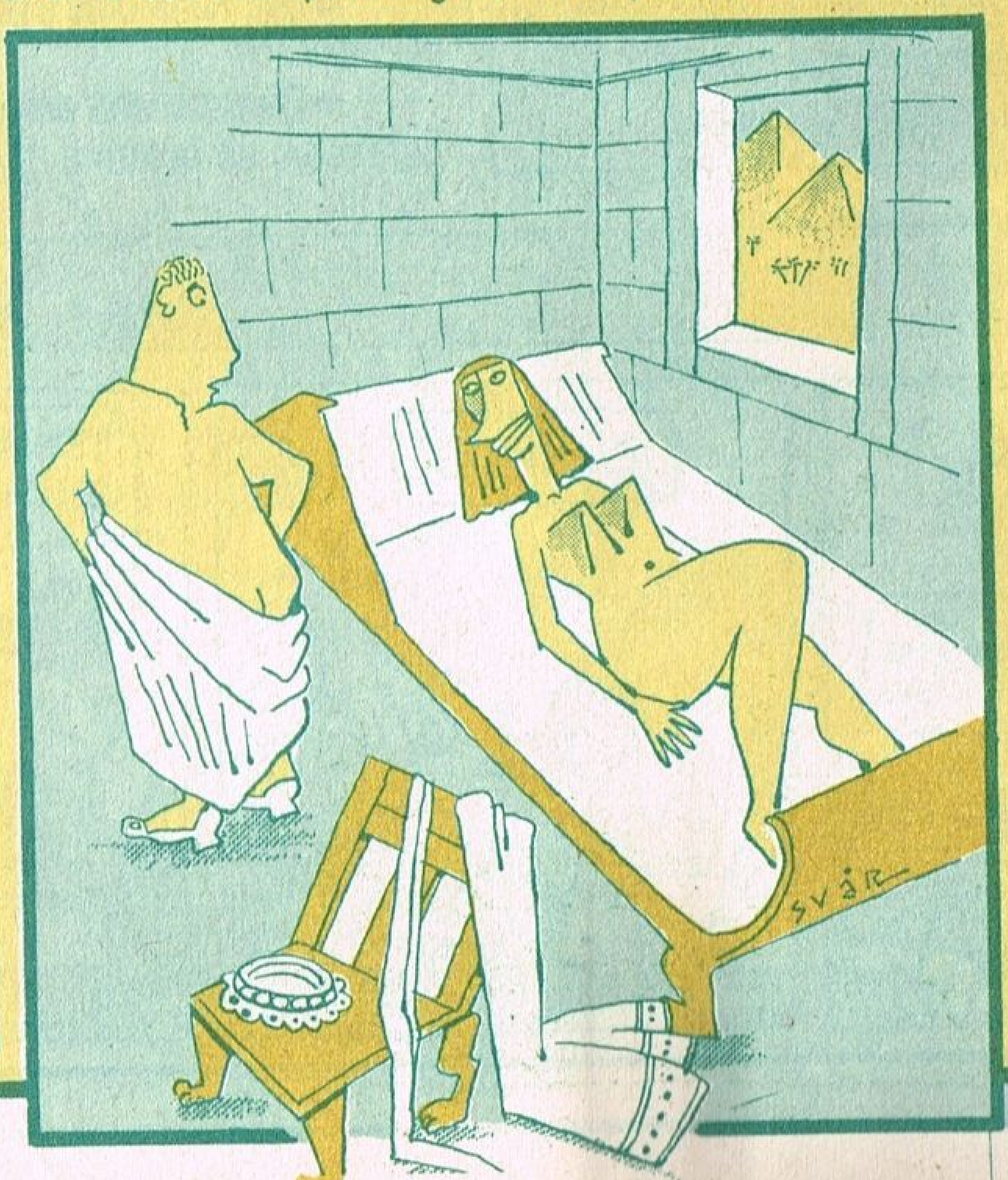
–Edward, ¿qué cosa intentan coger tus dedos?

Con una sonrisa maléfica, muy esperada, Edward exclamó:

–La concha de tu hermana, Charles, ¡la concha de tu hermana!

Desde aquel instante se rompieron todas las relaciones comerciales entre Charles y Edward, los cazadores de ostras.

J.B.



ALEMANES desean tener correspondencia con chicas desde 18 años. Para futuras relaciones matrimoniales, en español o alemán. Favor enviar datos personales. 2 fotos. Postfach 700128. 2000 Hamburg 70 West Germany.

RELACIONES POLIGLOTAS

Este extraño pedido fue publicado por "**Segundamano**", en el rubro 60, el 19 de diciembre pasado. Según su texto, se pueden tener relaciones matrimoniales en castellano y en alemán. Y hasta en esperanto, donde me apuren un poco.

Comprará tres esposas con el pozo del Prode

JERUSALEN.– Un precario trabajador palestino radicado en el distrito de Gaza, se adjudicó 360.000 dólares como único ganador del PRODE israelí –denominado Sport-Toto– dinero que invertirá, de acuerdo a sus primeras declaraciones, en otras "tres esposas", hecho autorizado por la legislación musulmana.

Salem Bacharach, de 36 años, es casado y padre de tres hijos y medio, ya que su actual y única esposa se encuentra embarazada.

"Si alguien merecía este premio, esa persona es Salem" –comentó ayer su empleador, Josué Cohen, luego de recibir el llamado telefónico del nuevo millonario, anunciando su inmediata renuncia en la fábrica de Yaffo. Durante 15 años, Bacharach pernoctó en una cama fabricada con poco mullidos cartones, ubicada en un sector de la empresa en donde se desempeñaba.

A raíz de ello, nadie se extrañó cuando confesó su mayor sueño: una lujosa habitación, invadida por mujeres.

MACHISMO PALESTINO

El título de este cable aparecido en **"Tiempo Argentino"** el 14 de enero, hará saltar a más de un desprevenido. Eso de sacarse el **PRODE** para comprar tres esposas huele a broma. Pero resulta que no lo es: el hombre es un musulmán y su religión le permite ciertos lujos. **¡Qué manera de malgastar los dólares!**



OVULILLOS / Lar

- Los días de paro, los albergues transitorios trabajan a full.
- **Dicen que los lagartos de "Invasión Extraterrestre" son unas fieras para el cunnilingus.**
- Al marinero más armado, se lo llama palo mayor.
- **Con "las tengo amaestradas", ya las tengo por el suelo.**
- De tanto meter la cola, el Diablo se hizo trolo.
- **Hay pintores que al tener la naturaleza muerta, se vuelven expertos en la paleta.**
- En la Península Ibérica, las lesbianas hacen tortilla a la española.
- **Los que franelean de la cintura para arriba, deben recordar que el sur también existe.**
- Los judíos son muy criticados; de chiquitos, ya les sacan el cuero.

LAMENTO DEL VETERANO QUE VIAJA EN UN TREN SABATINO REPLETO DE ADOLESCENTES

Hay verdades espantosas
y curiosas
que nos rompen los esquemas
y las yemas.
Por ejemplo las parejas
muy pendejas
que en el tren sueltan tupido
su libido.
Nos recuerdan retozando como potros
que nosotros
cuando jóvenes las ganas y los mimos
escondimos.
Y la envidia nos carcome cual pirañas
las entrañas
y gritamos que se viene el mundo abajo
¡qué carajo!

Fabre De La Vega

ROBINSON HUEVOE

GUION: MAICAS / DIBUJOS: MARIN











La Vera Historia De Edipito

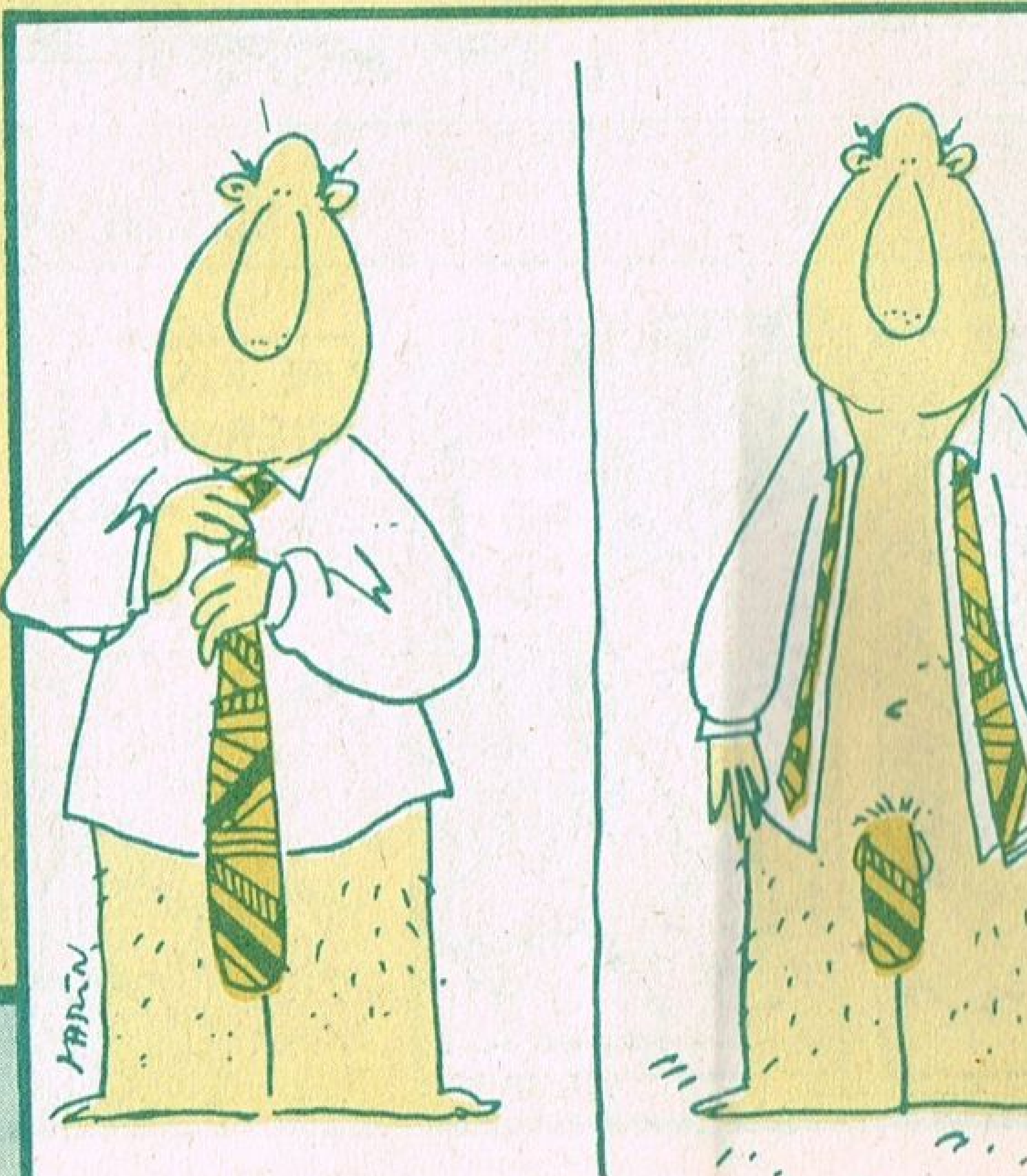
Como conoce la mayor parte de los lectores, Edipo fue un famoso rey de Tebas, enamorado y casado con su propia madre Yocasta, de donde deriva el no menos célebre complejo. El padre, de nombre Layo, era un hombre que despreciaba a todo el mundo, orgulloso de su descomunal instrumento masculino y ungido monarca por esta misma característica. Enrollando su pistolón kilométrico en un enorme carretel que un criado llevaba a su lado, las multitudes lo recibían siempre azoradas por el tamaño del cipote: **"Sos Layo, rey de Tebas. ¡Sos Layo!"**, gritaban, de donde viene esa actitud despectiva de mirar **"de soslayo"** a alguien. Lo cierto era que por entonces todo era alegría, pitorreo y joda para este rey de Tebas, hasta la llegada de un cierto día en que un oraculito (un aprendiz de oráculo) le predijo que su propio hijo lo mataría para heredar el trono y desposarse con su mujer, o sea, su madre. Esta, Yocasta (denominada así no precisamente por lo "casta") y horrorizada porque semejante augurio fuese cierto, abandonó a su pequeño hijo Edipito en las orillas de un río. Los motivos para que semejante acto de desnaturalización materna se haya llevado a cabo se discuten hoy día: como hipótesis más firme se sostiene que Yocasta temía perder el choclazo de su marido Layo para reemplazarlo por el minúsculo y raquítico miembro de su hijo Edipo, que si bien todavía era un bebé, ya podía vislumbrarse que nunca sería un dotado de virtudes fálicas.

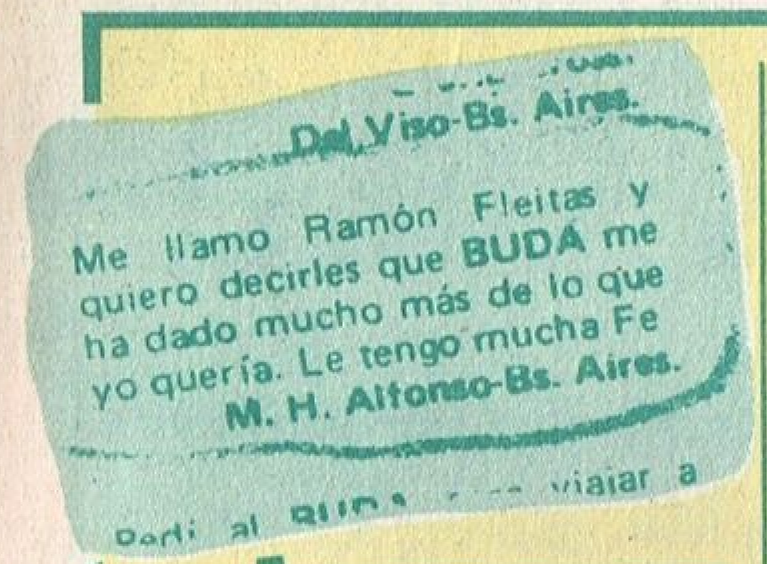
Recogido por unos amables pastores ("recogido" en el buen sentido del término, claro) Edipito se crió y creció con sus progenitores adoptivos, sin conocer aquella predicción que el oraculito le había conferido irremediablemente a su vida. Fue así que, sin saberlo, cierta fría madrugada en la que Layo hacía ostentación de su pedazote en la plaza pública, Edipito, con su ronchita insignificante entre las piernas y presa de una furia y envidia descontroladas, mató a su padre de una puñalada, amputándole la matraca de un tajo y arrebatándole el carretel al criado. Como se verá, el primer pedazo del augurio ya estaba cumplido. Para arribar al casamiento con su madre Yocasta, que no tenía la menor idea de que Edipito aún vivía y culeaba, éste aceptó el desafío de la Esfinge, temible monstruo que al borde de un camino prometía a quien pasase por allí el reino de Tebas, siempre y cuando descifrara un acertijo temerario: ¿cuál es el animal que en su infancia camina en cuatro patas, en su adultez camina en dos patas y en su vejez, en tres patas? Aquéllos que se atrevían a contestar pero que no daban con la respuesta correcta eran introducidos por la Esfinge en una oscura caverna donde el monstruo los violaba reiteradamente hasta saciar sus más bajos instintos. Dice el mito que Edipito fue a responder la pregunta no por el reino de Tebas sino para poder fifársela, tan poca era su suerte con el hembrerío griego de aquellos días. Edipito acertó con la adivinanza al contestar que el animal de referencia era el hombre, pues en la niñez anda en cuatro patas porque gatea, en la adultez anda en dos patas porque pelea y en la vejez anda en tres porque cojea. Ya iba a demostrarlo cuando la Esfinge, asustada por el ingenio de Edipito y adivinando (ése era su oficio) sus malévolas intenciones, se tomó el raje urgente entregándole el reino de Tebas y la mano de Yocasta, sobre todo después que Edipito logró injertarse con éxito el larguísimo y grueso instrumento de su padre Layo.

Siendo ahora Edipo, el nuevo rey fue recibido con alegría por su madre Yocasta y todo el pueblo, hartos de que la Esfinge se los culeara a todos. Sin saber nada de su destino, Edipo vivió feliz mucho tiempo, enamorado de su propia madre, la misma que lo había amamantado de pequeño y que ahora le ofrecía sus pechos no para estrujarlos oral sino manualmente. Yocasta, sin embargo, comenzó a sospechar que algo ocurría: el carretel le parecía familiar y la cara de Edipo también. De todas formas ambos tuvieron varios hijos, entre los cuales se cuenta a Antígona, la María Julia Alsogaray de entonces. Las cosas no hubiesen pasado a mayores de no haber sido porque el oraculito, flor de alcahuete resentido, volvió a interponerse en las existencias humanas: en la primera oportunidad que tuvo narró los hechos verídicos a Yocasta y ésta, presa de una confusión terrible por no saber si era madre o abuela de los engendros que había concebido con su hijo Edipo, se ahorcó a mitad de camino entre la Liga de Madres y el PAMI de Tebas. Edipo, apenas supo la verdad, se enfrentó con una realidad aun más terrible: los hijos de su hija Antígona eran sus nietos pero también los nietos de su madre; ahora bien, Antígona era también nieta de su madre lo que la convertía en hermana de sus propios hijos y éstos eran a la vez nietos y biznietos de su madre, pero Edipo era hijo de su madre aunque también era padre y abuelo de los hijos de su hija y ésta madre de los nietos de su abuela; ¡y se van todos a la puta madre que los parió! ¡Eran todos unos hijos de puta y basta!

Lo cierto es que Edipo arrancó su miembro artificial descubriendo el ridículo pitilín que lo adornaba y, lleno de vergüenza, se arrancó los ojos, unos dicen que para no llorar, otros que para no ver cómo se reían de él. **"¡Te-bas, Tebas!"**, le gritaban los moralistas de la ciudad, de dónde deriva su propio nombre, para echarlo. Conducido por su hija-nieta Antígona, Edipito (otra vez) murió plácidamente mientras miraba de soslayo a todo el mundo, recordando su pasada gloria e imaginando una vejez en la que pudiera caminarse en tres patas sin ayuda de ningún bastón.

Jorge Barale





Del Viso-Bs. Aires.

Me llamo Ramón Fleitas y quiero decirles que **BUDA** me ha dado mucho más de lo que yo quería. Le tengo mucha Fe

M. H. Alfonso-Bs. Aires.

... viajar a

LOS HIJOS DEL BUDA

En algunas revistas serias como **"Flash" y "Semanario"**, se publican habitualmente avisos ofreciendo talismanes para ganar dinero, ser feliz en el amor y poseer una flor de salud.

El recorte pertenece a uno de esos anuncios, pubicado en **"Flash" Nº 287**, con fecha 3-12-85. Aparecen ahí una serie de agradecimientos a un "Buda" mágico que da toda clase de beneficios a quien le frota la barriga. Y es increíble cómo le ha cambiado todo al firmante M. H. Alfonso, desde que compró el amuleto. Hasta le cambió el nombre, ya que pasó a llamarse **Ramón Fleitas**. Estos son milagros y no los de Lourdes.

TE AMO

NANCY GRACIELA

¿LO QUE?

Después de las solicitadas de Heller, la moda de estos avisitos ya no sorprende a nadie. Pero éste que vio la luz en el **"Clarín"** del 28 de noviembre, tiene su encanto. Parece que **Nancy y Graciela**, seguramente integrantes de un "clásico triángulo amoroso", se pusieron de acuerdo para avisarle al hipotenuso que lo aman. Cosas de los tiempos modernos, ¿vio?

MANIFESTACIONES ILUSTRATIVAS

(Según Marín)

Inconscientemente, los manifestantes tienden a disponerse de formas especiales, que deschavan sus orígenes. Aquí, tres ejemplos.

FEMINISTAS AL CONGRESO

Feministas: Manifestación en forma vaginal.

MACHISTAS AL PODER

Machistas: Manifestación en forma fálica.

CORISTAS AL PARO!!!

MARÍN

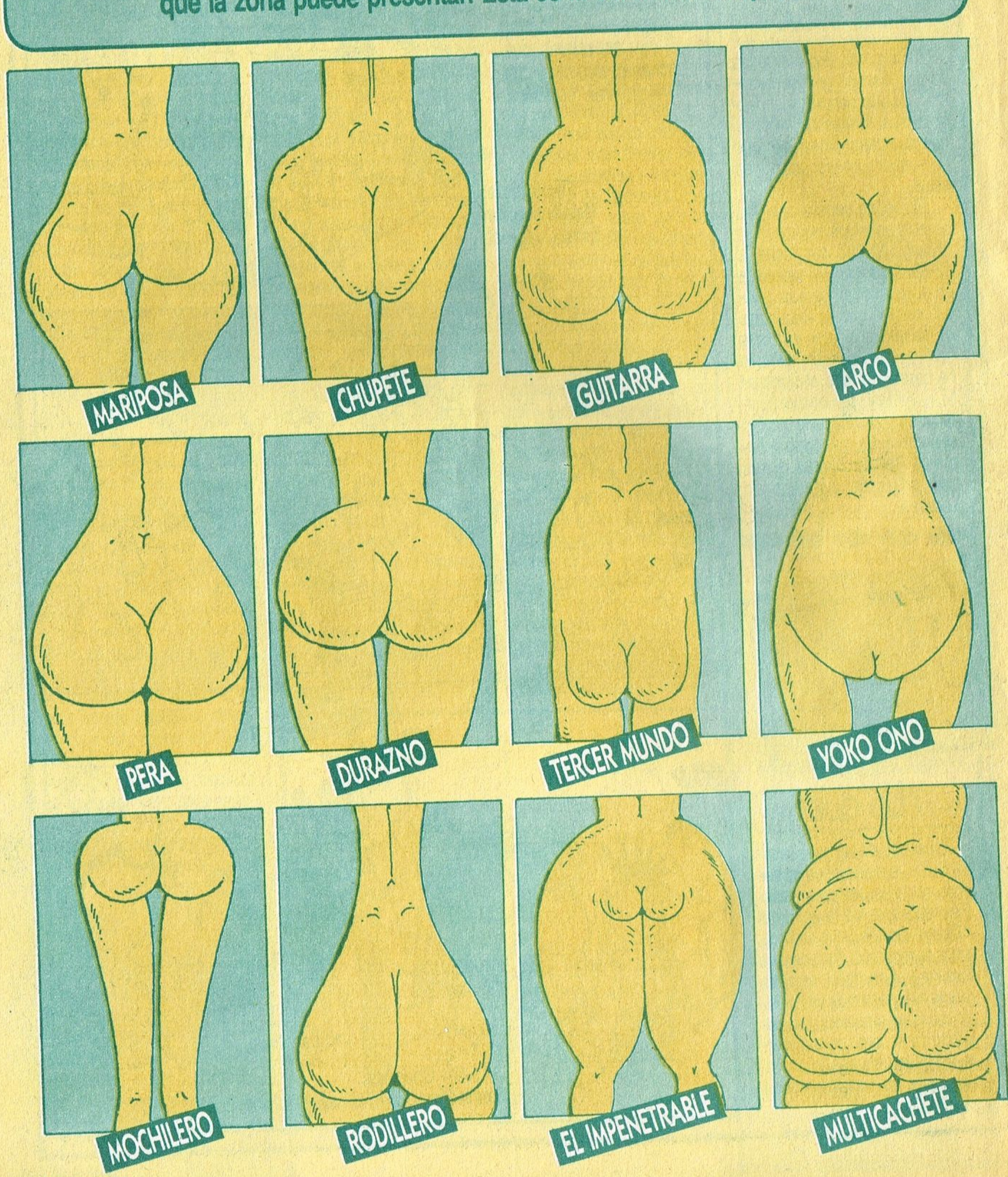
Coristas: Manifestación en forma pectoral.

CULTURA ANAL:

TODOS LOS CULOS, EL CULO

Por Fortín.

Hoy por hoy, se trata de una de las partes más promocionadas de la anatomía femenina. Vale la pena entonces hacer un relevamiento de las distintas variantes que la zona puede presentar. Esta es la colección completa:



SEXTAFF

Sátiro Mayor:
Dr. Rubén Alpellani
Sátiro Artístico:
Pablo Colazo
Sátiro Literario:
Aquiles Fabregat
Sátiro Diagramador:
Alejandro O'Keeffe
Satiroides del Plumín:
Jorge Sanzol, Ceo, Fontanarrosa, Grondona White, Tabaré, Rep, Meiji, Colazo, Duel, Fortín, Marín, Limura, Tacho, Góngora, Lima, Daniel Paz, Cilencio, Enevé, Ibáñez, Maicas, Langer, Blopa, Piló, Lizán, Lawry, Fenner, Suar, Peni, Palomares, Manuel, O'Keeffe, Borlasca, Mattiello.
Satiroides de la Tecla:
Braccamonte, Fabre, Walter Clos, Santiago Varela, Juan C. Muñiz, Nora Brazzola, María E. Togno, Lar, Vivian Loew, Alicia Clur, Rudy, Meiji, Claudia Bayón, Mora Vila, Donizzetti & Caletti, Hildebrando, Elizabeth Aidil, Silvia Itkin, Sandra Russo, Diego Paszkowski, Jorge Barale, Peni & Palomares, Tito Luna, Cristina Wargon, Luna Ariel, H. García Blanco, Martín Gálvez, Montagnaro.
Informes Especiales:
Luis Frontera
Coordinación General:
Juan Zahlut
Producción Gráfica:
Carlos A. Pérez Larrea
Depto. Armado:
Turiansky, Brenner, Silvera, Pereira Duarte, Bokser.
Corrección:
Elvira Ibargüen, Cristina Rotania, Emma Vázquez, Mercedes Le Bozec
Laboratorio:
Eduardo Barrera, Aiello, Varela, Porcel de Peralta, Soba
Publicidad:
Carola de la Fuente, Oscar Deutsch
Recepción:
Aída, Laura, Cristina
Director Comercial:
Ricardo Portal
Director de Ventas:
Dr. Rubén S. Alpellani
Gerente Administrativo:
Jorge A. Orfila
Asesor Legal:
Dr. Eduardo A. Miranda
Fotocomposición:
Photo Lettering S.A.

MARZO 1986

SexHumor - Suplemento Nº 34 de Humo®. Editado por Ediciones de la Urraca S.A. - Salta 258 - Buenos Aires - Argentina - Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 325.387 - Prohibida su reproducción total o parcial - Derechos Reservados - Distribuidora Interior: SADYE S.A.C.I.F., Belgrano 355, Capital Federal - Distribuidores Exterior: La Urraca., Casilla de Correo 4505. En Capital Federal: Machi & Cía S.R.L., Carlos Calvo 2426, Buenos Aires.
Dirección: Dr. Rubén Alpellani.
Impreso en taller Impregraf S.A.
Salta 226, Buenos Aires.

CORREO AGENTINO CENTRAL	Franqueo a Pagar Concesión Nº 822
	Franqueo Pagado Concesión Nº 1535
	Tarifa Reducida Nº 3207

Los Lectores También Pueden

LAS PAGINAS PISTOLARES

(Edición Post-Vacacional)

Volvimos de las vacaciones y nos encontramos enfrentados a la tarea de clasificar toneladas de cartas, con fechas desde diciembre hasta febrero. De algunos lectores, había hasta cuatro misivas. Claro, la normalización postal hizo que llegara de todo como en cambalache. Recién para el número próximo podremos llegar a la normalización absoluta de esta sección. Para este número tuvimos que elegir, medio al barrer, algunas cartas que no dieron mucho trabajo para descifrarlas. O sea, las escritas a máquina. Muchos lectores deberán tener paciencia hasta la quincena próxima. Entre ellos, los que respondieron a nuestro llamado y arrimaron sus sugerencias y opinones. Nuestra dirección: Salta 258, (1074) Capital Federal.

Solidarios Con Las Rosarinas

Sres. de SEX-HUMOR:

El propósito de esta carta es responder a un llamado a la solidaridad aparecido en el Nº 30 de esa revista, correspondiente al mes de enero.

En ella, GRACIELA MEDINA, de Rosario, socia activa de E.V.A. (Emergencia Vaginal Argentina), solicita desesperadamente consejo, ya que por avanzada edad de ella y sus amigas (alrededor de 25 años), no encuentran un lugar para ir a bailar, ni amigos y compañeros para distintos usos o abusos.

Somos dos marinos de 30 y 40 años, sin compromisos, sin achaques ni senilidad precoz, que navegamos por el río Paraná, tocando los puertos de Rosario, San Lorenzo, Santa Fe, Paraná, Resistencia y Corrientes, y tenemos el mismo problema. Nos gusta bailar, pero estamos desubicados; o bailes "péndex" o "tanguerías", cuando las hay, con las habituales concurrentes, compañeras de Tutankamón o Sesostris. Y uno con el olor a naftalina y óxido se lo pasa estornundando. O lo que es peor, termina enredándose con la cola de una venda, yendo a parar al suelo.

En el mejor de los casos hay que ir bien provisto con un buen plumero para sacar todas las telarañas. Y un estómago fuerte.

Pero, parando un poco con nuestras desventuras, que se parecen bastante a las de Graciela pero desde la vereda de enfrente, queremos pasar a dar nuestro consejo a Graciela y demás integrantes de E.V.A. Si Graciela y sus amigas se asocian a E.V.A. y forman un círculo cerrado, se van a aburrir, o lo que es peor, se van a acostumbrar y no van a precisar más consejos ni hombres. Y por la forma de escribir de Graciela NO va a ser así.

Por eso, ambos nos ofrecemos a integrar E.V.A. No pretendemos cargos rentados, ni la presidencia. Con un modesto puesto de vocal suplente o socio activo nos conformamos.

Quedando desde ya a vuestras gratas órdenes y esperando una pronta respuesta de tan nobles y ancianas damas, saludan con la consideración más distinguida, los gerontes:

Carlos y Alberto Marino
Casilla de Correo 57
SAN LORENZO (2200) STA. FE

R.: Publicamos esta carta a riesgo de convertir esta sección en un celestinaje infame. Pero estos pobres viejitos nos dan lástima y queremos ayudarlos, lo mismo que a las decrépitas rosarinas.

Los Misterios Del Bidet

Queridos sexoalegres:

Soy una fanática de esta revista tan sana e instructiva, que ayuda tanto a estimular el cerebro y abre las puertas de la jaula para que los ratones salten y se revuelquen de risa.

Les escribo porque desde el último Nº nos quedó (al turco y a mí) una duda cruel, que fue motivo primero de una charla con todo tipo de conjeturas, ya que imaginación nos sobra, y luego de una serie de proezas físicas para poder interpretar una frase de Braccamonte de la nota "Los periodistas también tiran la chancleta". Primero la leí yo, y me sentí una Caperucita Roja ingenua. Pero pensé: cuando llegue mi sátiro seguramente me dirá de qué se trata, y recordé todo tipo de posiciones y lugares, ya que con 33 años alguna experiencia tengo. Pero en el bidet, JAMAS. Cuando mi turquito entró a casa, le dije: Seguramente vos sabrás explicarme qué es eso del "Jueguito en el bidet". Para mi sorpresa, me di cuenta de que mi lobo feroz, nunca había "jugado en el bidet". Pero nunca es tarde, y no puedo contar aquí todo lo que pasó de ahí en más. Lo dejo a la libre imaginación de cada uno.

De todos modos agradecería me puedan explicar algo más sobre esa interesante jugarreta sexual.

Si es posible con dibujitos.

La revista es 10 puntos, y ya que piden sugerencias sólo les digo que me gustaría algo más grande para satisfacerme (la de ustedes, porque la que tengo en casa está 10 puntos también). Así que con algunas páginas más, no acabaría tan pronto.

Disculpen que no ponga mi apellido, pero mi hija de quince años no me lo perdonaría. Besos.

Stella Maris Bidet
CAPITAL FEDERAL

R.: Lamentablemente nosotros tampoco dominamos el juego del bidet. Y como Braccamonte se niega a aclarar el asunto, no habrá más remedio que preguntarle a la loca del 4º "B".

Anónima Versus Sexo Fuerte

Amigos:

Es la primera vez que les escribo, así que aquí irían los elogios, pero para abreviar imagínense el que más les gus-

taria ver... ¿ya está? Bueno, va ése.

Ahora voy al grano: al ver el artículo de Meiji/Colazo "Las cosas de ellas que nos hacen bajar la libido a menos diez", me atreví a enviarles ocho casitos típicos que a nosotras nos la bajan tanto que no encontré con qué medirlo.

Aquí van:

–Ni bien una les dice "Hola mi amor, ¿qué tal?", se atajan (por las dudas) diciendo: "Reventado, no sabés el laburo que hay en la oficina".

(Jugar al fútbol con los amigos y acostarse a la una aunque hay que laburar al otro día: SI. Hacernos el amor: NO. "Pero mi vida, mañana tengo que laburar!")

–Cuando se nos escapa algún gemidito de placer y nos hacen callar porque nos puede oír alguien.

–Cuando después del momento culminante lo único que se les ocurre decir es: "andá a lavarte".

–Cuando mientras fuimos, ponen el partido en la TV o lo que sea.

–Cuando mientras fuimos, se duermen aunque hayan dormido la siesta toda la tarde.

–Cuando te preguntan qué hora es, para ver cuánto falta para "el turno".

–Cuando necesitan películas porno para el segundo...

Aclaro que estas cosas no son invento, fueron vividas por mí en CARNE y hueso en una experiencia de año y medio.

Aclaro también que estoy enamorada de la persona que me hizo estas cosillas, porque también me hizo muchas otras, que algún día, por qué no, podría escribirlas en enaltecimiento de la parte masculina de la sociedad.

Por último, aclaro que a Uds. también los amo. BESOS.

Cuni Lingus
CAPITAL FEDERAL

R.: Otra anónima y van... Es una lástima que gente que sabe escribir cartas tan piolas no se anime a poner la cara y el apellido. Después de todo, estamos en democracia. Eso dicen, al menos.

Sexhumor Internacional

¡Llegamos A Leningrado!

Leningrado, 22-12-85
Queridos Amigos/as de Sex:

Les mando esta tarjeta desde este lugar tan lejano y frío, y espero que pasen las fiestas con mucha alegría y mucho sexo.

Mi novia me manda algunas de sus revistas y me cago de risa a cada momento. Soy tripulante de un buque y vivo casi permanentemente fuera de mi país, y su revista es la única que me espera en cada puerto que voy. Espero tenerla siempre.

Lo cagué al que escribió desde Suiza. Estoy más lejos.

Hasta la próxima.

Olafo R.D. Herlein
B.M. Almirante Garzoni
LENINGRADO, URSS

Tanto Elogio Nos Confunde

Mis nunca bien estimados y admirados chanchos de Sexhumor:

Es la primera vez que les escribo, mas espero que no sea la última.

Bien, va mi carta de presentación: me tiene podrido la imbecilidad de la gente, me revienta su ignorancia, me asquea su indiferencia. Es entonces que agradezco que ustedes estén siempre a mi disposición o a la de quien fuera para estimular la esperanza y el optimismo. Ojo, quiero dejar explícito que al hablar de "la gente" no asumo la actitud del viejo choto que por su condición de tal todo lo generaliza, sino que me refiero a ella como el grupo de la sociedad argentina común a todos los estamentos que se caracteriza por su pacatería, su conservadorismo y su retraso cerebral (lamentablemente aquí hay que incluir a muchos jóvenes).

Agradecerles, felicitarlos, halagarlos, ya resulta tan repetido que aburre. A ustedes y a mí. A ustedes porque reciben toneladas, a mí porque no encuentro las palabras.

Bueno, por ahora a mi parecer es suficiente. Los dejo. Un saludo para todos y en particular un escandaloso chupón en la jeta de la Norita Brazzola.

Rubén Moncada
SAN JAVIER, SANTA FE

R.: No conocemos San Javier, pero ¿realmente la gente es así? Nora Brazzola retribuye tu saludo con permiso de su marido.

El Camping Del Tercer Reich

Querido Staff y posibles lectores:

Somos dos jóvenes de 19 y 23 años que trabajamos y estudiamos. Además de saludarlos por su excelente revista, cuya filosofía compartimos, queremos contarles algo que nos pasó.

Con la exclusiva intención de pasar un fin de semana desenchufados, nos dirigimos con unos amigos a un camping en un lugar de veraneo cercano.

Después de haber trajinado unos 150 metros a partir del micro, con 180.000 bolsos (como para pasar 2 años) y llegar sin aliento (entiéndase, en silencio), sólo deseábamos encontrar un sitio piola donde poner la carpa rodeados de gente de toda edad para compartir nuestra alegría.

Uno de nosotros se dirige en busca del encargado. Llega el mismo y antes de saludar, irónicamente nos dice: "USTEDES ACA NO ACAMPAN, ACAMPAN ALLA", señalándonos un sitio alejado de todas las carpas y a 60 metros aproximadamente del baño, médano por medio. ¡Qué suerte que ninguno de nosotros tenía diarrea!

Bastante asombrados le preguntamos: ¿Por qué?, ya que nos gustaba el lugar que habíamos elegido y le pedimos por favor que nos permitiera quedarnos allí.

Al mejor estilo paternalista dictatorial nos ordena: "Ustedes van a acampar donde yo quiera" (¡Atención a las palabras del buen señor!).

Decayendo nuestro estado de ánimo, fuimos donde él quiso, sitio en el cual no funcionaban ni los tomacorrientes. Dejándonos perdidos en esa lejanía se fue, no sin antes recomendarnos con su calidad (¡Qué nivel, loco!): "Ojo con hacer quilombo, no hagan despelote, si vienen borrachos métanse en la carpa directamente y si alguien se queja de ustedes, los echo". No le contestamos por el asombro y la educación que nos inculcaron nuestros sagrados mayores.

¿Por qué nos trató así?

1. Nos bañamos todos los días sin olvidarnos de usar desodorante, talquito y por supuesto que nos lavamos los dientes como mamá nos enseñó.

2. Les aseguramos que nuestra apariencia es perfectamente normal; y aunque no lo fuese no nos debe juzgar por ella.

3. No nos drogamos. Creemos que ésas son escapatorias de mucha gente, pero no la nuestra. Tampoco nos ponemos en pedo.

4. Lo único que se trasuntaba de nosotros era nuestra juventud y ganas de vivir.

Notamos una agresión de los llamados adultos a los jóvenes. ¿Qué pasa? ¿Nos quieren dar el ejemplo de lo amargados que deberemos ser el día de mañana, e intentan lograrlo por medio de la represión del placer?

¿Qué sucede? ¿Está vedado el goce?

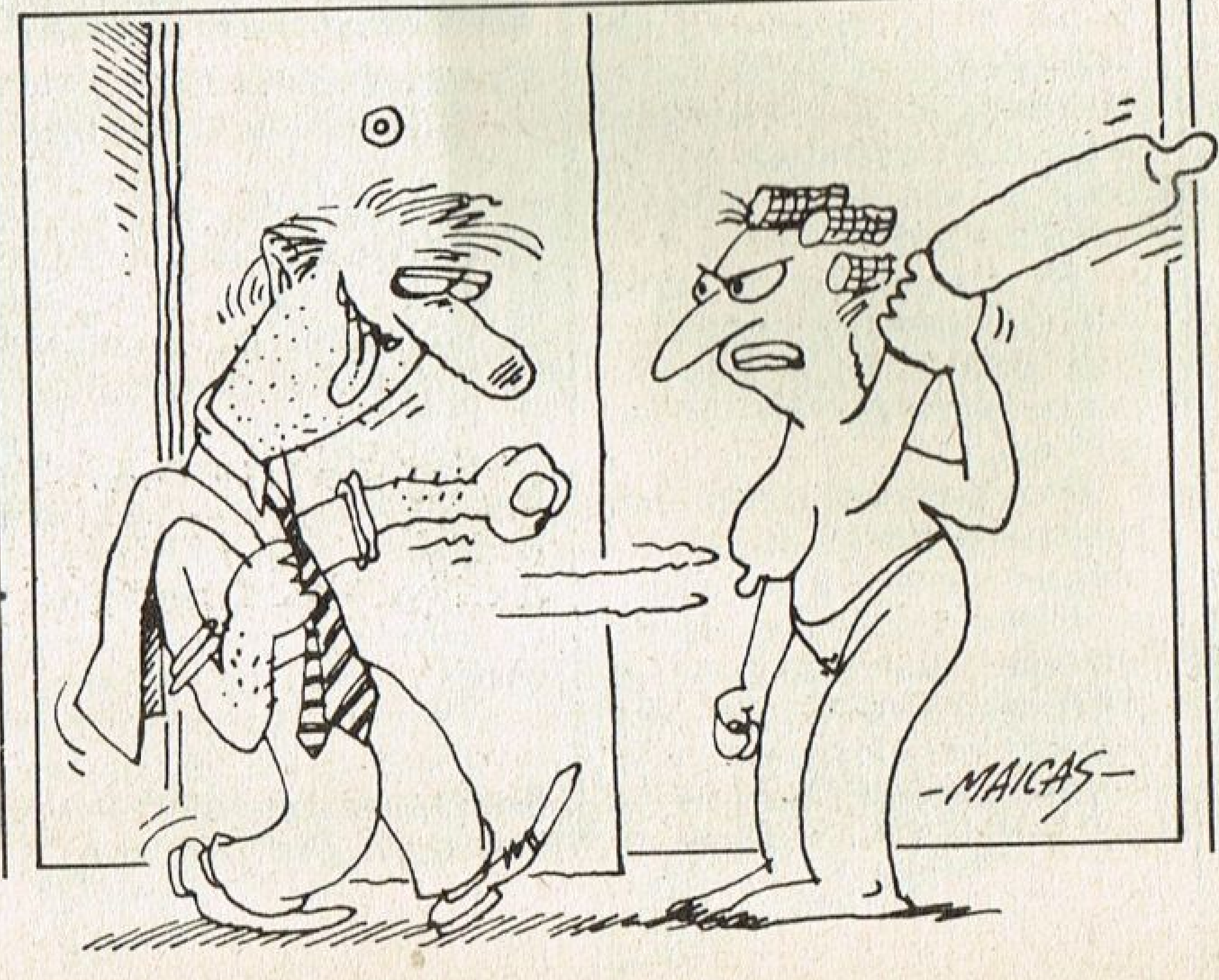
Ahora una carcajada pasó a ser un ruido molesto. La risa y la alegría del otro joden.

¿Por qué no los buenos ejemplos, y sí los malos? Política, religión, apariencias sociales, en fin...

Perdonen la extensión de la carta. Gracias.

Eduardo J. Ogián
Patricia B. Andrés
PUNTA ALTA, BS. AS.

R.: Sospechamos que el encargado del camping, así como pasa con algunos colectiveros, debe estar paranoico



de tanto soportar a campa- menteros que sí se emborrachan, se dan con todo y hacen despelotes. Y entonces pagan justos por pecadores. No es para justificarlo, pero sí para comprenderlo.

Las Suegras, Suegras Son

Queridos HUMORISTOLOGOS:

Primero que todo quiero felicitarlos por la excelente revista que hacen, a la cual medio país le debe estar agradecido.

Quería comentarles que recién ahora, después de 32 números, me digné a escribirles unas líneas, pero os prometo regularizar mi situación de remitente postal. Estoy arrepentido.

El fin de esta carta es contarles una andanza que se ha mandado mi suegrito (futuro) con la ayuda de su esposa. Paso a contarles:

–Hace aproximadamente dos años y medio que estoy de novio con una señorita de la ciudad de San Nicolás y todos los fines de semana parto para el EDEN. En la terminal de trenes compro Sex-Humor y la voy leyendo hasta llegar a dicha ciudad. Aquí es donde sucedió lo inesperado.

Entré en la casa de mi novia y dejé la revista en el living. Se hizo tarde y nos fuimos todos a dormir. Al otro día comencé a buscar la revista y no la encontraba por singún lado, hasta que finalmente, al otro día, mi suegra, revista en mano me la entregó no sin antes decirme un rosario de cosas: que nunca más llevara una revista de ese tipo "PORNOGRAFICA" a su casa, ya qué no quería que sus hijas (22 y 24 años) leyeran algo tan bajo.

Pasado un tiempo me enteré de que el día ese en que no encontraba la revista mi suegrito en "complot" con su señora, la habían escondido en el baúl del coche y que él se la había llevado al club para leerla entre sus amigos, así que encima de represor es TACAÑO.

Ahora quisiera que Uds. me dijeran qué carajo debo hacer: ¿los suscribo a mis suegros para la edición de SEX-HUMOR o a partir de hoy delante de ellos leo el Billiken? Calculo que gente así en el país habrá a rolete. Ojalá que con revistas como las suyas y nuestras (SEX Y EL MES) se terminen los represores.

Otra cosita, quiero decirles que la mejor frase que tiene la revista, que ya la tomé como lema, con la cual algún día adornaré todas las paredes de Rosario es: EL SEXO ES SALUD, EL HUMOR TAMBIEN. ¿O no?

Ahora me despido, sigan así, tal cual son.

Gustavo H. De la Torre
ROSARIO, SANTA FE

R.: Tiene razón tu suegra: las chicas de 22 y 24 años son demasiado niñas como para leer nuestra revista. En cuanto a tu suegro, capaz que se hizo cliente a raíz de tu aporte. En ese caso, gracias.

Ovulillos Postales

● *Como siempre, son varios los que envían aportes surtidos en forma de chascarrillos, recortes y otras zarandajas. Muchas gracias a* **Néstor Rubio**, *de Mar del Plata;* **C.I. Sisto**, *de Capital;* **Gabriela y Adriana Còmposto**, *de Capital;* **Juan Héctor Godoy**, *de Berazategui;* **Oscar A. Annacondia**, *de Témperley; y* **Patricia M.B. Swiszcz** *(¿lo qué? ¿cómo se pronuncia?), de Corrientes.*

● **Héctor Alegre**, *de Neuquén, pregunta por qué le tiembla el pulso a Palomares. Parece que tiene un Parkinson prematuro,* **Héctor**.

● **Hernán Enrique Tarrillo**, *de Chacabuco, declara doce añitos y se queja por los viejos que acusan a Sexhumor de "mala y sucia". Gracias,* **Hernán**.

● **Teresa Sicur de López**, *de Merlo Norte, aporta su infaltable cuota de optimismo y elogios. Lectora de fierro, la Potty.*

● **Juan C. Barreiro**, *de Capital, nos remite lo que él llama un soneto. Pero resulta que es un soneto rarísimo: en vez de los catorce versos endecasílabos, se compone de cinco cuartetas octosílabas. Y dice que la inspiración provino de Grace, su compañera de oficina. Y bue.*

● **Rubén R. Centeno**, *de Misiones, nos envía un crucigrama. Si bien no es malo, ya tenemos el espacio cubierto por un especialista como Fabre. De todos modos, muchas gracias.*

● *Y finalmente:* **Víctor Botto**, *de Concepción del Uruguay, entre varias cosas pregunta cómo puede conseguir determinados números de la revista. La forma más segura es encargárselos a quien venga a la Capital y pueda pasar por nuestra redacción.*

"El Pendorcho" No Es Un Bicho

Queridos Sexópatas:

Este es el primer encuentro, aunque los sigo desde siempre. Lo único que se me ocurre decirles es gracias por sacarnos con humor y verdades todos los pájaros que muchos tienen en el balero. Lo que me preocupa es si el sobrino "Federico" volverá o no de una buena vez o hay que hacerle la colecta para el pasaje, porque miren que en esas charlas se ventilaron cosas que uno las hubiera ignorado, aunque me siguen gustando sus rememoraciones. ¿Eh, don Walter?

Con respecto al aviso sobre Comodoro Rivadavia, me gustaría que se enteren de que el "Pendorcho" es un taller que está instalado en la calle Sargento Cabral, Barrio 13 de Diciembre, aproximadamente desde el año '50, cuando esta revista no estaba ni en proyectos y algunos de ustedes estaban saltando en los huevos de sus progenitores. Les aclaro que yo no soy de Comodoro: me enteré porque el susodicho taller está a 6 cuadras de la casa de mi suegro, o sea que es la casa donde terminaron mis días de soltería a los 35 pirulos.

Y les escribo desde este lugar, donde veo junto a mi peor es nada transcurrir los días en espera de que vuelvan a llegar, como cada quincena sucede, con las aventuras de Paja Brava y todo el complemento del cual no quiero hacer nombre para no quedar mal con ninguno.

Reciban un fuerte y cordial abrazo y un deseo sin fin de prosperidad.

José Corasaniti
SIERRA GRANDE, RIO NEGRO

R.: Gracias por tu información y tus elogios. Cuando vayamos por Comodoro, pasaremos por El Pendorcho, para ver si nos retribuyen este aviso gratuito.

Cunde El Travestismo

Queridos amigos de la Sex:

Les escribo esperando que todos hayan pasado las últimas fiestas como se merecen, y deseándoles que no cambien nunca.

El motivo de mi carta es hacerlos partícipes de mi descubrimiento: "La macho". Paso a detallarles lo sucedido: comenzó todo hace cosa de cuatro años, cuando no sé a qué intendente se le ocurrió la idea de hacer una autopista. Resultado: la vereda que da en frente de mi casa pasó a ser una selva. Pero en la esquina quedó en pie, vaya uno a saber por qué, un viejo edificio que nos sirvió, a mis amigos y a mí, para infinidades de aventuras de niñez-pre-adolescencia. Con el tiempo ese departamento sirvió para que familias humildes y sin techo hagan de él un lugar donde pasar los días. Muy bien, hasta aquí todo bien; pero hace cosa de un año empezó a merodear por el mismo, este sensacional objeto: una ¿persona? que, con cédula rosa, camina, fuma, habla, respira como un hombre. Ahora, a un año de mi descubrimiento, me atrevo a hacerlo salir a la luz. Es que aguardando uno de esos milagros de Dios, yo esperaba que algún día este espécimen diera señales de femineidad. Pero, después de este tiempo, creo que todo está perdido.

Verla caminar, o cruzármela, es todo un desafío: un día está pintando la pared subida a una escalera, así como otro está sentada o con las gambas abiertas en 45°. Cada día me depara algo nuevo con mi descubrimiento y cuando salgo de casa me pregunto qué nueva circunstancia veré hoy.

Yo me pregunto: ¿será un caso único o habrá más de ellas/os en el país? Si así fuera, intimo a mis congéneres a que los denuncien, no vaya a ser que sea contagioso. Me imagino a mi novia rascándose la bragueta o eructando ruidosamente y se me pone la piel de gallina. Omito dar la ubicación del espécimen porque tengo miedo a las represalias. No me imagino cómo reaccionaría, si me rasguñara, como cualquier fémina, o me agarrara a patadas y trompazos. Por las dudas prefiero mantenerme en el anonimato. Pero le repito: señora, señor, si algún día se lleva una sorpresa con alguna persona justo en el momento del asunto, eso demuestra que el travestismo ha llegado hasta límites insospechados. Hasta el punto de que uno no sepa que lo es.

Después no digan que no les avisé.

Alejandro del Osito
CAPITAL FEDERAL

R.: ¿Y te asombrás por tan poca cosa? Se ve que te falta asfalto, Alejandro.

El Sexo En Los Hospitales



El Depósito De Tubos de Oxígeno

Historias Clínicas de Meiji/Ceo

























VAMOS AL DEPÓSITO DE TUBOS DE OXÍGENO
¿ESTÁS SEGURO QUE AHÍ NO NOS VA A VER NADIE?
SEGURO, ES MI REFUGIO PREFERIDO
¡PICARÓN!
¿HAY CAPILLA EN ESTE HOSPITAL?
¡POR SUPUESTO SEÑOR GOBERNADOR!
DEPÓSITO DE TUBOS DE OXÍGENO
ACÁ TENEMOS LA SALA DE HOMBRES
Y ALLÁ EL DEPÓSITO DE TUBOS DE OXÍGENO
QUIERO VERLO
¿LE PARECE? ES UN SIMPLE CUARTUCHO LLENO DE PORQUERÍAS
¡QUIERO CONOCER TODO LO QUE PERTENEZCA AL HOSPITAL!
¡DISCULPE SEÑOR GOBERNADOR!
NO HAY CUIDADO, DOCTOR SUÁREZ
Y AHORA, SUÁREZ, DÍGAME UNA COSA...
YA QUE USTED TIENE INFLUENCIA, ¿NO HABRÁ ALGUNA POSIBILIDAD DE QUE ME CONSIGA UN PUESTITO EN EL HOSPITAL?



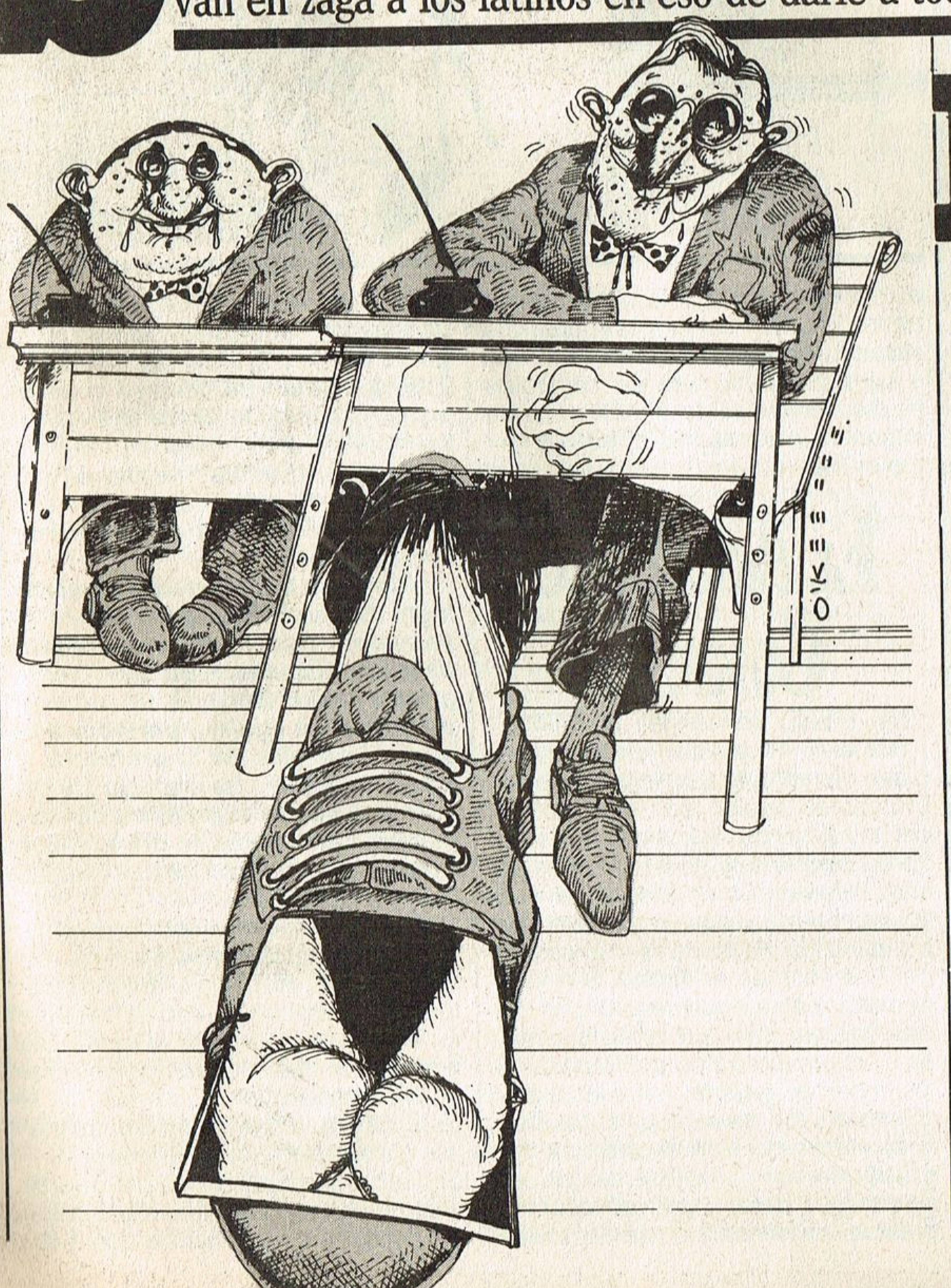
2 años de suceso en Argentina
Cazador de mujeres
PARA HOMBRES
FOR MEN
POUR HOMMES
PER L'UOMO
GI MONTE
Crema auxiliar para
USO INTIMO MASCULINO
La chispa que enciende el deseo. La posibilidad de ser siempre... y siempre más. El poder de la seguridad y la seguridad de poder siempre... A cualquier edad y en cualquier situación, para restaurar las funciones que declinan. GI MONTE es suave, inocua y sin efectos secundarios. GI MONTE: para una respuesta masculina adecuada.
Solicite información sobre nuestra línea de productos afines.
En venta en las siguientes FARMACIAS: CAPITAL FEDERAL: San Martín 2399 ■ Rivadavia 11264 ■ Sáenz 1273 ■ Belgrano 3101 ■ Córdoba 1402 ■ Corrientes 544 ■ Cangallo 2598 ■ Canning 2483 ■ Corrientes 4617 ■ Cabildo 1975 ■ Corrientes 300 ■ Cuenca 3491 ■ Güemes 3500 ■ Juramento 2588 ■ Lautaro 26 ■ Las Heras 2902 ■ Las Heras 2699 ■ Libertador 8324 ■ Lima 1799 ■ Monroe 5080 ■ Triunvirato 4602 ■ Triunvirato 4101 ■ José María Moreno 370 ■ Florida 620 ■ Asamblea 1102 ■ Alsina 2100. GRAN BUENOS AIRES: VILLA BALLESTER: Alvear 251 ■ JOSE LEON SUAREZ: Avda. Márquez 11 ■ CASTELAR: Arias 2411 ■ VILLA MARTELLI: Laprida 3600 ■ WILDE: Las Flores 16 ■ MERLO: Monteverde 2333 ■ MORON: 25 de Mayo 139 ■ BANFIELD: Maipú 202 ■ AVELLANEDA: Rivadavia 930 ■ OLIVOS: Maipú 2899 ■ PCIA. DE BUENOS AIRES: LA PLATA: Calle 7 Nº 332 ■ Diagonal 73 Nº 2600 ■ TANDIL: Rodríguez 567 ■ MAR DEL PLATA: San Lorenzo 3058 - Tel. 73-9335/05 ■ LA PAMPA: GRAL. PICO: Calle 17 Nº 505 ■ SANTA FE: San Martín 56 ■ CORDOBA: Bv. Los Granaderos 3164 ■ Sarmiento 47 ■ ARROYITO: 25 de Mayo 698 ■ DEAN FUNES: 25 DE Mayo 55 ■ COSQUIN: Avda. San Martín 1521 ■ LA FALDA: Avda. Kennedy 166 ■ RIO CUARTO: Maipú 1900 ■ RIO CEVALLOS: Av. San Martín 6036 ■ JESUS MARIA: Bv. Agüero 316 ■ RIO TERCERO: Acuña y Lavalle ■ VILLA MARIA: Bv. Italia y Naciones Unidas ■ LA RIOJA: Bmé. Mitre 336 ■ CATAMARCA: Rivadavia 652 ■ SAN SALVADOR DE JUJUY: Belgrano 799 ■ SAN PEDRO DE JUJUY: Sarmiento 456 ■ TUCUMAN: Maipú 174 ■ SALTA: Juan B. Alberdi 102 ■ ENTRE RIOS: CONCORDIA: Corrientes esq. La Rioja ■ SANTIAGO DEL ESTERO: Independencia 88 ■ CHACO: Juan B. JUsto 1048 (Resistencia) ■ COMODORO RIVADAVIA: Rivadavia 2245 ■ POSADAS: Distribuidora Yuyomil: 25 de Mayo 308 ■ MENDOZA: San Martín 1399 ■ Y EN LAS MEJORES FARMACIAS.
LABORATORIOS YOUNG SRL
Montevideo 665, 7º Piso, Of. 702 - Cap. Tel. 49-6075
También puede adquirirse:
1) Por correspondencia: únicamente en Montevideo 665, 7º piso, Of. 702 (CP 1019) Capital, mediante el sistema de contrarrembolso ₳ 16,80.
2) Telefónicamente: al 49-6075.

El Sexo En El Colegio

CALENTURAS ESTUDIANTILES A LA SUECA

Escribe: Braccamonte

Se dice que los suecos son muy calientes, a pesar de sus climas gélidos. Y en estas variadas historias que Braccamonte rescata de sus archivos, se demuestra que los estudiantes vikingos no les van en zaga a los latinos en eso de darle a todo tipo de matraca.



El notable pediatra sueco Henrik Ostman –autor entre otras obras de ***"La pajak no es comok el trigok"***– sostiene que durante la edad del pavo los púberes desarrollan su inteligencia superlativamente. En el mismo libraco, el sabio escandinavo aclara que se trata de una inteligencia práctica ya que los jovenzuelos logran –a través de lúcidas maniobras– acceder a los placeres sensoriales, aunque prescindiendo por razones obvias de las parejas que los inspiran. En el capítulo cuarto, el pendex-observateur afirma que, con excepción de algunos imberbes que practican la sexualidad en la escuela primaria, los casos mayoritarios tienen como escenario los colegios de enseñanza media, muy especialmente aquellos que reciben en sus aulas alumnos de ambos sexos.

En el libraco ***"Barnen Ansidesk"*** (El niño ansioleti), el sueco Henrik Ostman vuelca varios ejemplos tomados de sus arbitrarios estudios, desarrollados en un secundario de Estocolmo. Dos de ellos se refieren a la vocación de "voyeurs" de los púberes y adolescentes, citando los casos de dos niños ***pajerik*** a los cuales les asigna excepcional ***kalenturis práctikus.*** Llámase kalenturis práctikus a la facilidad con que los jovenzuelos resuelven sus problemas de incomunicación sexual. Veamos.

Edelmirok Perezki, de 14 años, alumno del segundo año, estaba fascinado con las caderas de Catalinak Pjulkik, su profesora de sueco anti-

guo. Es que la citada docente, nacida de la unión de un nativo de la ciudad de Kramfors y la voluptuosa carioca Elsa dos Santos Cadeira, había echado unas ancas tridimensionales, que ella se encargaba de mover sin pudores, para beneplácito de sus jóvenes espectadores. Semejante bamboleo había sumido en nerviosas cavilaciones al alumno Edelmirok Perezki, quien había fantaseado memorables sesiones de amor con su profesora. Así las cosas, harto ya de imaginarle piernas y cola, el avanzado estudiante decidió poner en práctica uno de los ***invento-sex*** que había elucubrado en solitarias sesiones dedicadas al culto de Onán.



El Espejo Indiscreto

Este es el relato del púber, traducido al español:

–***La profesora tenía la costumbre de pasearse por los pasillos que separan los escritorios de los alumnos, particularmente los días que tomaba prueba de su materia. En esas oportunidades, Catalinak Pjulkik solía pararse detrás de algún alumno mientras éste escribía sobre el tema. Abría entonces las patas, se inclinaba levemente detrás de la espalda del estudiante y atisbaba durante varios minutos lo que volcaba en el papel.***

Estos descansos de observación didáctica –más la favorable posición que adoptaba la profesora– inspiraron a Edelmirok Perezki. Colocaba un espejito sobre su zapato izquierdo, atado en los bordes por un hilo, y deslizaba el pie debajo de las piernas abiertas de la docente. El púber se refiere ahora a la experiencia:

–***Aparecía ante mi vista ansiosa un espectáculo maravilloso. Las enormes piernas y la breve bombachita que se le metía a presión en los lugares apropiados me provocaban indescriptibles calenturas. Yo terminaba pidiendo permiso para dirigirme al baño.***

Claro que en breve tiempo se pudrió todo. Una compañera del joven "voyeur" –enamorada despechada– descubrió la maniobra, y con maldad esquizofrénica dejó escapar un gritillo de indignación cuando su amado estaba en plena observación. La profesora se dio vuelta, descubrió la maniobra y lo remitió a la dirección con quince amonestaciones de castigo. Casi al mismo tiempo que otros veinte alumnos guardaban prestamente sus respectivos **espejitos-sex** en bolsillos y cartucheras. El jefe de celadores acusó al alumno Edelmirok Perezki de inmoral. Un verdadero imbécilik, como se ve.

El Agujerito Cómplice

En el mencionado tratado, el pediatra Henrik Ostman señala que las profesoras suelen ser imprudentes con los alumnos. Sobre todo si se tiene en cuenta que atraviesan por los años difíciles, un período en el cual las calenturas y obvias expectativas sexuales los mantienen en un estado por lo menos de ansiedad. Según el pediatra, estas docentes abusan del desprejuicio y sin querer –o queriendo– provocan con su modernismo a los imberbes ***pajerik***. Entre los ejemplos relatados, se destaca el caso de la profesora de historia universal ***Ingrid Gunarson*** –una rubia de ojos celestes, leve busto y piernas deslumbrantes– quien solía cruzar las patas cuando se sentaba en su escritorio, y abrirlas sin pudores cuando lo hacía en la silla, detrás de ese tarimado. Esta necesidad de ponerse cómoda agudizó la imaginación de ***Björn Norman***, de 16 años, magnífico alumno de historia, quien la imaginó en sus noches desveladas con las gambas abiertas y otros detalles igualmente impúdicos.

–***En base a mi buena aplicación logré que la profesora me cambiara de asiento: pasé a ocupar el primero de la fila, justamente ubicado frente al escritorio. Durante un recreo, practiqué un agujero perfecto a la altura de la silla de la profesora, y luego fabriqué una especie de tapón para que se mimetizara con las maderas marrones. Yo era el único que conocía la maniobra...*** –relató el entusiasmado Björn.

De modo que cuando llegaba, la señorita ***Ingrid Gunarson*** saludaba a los alumnos, atisbaba si Björn había tomado posición, y luego se dirigía a su escritorio para abrir y cerrar las piernas con una cadencia enloquecedora para el púber, que mantenía la vista clavada en el agujero y las manos sin saber dónde colocarlas. Desde luego, la profesora sabía que su alumno preferido la atisbaba con desesperación, una gimnasia que a ella

cionó con tanta furia. Ese bimestre me bajó la nota a seis puntos. Yo tenía nueve de promedio...**

El Palo "Enjabonado"

También asegura el pediatra sueco **Henrik Ostman** que en casi su totalidad los alumnos del primer año de la enseñanza secundaria acceden al primer orgasmo antes de cumplirse el segundo bimestre. No se sabe de dónde sacó semejante conclusión, pero vale la pena detenerse en el capítulo sexto, página 122, de su mamotreto ***"La pajak no es comok el trigok"***.

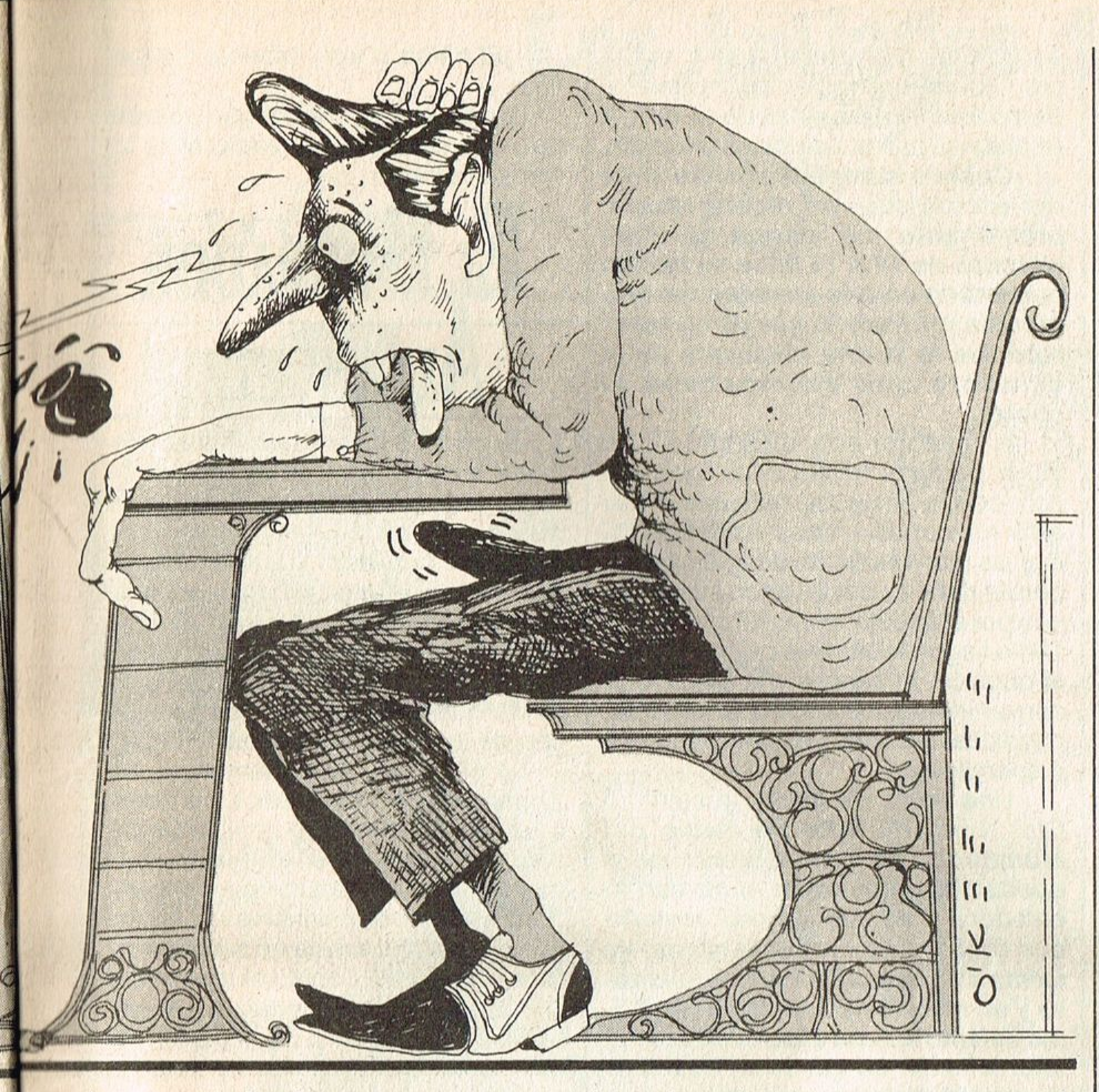
Narra el mencionado estudioso que pudo comprobar que por lo menos uno de cada tres alumnos alcanza su primer orgasmo durante la práctica del deplorable deporte del palo enjabonado, un ejercicio que consiste en treparlo hasta su cúspide, donde aguarda al trepador un premio estúpido. Al promediar el ascenso, gran parte del esfuerzo se radica en el esfínter anal del deportista, y como consecuencia se genera una sensación que los sexólogos estiman sumamente erotizante.

La alumna **Ingrid Larson** relata su experiencia:

–Todas las chicas del curso nos habíamos enterado de que en el despacho del rector, ubicado en el primer piso del edificio, en la parte posterior, éste y su secretaria solían dedicarse a perpetrar coitos furtivos. Casi para el mismo tiempo, la profesora de gimnasia nos había iniciado en la práctica del escalamiento del poste de hierro, un ejercicio similar al del palo enjabonado, pero sin premio...

Claro que en esta ocasión lo tenía. Las chicas que lograban trepar hasta el primer piso podrían llevarse el excitante premio de ver al rector y su secretaria en otro ejercicio más provechoso. Así las cosas, al caer la tarde de un día lunes, a la hora señalada, **Ingrid Larson**, para entonces de catorce años, comenzó a trepar lentamente por el hierro hasta comprobar, cuando había llegado a la mitad del mismo, que un cosquilleo indescriptible se apoderaba de su esfínter, generando una sensación de goce para ella tan desconocida como erotizante. Tanto es así que cuando llegó a su meta, la chica logró el primer orgasmo de su vida. Lo cuenta:

–Es probable que yo estuviese



le parecía fascinante.

–Yo advertí que ella se había dado cuenta una tarde que le cedí la ubicación a un compañero, mi gran amigo Lars Peterson, me preguntó en voz alta por qué había cambiado de lugar. "¿Es que ya no le interesa la historia universal, alumno Björn?", ***ironizó con doble intención. Así que no tuve otro remedio que decirle a Lars Peterson que me dejara el asiento que yo le había cedido. Y allí me volví loco...***

La profesora comenzó a abrir y cerrar las piernas y colocarse las manos en la entrepierna, con la clara intención de desequilibrar al joven mirón. Con un final bastante previsible.

–Yo me había agarrado tal calentura que tenía el pene erecto. No sabía cómo controlarme. Decidí poner un libro en mis rodillas y traté vanamente de concentrarme en otra cosa. Pero esas piernas cadenciosas y las manos de la profesora que se deslizaban frenéticamente en el monte de Venus terminaron por enloquecerme. Estaba rojo de la calentura –evocó Björn–. ***En ese preciso momento ella aprovechó para iniciar su plan diabólico, siniestro...***

Ingrid Gunarson llamó al alumno ***Björn Norman*** para que pasara al frente a dar la lección. Luego se paró en el escritorio, ya compuesta su falda, para gozar del espectáculo.

–Yo tenía una erección feroz –evocó el chico–. ***No sabía cómo evitar el papelón. La profesora me insistía para que me parara y pase al frente. Así que no tuve otro remedio que ponerme el libro ocultándome la erección y avanzar con las piernas apretadas...***

El lúcido alumno había comenzado a recitar la lección en esa posición incómoda, ridícula, cuando la profesora se acercó a él y rápidamente le arrancó el libro de las manos.

–Toda mi vergüenza quedó allí expuesta, ante el coro de risas del alumnado, especialmente de las mujeres.

Como era de esperar, Björn fue castigado con quince amonestaciones, y acusado de "ataque al pudor". En la clase siguiente, la profesora entró y observó la posición que había ocupado el alumno. Estaba en la primera fila y con el agujero destapado. A partir de allí y hasta fin de año la función continuó sin cortes. ¿Qué había pasado?

–Es que la profesora sólo quería que su unipersonal fuera visto por mí –conjeturó Björn–. ***De allí que cuando invité a mirar a mi compañero Lars Peterson, la profesora reac-

mentalizada ya que me disponía a ver una sesión erótica interesante; pero jamás sospeché que a medida que trepaba por el hierro, el esfuerzo pasaría de las piernas al estómago para radicarse finalmente en el esfínter. Cuando llegué a la mitad, una excitación que yo desconocía fue creciendo desde mi cola, hasta causar "estragos" en mis zonas más íntimas. Me detuve, –ya arriba– a fisgonear los avances del rector sobre su secretaria, pero una fuerza interior, una nueva expectativa, me llevó a descender y reiniciar de inmediato el nuevo ascenso. ¡Fue sensacional! Cuando llegué por segunda vez a la ventana alcancé el orgasmo. Casi al mismo tiempo, creo, que el rector culminaba su tarea...

La experiencia fue narrada a sus compañeras, y a partir de esa noche el deporte de trepar el palo o el acero se convirtió en una obsesión para el mujererío del colegio secundario. La novedad fue advertida por la jefa de celadoras –una vieja arpía, amargada y probablemente frígida– quien tras charlar la cosa con la profesora de gimnasia, decidió prescindir de prácticas tan vergonzantes.

Ma sí, morite.

EL NIÑO PRODIGIO

Al igual que en todos los países occidentales –o al menos en la mayoría de ellos–, la burguesía acude a los colegios que les permitan lucir un status superior. En esos antros sospechosos, aprovechan la cuestión los dueños de micros privados que, tras el correspondiente arreglo con el establecimiento, se dedican a transportar al colegio –y al regreso a la casa– a los alumnos domiciliados a mayor distancia. Uno de estos burguesillos –siempre de acuerdo al libraco del pediatra sueco Henrik Ostman–, de sólo 14 años, se convirtió en el héroe de su promoción, por sus innatas dotes de conquistador inapelable.

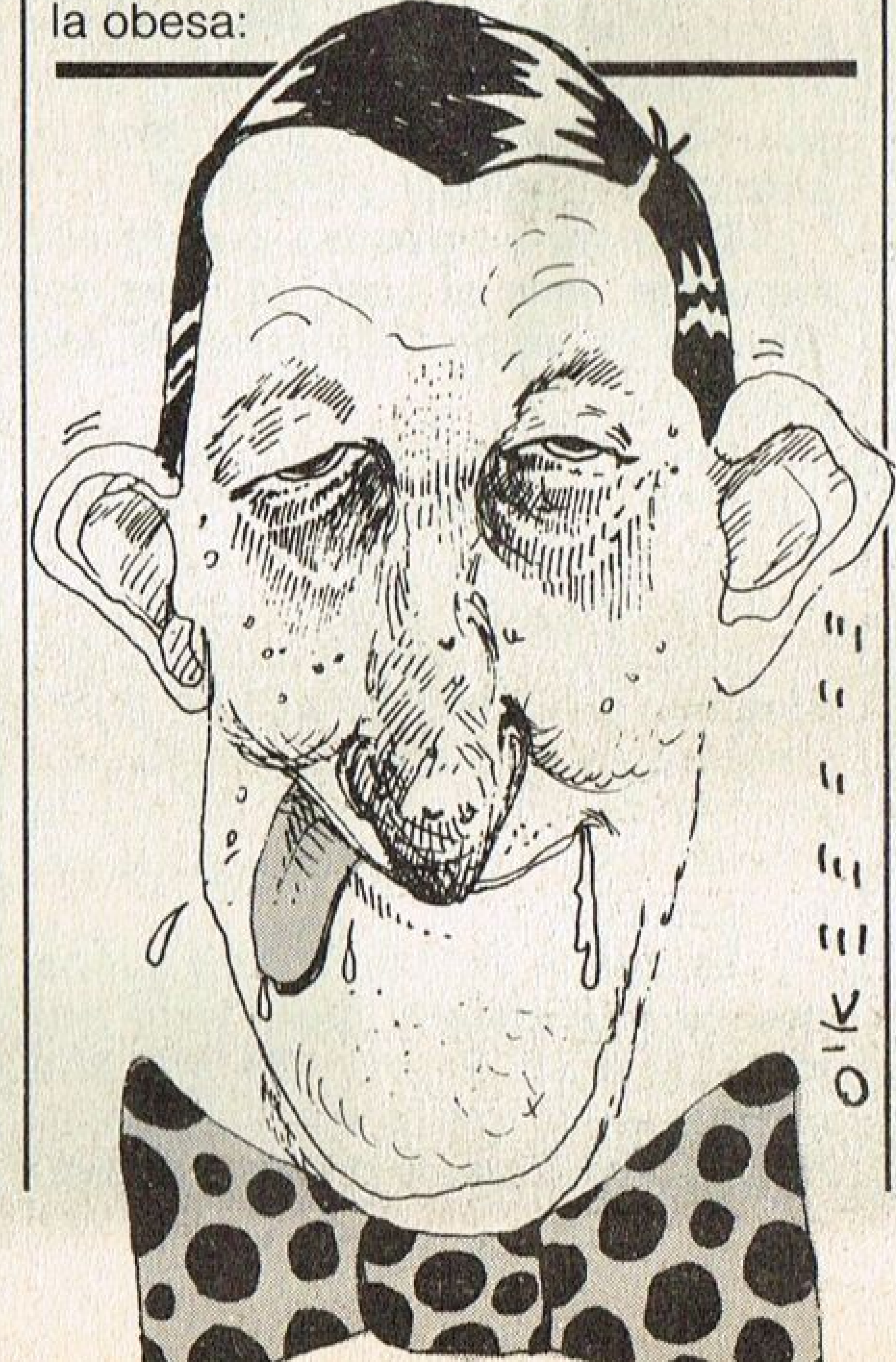
En invierno, el micro partía a las seis menos cuarto del colegio y arribaba casi a las siete y media, cuando la noche ya había copado la ciudad de Malmö. Y desde luego el interior del micro. ***Olof Norman***, el mancebo mencionado, había advertido que el último asiento del vehículo era el más propicio para lograr la intimidad deseada, y por lo tanto guardaba el sector con celo comprensible. Tarde a tarde –noche a noche– cuando las penumbras avanzaban sobre el micro, Olof se las arreglaba para llevar al último asiento a las niñas de su aula, y en algunos casos a alumnas mayores.

–***Cuando cumplí diecisiete años*** –se enorgullece– ***mi récord era impresionante: no menos de doce alumnas de 14 a 16 años se habían convertido en mis amantes del último asiento. Pero lo que yo no esperaba fue la buena respuesta de la celadora que acompañaba al chofer.***

La mencionada docente –una mujer de unos treinta años, gorda y con toda la ansiedad reflejada en su cara rubicunda– había advertido todas las maniobras del donjuán. No se perdía detalles observando sus avances por el espejo retrovisor del micro. Tanto fisgoneo terminó por acelerarle el corazón, la sangre y la piel, hasta convertirla en una solterona ardiente, desdicha que nunca estuvo dispuesta a sobrellevar.

–***Una tarde de lluvia*** –rememoró Olof Norman– ***faltó un tercio del alumnado. En un momento sólo quedamos en el micro el chofer, la celadora y yo. De pronto advierto que Bibí*** (así se llamaba la gorda) ***se sienta a mi lado. Ella tomó la iniciativa y en minutos convertimos el último asiento en una alborozada cama improvisada. La gorda se desnudó y, ya perdida la chaveta, comenzó a gritar sus goces sin preocuparle en absoluto la opinión del chofer, que la miraba enfurecido desde el espejo. Después se armó la podrida.***

El chofer era amante de la gorda y no pudo soportar el espectáculo con dignidad. Paró el vehículo, corrió al último asiento, y tras echar en cara a la gorda su impudicia, amenazó con denunciarme en el rectorado. Me salvó la obesa:



–***¡El chico o yo!***– amenazó imperiosa.

Desde esa noche, el paquidermo tuvo dos varones para explorar su inmenso territorio.

EL BORRADOR ALCAHUETE

La audacia juvenil –destaca el pediatra sueco Henrik Östman– puede llegar a picos insospechados. Nada puede superar en riesgo a los que adhieren púberos y adolescentes, cuando los ardores los convierten en irracionales. En este sentido, el mencionado estudioso ha logrado reunir interesantísimo material, pero es probable que el ejemplo que sigue sea uno de los más admirables.

La profesora de matemáticas ***Liv Anderson***, de treinta años de edad, buen ver y generoso busto, había impactado fuerte en el alumnado, que pasaba la mitad de la clase observando sus lolas impresionantes, y la otra mitad imaginándosela en sus respectivos camastros. Tanta voluptuosidad despertó lógicas ansiedades y calenturas, y por lo tanto no podía asombrar que la masturbación fuera el deporte preferido de los alumnos.

En la hora que seguía a su clase, dictaba geografía el profesor ***Jerogën Struddel***, uno de los hombres más odiados por el alumnado. Tanto era así, que desde hacía varias semanas los chicos se dedicaban a arrancar la felpa de los borradores, sabiendo que el pelafustán iniciaba sus discursos, previa borratina del pizarrón hasta dejarlo a punto. Un chirrido que hacía "doler" los dientes acompañaba cada borrada, con la consiguiente ira del docente, que finalmente decidió denunciar a los chicos al jefe de celadores.

Tendieron la trampa. Al día siguiente, a poco de entrar al aula y borrar con chirrido el pizarrón, el profesor energúmeno hizo entrar al jefe de celadores, que esperaba en las inmediaciones. El mencionado dictador pidió a los alumnos que pusieran sus manos sobre el escritorio, con el dorso hacia arriba. Pasó luego por los asientos oliendo y buscando restos de tiza en las manos extendidas. Se llevó la gran sorpresa. Dos de cada tres alumnos tenían en su mano derecha un olor a semen insoportable.

Eran los vestigios del paso de la profesora ***Liv Anderson***. La hora anterior...

Braccamonte

MEMORIAS DE UN HEDONISTA:

Don Plácido Gozos

Capítulo primero

Daba el reloj las 10 p.m. y mis apetitos renacían aumentados.

Para satisfacerlos, me encaminé al gran Tarquino, soberbio como el otro, pero sólo en lo que atañe al al paladar.

Vi allí a Gregorio, quien oficiaba de encargado; y después de discutir con él las bondades de un Goya o un Velázquez, opté por las bondades propias de esta casa que eran el Medallón de Lomo Tarquino y la Brochette Mixta, híbrido de cerdo y ternera que erizaba de placer al más exigente. Regué estas delicias con un noble Saint Felicienne Chardonnay y juro que mis papilas gustativas se dilataron, halagadas.

Recuerdo, entre otras cosas, la delicadeza de Gusi, mozo del local; que atento a cada capricho de sus clientes, iba de aquí para allá, sin perder su humor ni sus modales.

Complacido como el que más, salí de allí dispuesto a toda juerga que el destino me deparase.

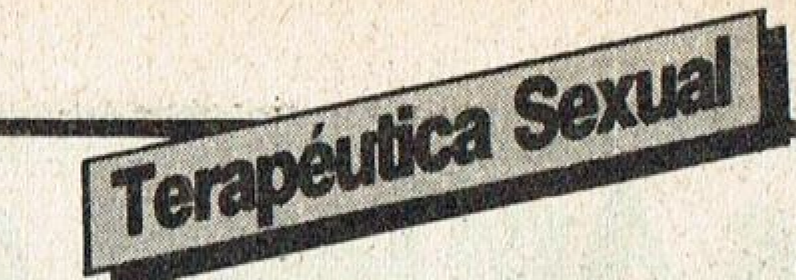
Fui a dar entonces a un bohemio y cálido lugar que –sabe Dios por qué coño– llamaban "El Verde".

Entre la música de una guitarra y la morena que me acompañaba, mi corazón latía como un mochuelo asustadizo. La morena, en cambio, sorprendida por lo barato que era allí el whisky, hacía honor a la ganga bebiendo como un marino; situación ésta, que aproveché para deslizarme por sus encantos –que eran muchos–.

Entre copas, música y suspiros nos la pasamos francamente "bomba"; como decimos en Madrid. Tuvo que acompañarnos a la puerta el buen Carlos, delicioso regenteador de este sitio.

Afuera, la luna estaba llena y en el torso de mi morena se reflejaba doble. Sin más trámite, nos embarcamos en otras más dulces empresas que por pudor, no anotaré aquí.

NOTA DEL EDITOR:
TARQUINO: AV. FOREST 1175/81
EL VERDE: PARAGUAY 416.

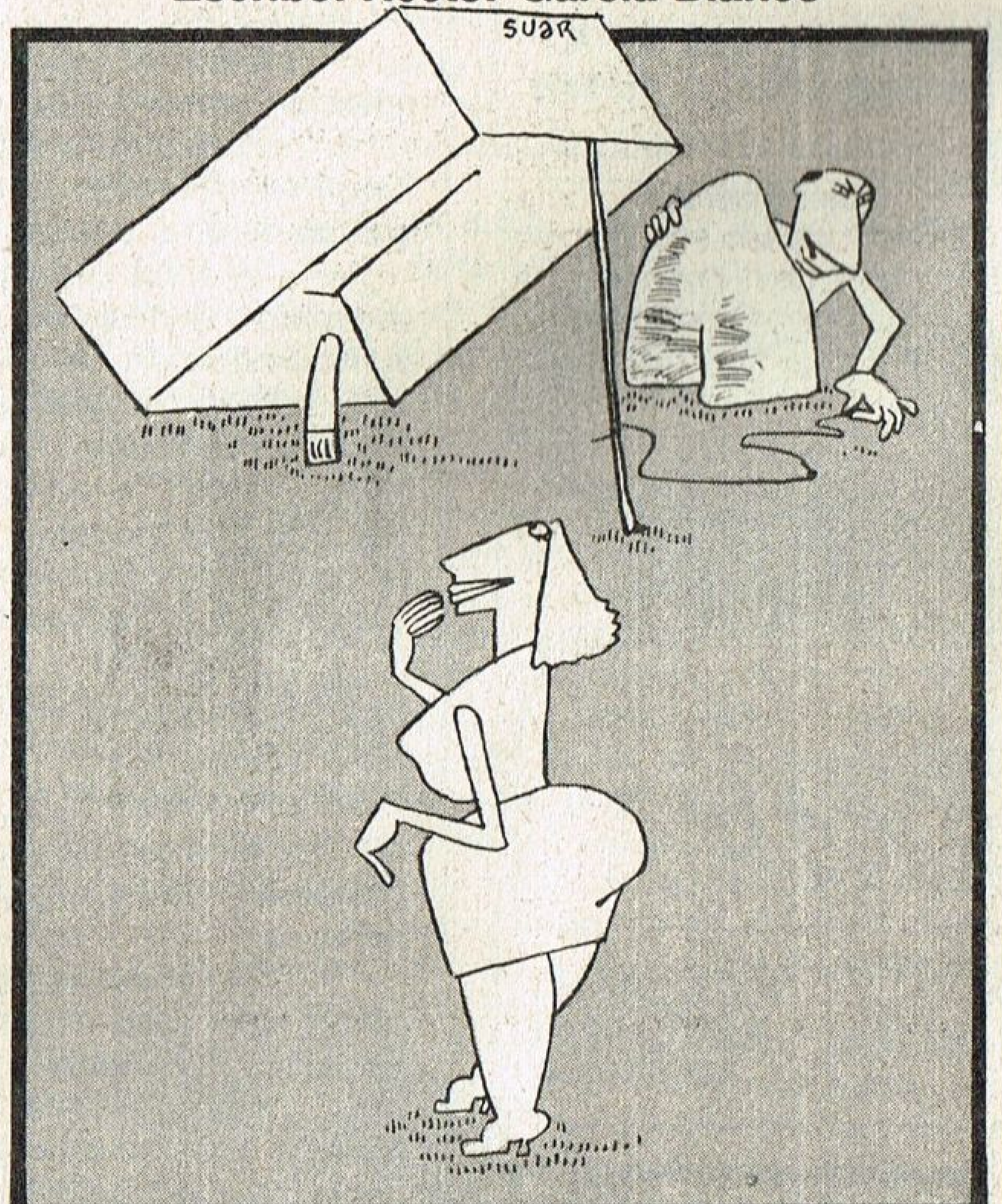


LA MUJER DIFICIL

Precauciones Y Advertencias

Los especímenes femeninos descritos en esta nota andan por ahí depredando varones. Por lo tanto, conviene leer este prospecto atentamente. A no ser que usted pertenezca al bello sexo, en cuyo caso la prescripción no corre.

Escribe: Héctor García Blanco



Mujeres, hay muchas. Con sólo dar un vistazo nos encontramos con algunas simpáticas, unas pocas interesantes y un puñado de atractivas. Ciertos varones hasta juran conocer mujeres a la vez lindas e inteligentes que no son sus madres. Sin embargo, por más que aquellas simpáticas nos entretengan toda la noche contándonos chistes de loros, o esas atractivas se esfuercen en dejarnos ver que sus tetas son tan grandes como parecen, los hombres nunca volvemos de una salida tan extrañados como cuando nos topamos con una ***"mujer difícil"***.

PRESENTACION

La ***mujer difícil*** es aquella dama que le dice "te llamo el lunes" y le habla recién el jueves, sabiendo que durante todo este tiempo usted estuvo pateándole la cabeza a su hermanito menor para que no ocupara el aparato.

La ***mujer difícil*** es esa señorita que le promete salir un viernes a la noche, y ese mismo viernes, cuando usted acaba de ponerse el perfumito y está a punto de ir a buscarla, lo condena al baño llamándolo para decirle que mejor lo deje para otro día.

A pesar de las complicaciones que presenta una descripción precisa de su personalidad, la ***mujer difícil*** es una mujer estereotipada: todas ellas son más o menos iguales y siguen los mismos pasos para romperle sus colgantes atributos masculinos. Dentro de esta serie de similitudes, figura el hecho de que la ***mujer difícil*** está bastante fuerte o al menos parece estarlo. La guacha sabe perfectamente que si Mamá Naturaleza se olvidó de tornearle las gambas, una buena pollerita blanca con un terrible tajo atrás, por ejemplo, puede hacer que hasta mis patas peludas luzcan atractivas. De la misma forma, ella es consciente de que si su anatomía vino de fábrica sin novedad en el frente, con la ayuda de ciertas camisas tramposas puede hacer enfurecer a la mismísima Moria Casán.

Otra interesante característica que posee este tipo de fémina –más allá de la de saber disimular desde un lunar mal ubicado hasta un ojo de vidrio de distinto color–, es la de conocer el secreto para captar la atención en forma permanente. Una mujer difícil puede hacer que usted permanezca de mandíbula caída sin necesidad de apelar más que una o dos veces al parejo tostado de su entrepierna. Como si todo esto fuera poco, el aire de realeza y distinción que constantemente ofrece, hace que además usted se muera por presentársela a sus amigos para que comprueben, ellos también, que la dama transpira perfume francés, parece bañarse todos los días y no tiene caries.

INGESTION

Hasta aquí, según lo visto, las cosas van fenómenas. ¿Qué más quiere usted que que una mujer se le muestre linda, atraiga su atención y sea un bicho presentable? El problema, lamentablemente, viene después. Cuando tras haberla mirado con cara de loco baboso toda la noche, le pide el teléfono lógica y coherentemente con la misma expresión de loco baboso, la ***mujer difícil***

empieza a ganarse el sueldo. Porque si bien es posible que la señorita se haga la estrecha no porque sea una mujer difícil sino porque en realidad no quiera bancarse su discutible sex - appeal o su pesado aliento de origen estomacal, éste no es el caso. Ella quiere llamarlo y a la larga lo hará, sólo que se tomará un tiempo para jugar su papel de arisca.

De esta manera es como ella logra, varios plenilunios después, que su familia lo descubra dando vueltas carnero por el living, festejando que lo llamó, y sin sospechar que lo peor está por venir.

EFECTOS COLATERALES

Efectivamente, en este nuevo encuentro usted no sólo comprobará que la dama no ha recuperado su sensatez, sino que además está dispuesta a demostrárselo. Previa concertación de hora y lugar –que con tantas marchas y contramarchas, lo mínimo que le podrá quedar será un molesto tic nervioso en el ojo derecho– usted se pondrá esa camisa a cuadros que todos dicen que le queda tan bien, e irá a buscarla al culo del mundo. Porque siempre la ***mujer difícil*** se las ingenia para vivir en las antípodas de su domicilio. No importa que usted habite en pleno centro o camino a Luján de Cuyo, ella se las arreglará para estar, el día de la cita, lo más lejos que haya podido llevarla el camión de mudanzas. Cuando tras la penosa peregrinación llegue a la confitería que por supuesto ella eligió de antemano (y en la que luego de ver los precios se preguntará seriamente si no irá a medias con el dueño), la dama, en todo su esplendor, comenzará con su función consagratoria.

En primer lugar, la señorita entrará caminando lejos de usted; haciéndolo quedar como un pajero que la viene persiguiendo desde 1961. Después de sentarse enseñándole a todo el local que ella se anima a usar portaligas negro, le hará pedir un trago largo con un nombre que su francés secundario se sentirá incapaz de reproducir. Y a partir de ese momento, comenzará lo más trágico. La ***mujer difícil***, de allí en adelante, se pasará la noche demostrándole todo lo inferior que usted es con respecto a ella. Que es más feo, más tonto y más antipático. También más inseguro, porque no se anima a usar portaligas negro, qué va. Todas las imbecilidades que un cerebro humano en dudoso estado pueda concebir, le serán presentadas como frases supuestamente plenas de ingenio. Usted, sin embargo, aprobará cada una de estas intervenciones simulando infinita admiración, por la misma razón que todos los demás hombres de la confitería le dieron las espaldas a sus novias y con las manos en los bolsillos del pantalón la miran a ella. Seguramente que luego de dos o tres horas de diálogo permanente con la señorita, lo asaltarán unas terribles ganas de conocer a su familia para cerciorarse de si su tara es propia o hereditaria. No obstante su impulso, resistirá hasta el fin de la velada con la secreta esperanza de que un par más de caras de estupor científico lo ayuden a llegar al telo.

La noche, a pesar de sus intenciones, dará por finalizada en el momento en que ella decida que ya malgastó suficiente tiempo con usted, y tras hacérselo saber, le pedirá que la lleve a la casa. Como probablemente se enojará cuando usted le pida que se baje la bombachita, no tendrá más remedio que hacer los 200 kilómetros de vuelta pensando en la ruta que otra vez será.

Puede que al día siguiente, como corolario, su hermanito menor intente asesinarlo al sospechar que usted está dispuesto a seguir pateándole el cráneo hasta que ella lo llame de nuevo.

FORMA DE USO

Si bien es más fácil escribirlo que llevarlo a cabo, lo que debe hacer cuando una de estas locas le hable es mostrar que ***usted*** es el difícil. Pásela a buscar tarde y llévela a algún sucio cabarute donde la cucaracha más chica cante tangos y sirva el té. Cuando la señorita empiece a joder con sus frases ingeniosas, mírela feo y pregúntele si almorzó mierda. Hágale luego el amor sobre la mesa más pringosa que encuentre (ella abajo, usted arriba, nada de poses raras que puedan ensuciarle las pilchas). Por último, déjela en una oscura parada de colectivos sin esperar a que se tome uno. De esta manera no sólo la dejará de cama por su fuerte personalidad sino que además se ahorrará la angustia de esperar al lado del teléfono a que lo vuelva a llamar.

Mujeres, hay muchas. Podemos enganchar alguna simpática, tal vez una interesante o quizás otra atractiva. Algunos varones hasta juran estar saliendo con mujeres a la vez lindas e inteligentes que no son sus madres. Sin embargo, si se le cruza una mujer difícil, todo lo que le puedo decir es que huya de ella con verdadero pánico.

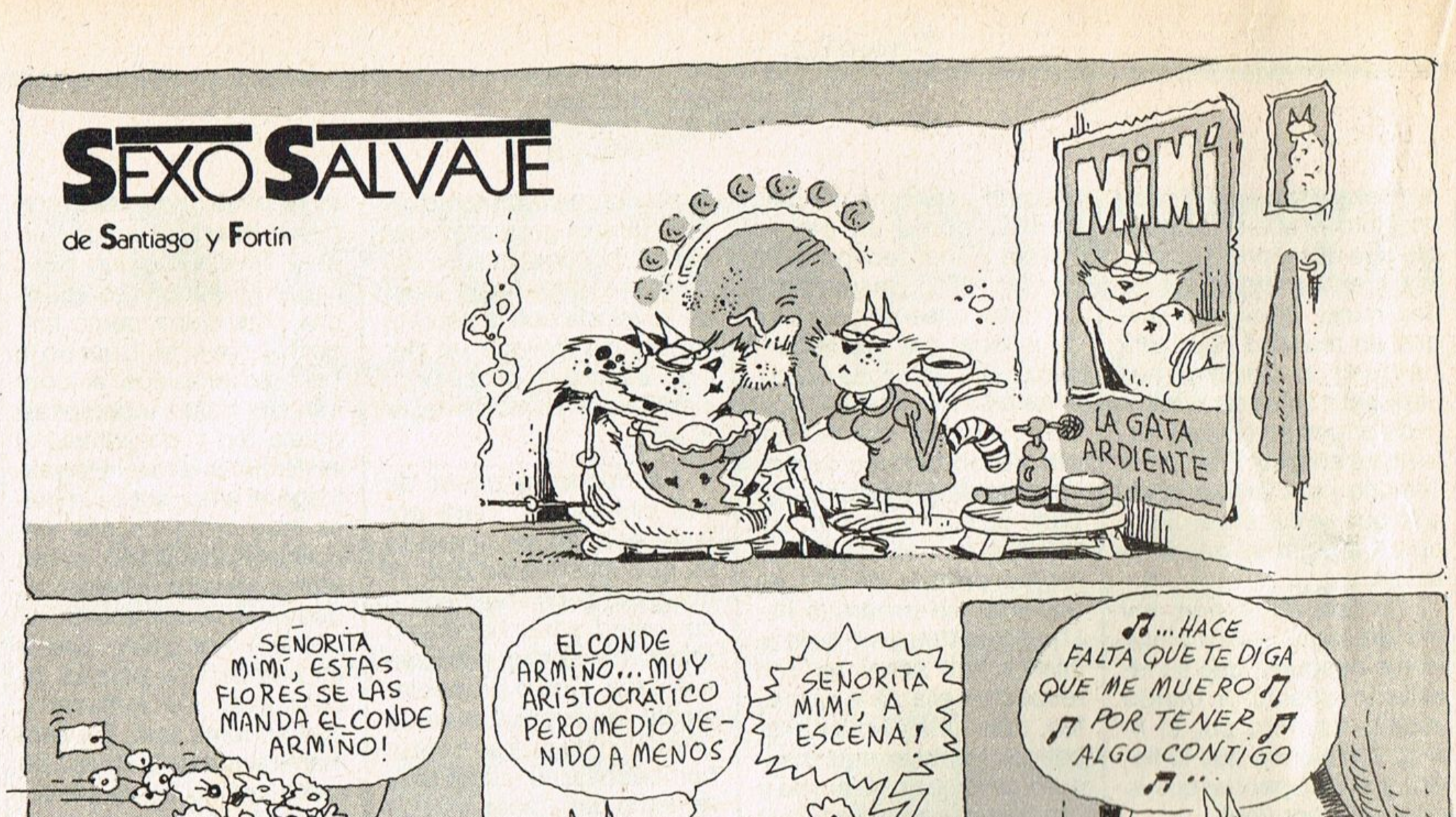
Y ahora, si me disculpa, estoy esperando un llamado desde septiembre.

Héctor García Blanco



SEXO SALVAJE

de Santiago y Fortín













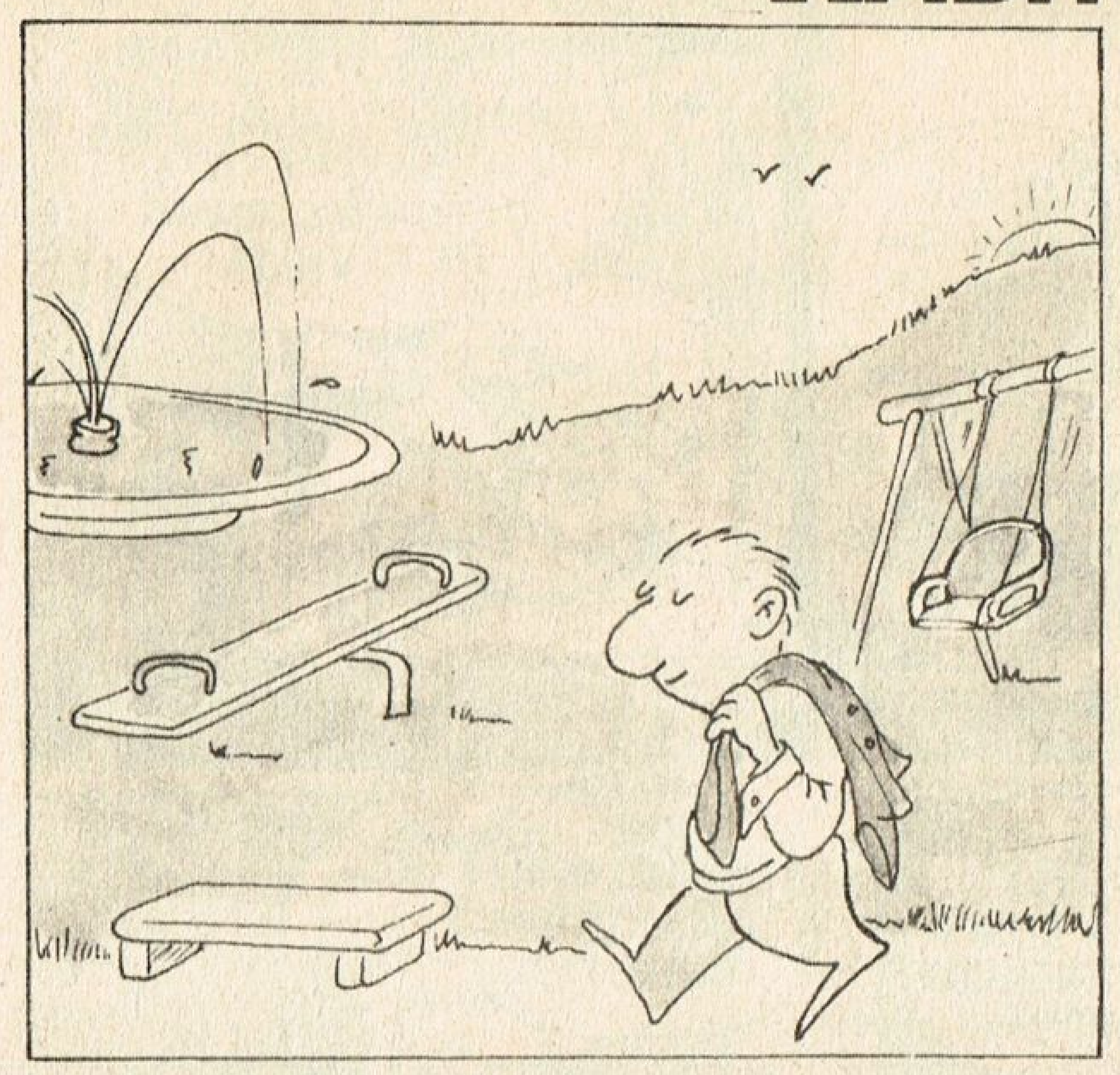


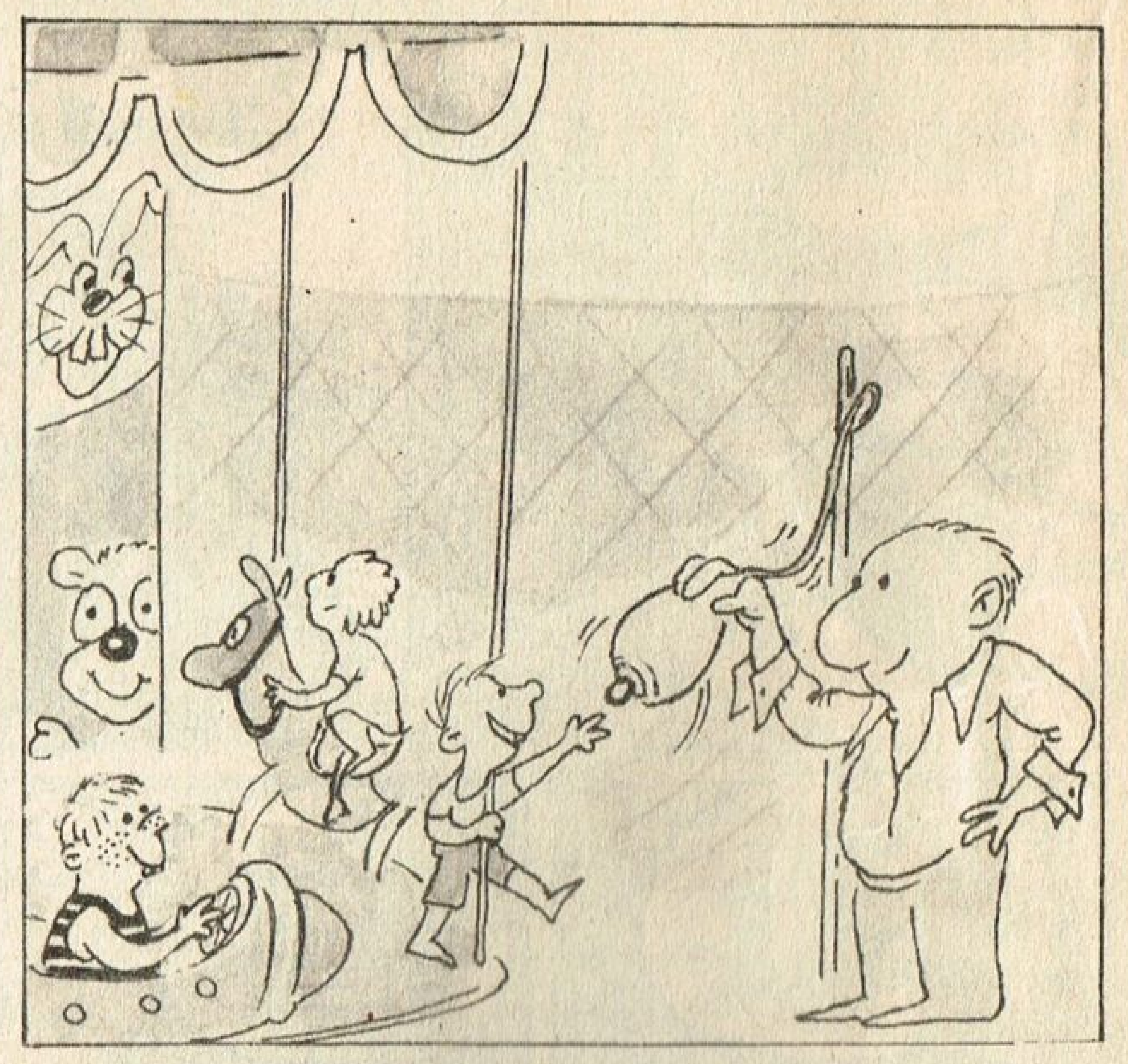


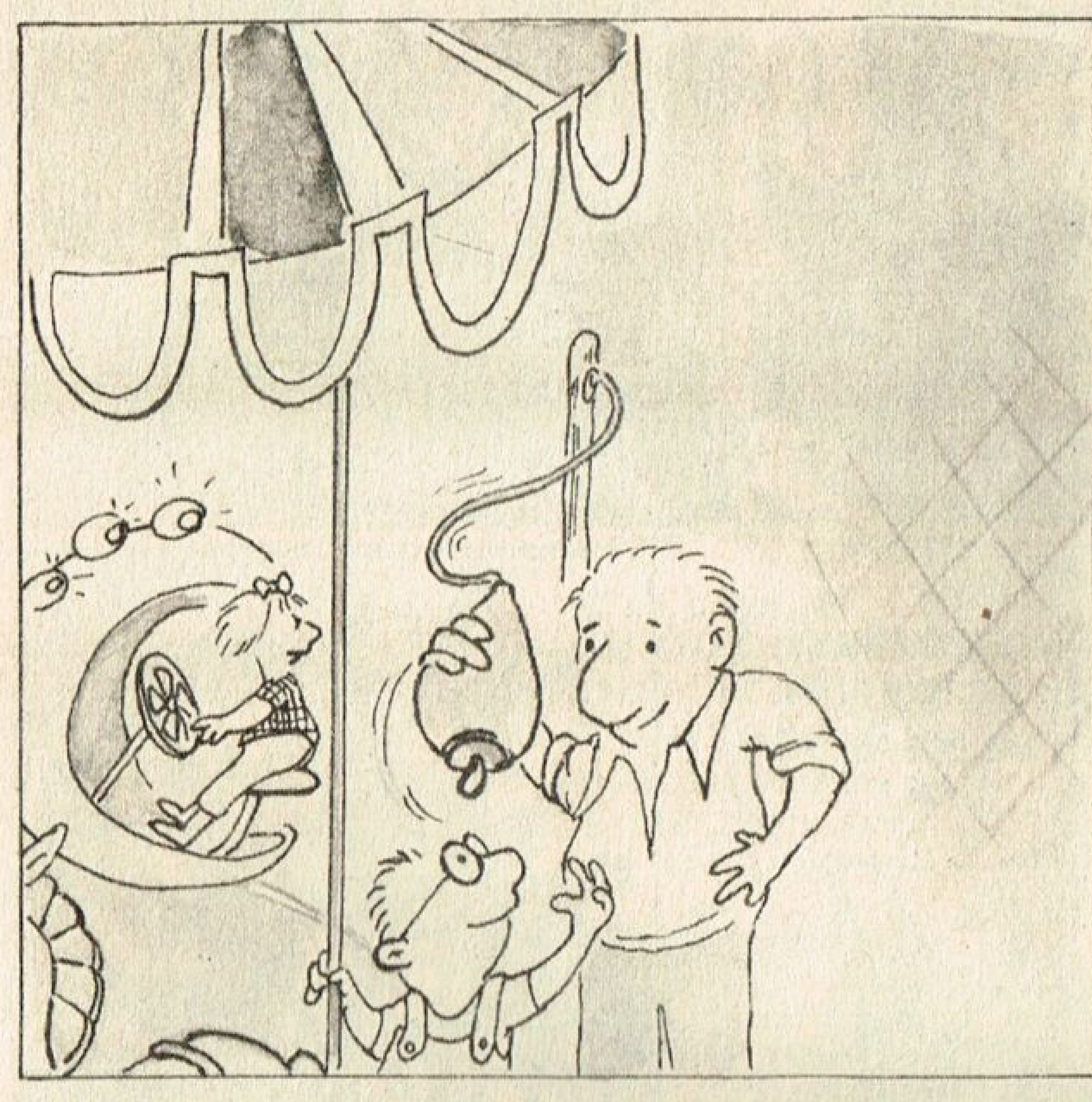


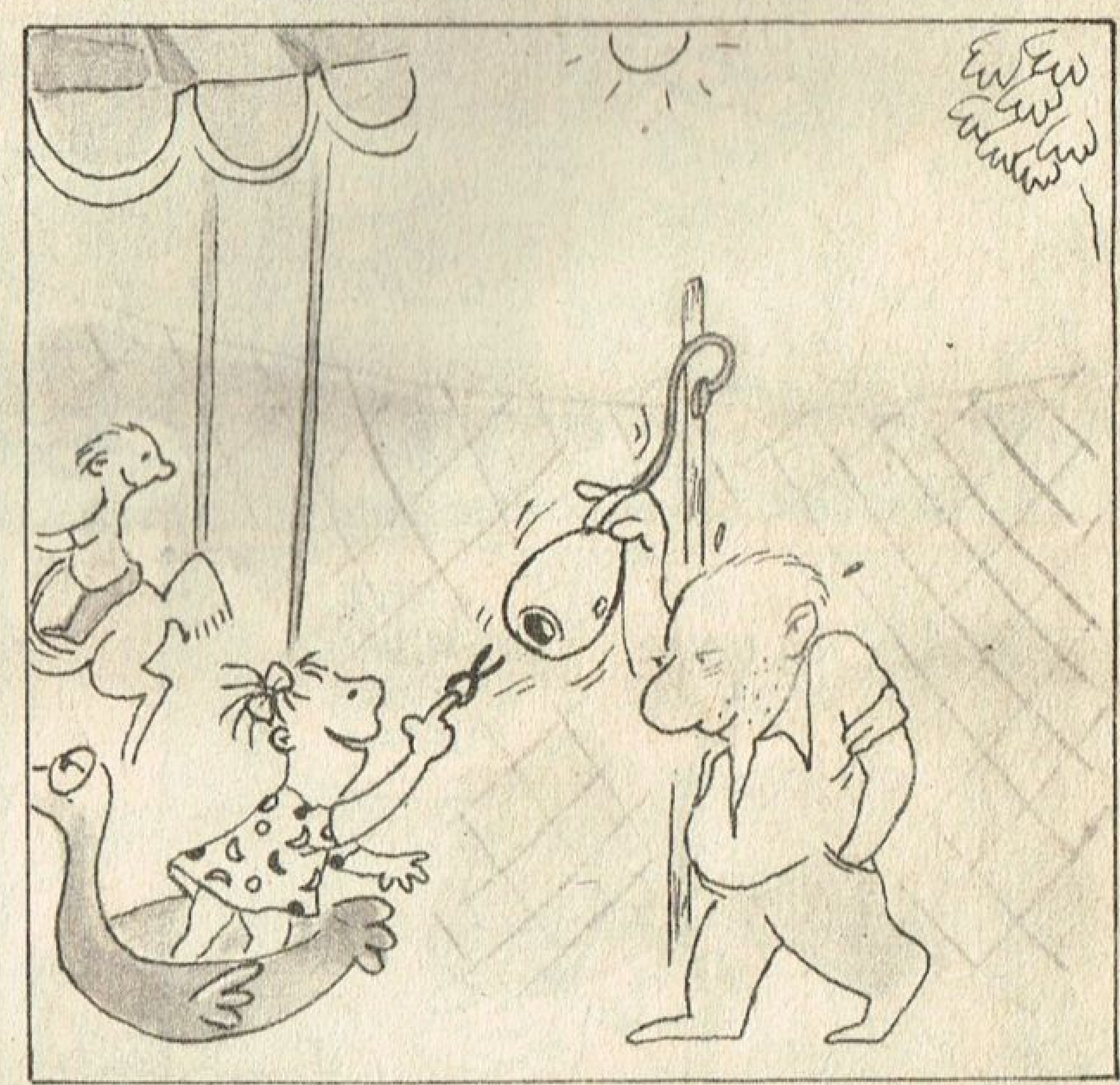

YA QUE NO PODÉS REGALARME LA PIEL, PORQUE LA USÁS, AL MENOS REGALAME UN RELOJITO...
AL OTRO DÍA
¡AUUGG!
¿QUERÉS QUE TE DIGA CUANTO TARDASTE?
TIEMPO DESPUÉS
A VER, YA ME REGALASTE: UN RELOJ, UN COLLAR, UN COCHE, UN CRUCERO, TU DEPARTAMENTO EN PUNTA Y LAS JOYAS DE TU VIEJA...
TOMÁ, LO ÚLTIMO QUE ME QUEDA... MI PROPIA CASA...
ME DEJASTE EN BOLAS... YA NO TENGO MÁS NADA PARA DARTE
¿CÓMO QUE NO? TODAVÍA TENÉS ALGO.. VENGA CON SU MAMITA...
¡ESO PAPITO, ESO! ¡ESO ES LO QUE ME GUSTA!
PUF... PUF...
MIMÍ... POR FAVOR... NO DOY MÁS...
¡VAMOS, CONDE, VAMOS QUE USTED PUEDE!
¡UN ESFUERZO MÁS, QUE USTED AÚN TIENE COSAS PARA DAR!
ERA EL MOMENTO CULMINANTE DEL CARIÑO
ME ENCONTRABA YO SIN VENTO
VOS AMABAS EL ARMIÑO...
FORTÍN Y SANTIAGO-86

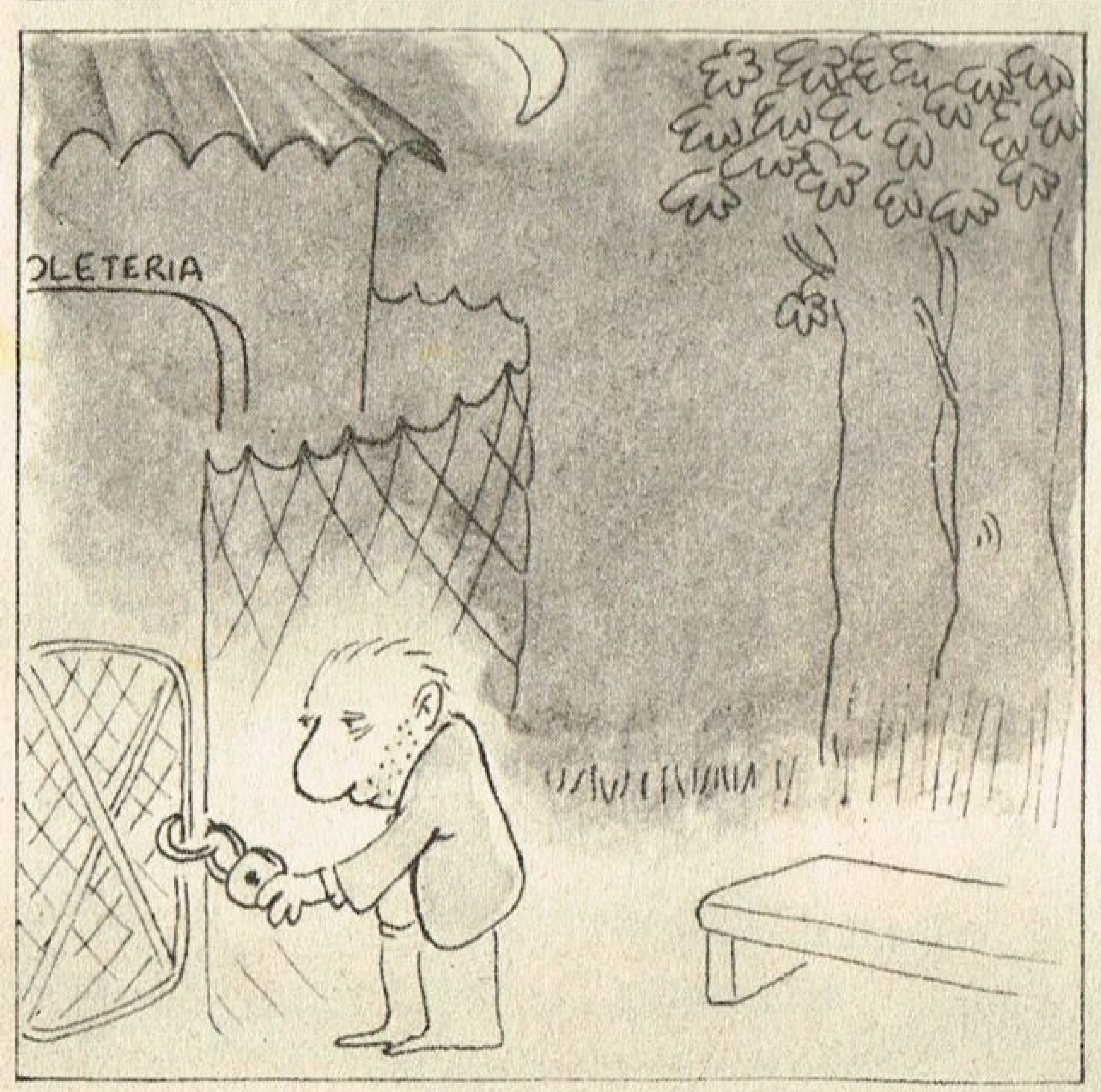
HABITO/*PETISUI*

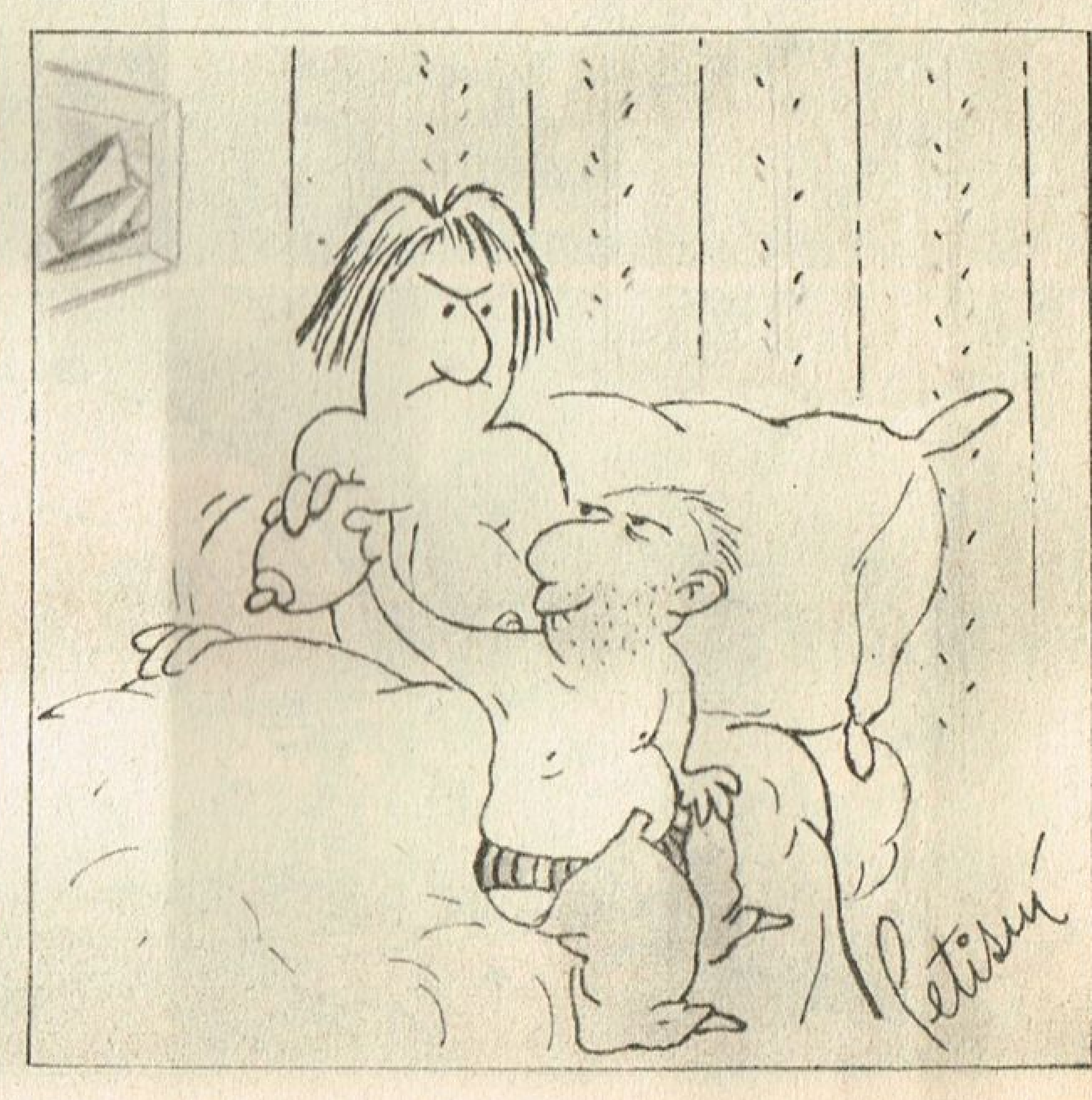












Bienintenciones

¡Que Nadie Me diga Algo Por Mi Bien!

Escribe:
Silvia Itkin

El famoso y trillado "te lo digo por tu bien", se usa invariablemente para joderle la vida al prójimo. De ello trata esta notita. Por su bien, léala.

Más de uno habrá recibido una sonora y por qué no dolorosa cachetada como reconocimiento a alguna gracia de la edad del pavo, y como si eso fuera poco, padre y/o madre argumentaban: "**lo hicimos por tu bien**".

Ahora bien: si el bien tenía que ver con esos cinco dedos que ardían como una ortiga, ¿qué era el mal?, ¿besar a la madre por la espalda?

Nadie pone en duda cuán buenas son las intenciones familiares para hacer de nosotros seres civilizados; el problema es el método célebremente triste llamado "A golpes se hacen los hombres". Sobre todo porque la aplicación del mismo no acaba en la infancia, y unos años después, en pleno uso de los largos y las medias de nylon, nos damos cuenta de que el tortazo puede transformarse en un pellizcón verbal, parecido a los de una madre con uñas largas: cortito, agudo y absolutamente eficaz.

Por eso, ese discurso amable y consolador de quien nos quiere como nadie, frente a la desgracia que nos tocó en suerte, lejos de darnos una mano, nos da un lindo empujón.

Como se puede suponer, después de la frase cruel, la conciencia queda a salvo al pronunciar maternalmente: **te lo digo por tu bien**.

POR EL BIEN DE LOS TRES

Años ha, cuando me debatía con la tabla de logaritmos, gozaba yo de la amistad incondicional de una compañera de colegio. Típicas amigas adolescentes, dábamos la vida por la otra; nunca tuvimos ni un sí ni un no.

Hasta que un día, recién llegado al tercer año desde otras tierras que no eran las del nordeste, apareció "**él**".

El jopende, más que dulce era una melaza, pero en esa época uno se indigestaba con cualquier cosa.

El me gustaba. Y mucho. Se llamaba Fernando y tenía el pelo como Nito Mestre, leía a Benedetti y tocaba la guitarra. Aunque más que tocar, la aporreaba, lo que a mí me importaba tres belines ya que el amor es sordo.

Todo empezó cuando mi amiga ofreció sus servicios para hacer gancho, y cual ministro de relaciones exteriores, anduvo de aquí para allá, gestionando acuerdos bilaterales para que, vaya paradoja, en vez de lograr el cese de hostilidades, entráramos en franca lucha, con declaración de guerra y todo.

Lo primero que logramos fue bailar un tema lento, Yesterday, para más datos, en un boliche oscurito.

En aquella época yo era una viva bárbara y no me daba cuenta de que todo era demasiado lento como el tema. Ya había empezado a preparar mi ajuar, andaba buscándole nombre a nuestros hijos y él ni siquiera me había rozado el codo en la fila del colegio.

Una tarde se apersonó mi canciller con un discurso como para poner de pie a la OEA. A grandes rasgos, me dijo que la situación era mala: este muchacho no me convenía, no era confiable sino delirado, inconsciente, inestable, imposible e inasible. Tomándome de las manos, mi amiga me espetó: "**Y yo te lo digo por tu bien**".

Lloramos, amarraditas las dos, y sentí que a falta del hombre de mi vida, podía tener la amiga de mi alma.

Porque la desalmada ésa, por su bien, pocos días después pactó con el enemigo, desertó como una espía doble y se unió a las filas de Fernando: en vez de sentarse conmigo se fue a compartir el banco con él y se amaron locamente, de más está decir.

Perdí la guerra como en la guerra y pasé a cuarto año silbando bajito una canción. Creo que era Yesterday.

Nadie está exento de IVA ni de ser un hijo de puta ocasional, y como de mí se trata esta vez, diré que lo hice inocentemente.

POR EL BIEN DEL OTRO

Estábamos un amigo y yo caminando Buenos Aires de nochecita, él me relataba su reciente separación y mi oreja, solidaria empecinada, era la mayor de Sudamérica.

Al fin, recalamos en un bar de 9 de Julio, y mientras nos comíamos un tostadito, él me preguntó qué pensaba de su historia. "**Y... me jode verte así**", le dije. Y nos echamos un manto de piedad; parecíamos dos deudos.

Debió haber sido la confianza que me tenía el muchacho o tal vez el silencio que se hacía muy denso lo que lo llevó a insistir; me rogó: "**decime algo más, me interesa tu opinión**".

Maravilloso segundo donde uno empieza a sentirse verdaderamente necesitado por el otro, como si una sola palabra nuestra fuera capaz de iluminar con mil doscientas bujías la oscura noche del desgraciado.

Abrí esta boquita y me despaché un discurso tal que entré en estado de notable euforia. Mi amigo me escuchaba como si yo encarnara el verbo divino, la palabra sagrada y la verdad de la milanesa.

Y en la mitad de todo eso, entusiasmada, le regalé un bello razonamiento:

–Mirá: no te sientas mal, vos no la abandonaste, ella te echó.

–Dale, ahora decime que no soy un mal tipo sino un pelotudo.

Tarde tomé conciencia del **upercat** verbal que le encajé. Bien culposa, le ofrecí un helado de frutilla para que me perdonara, pero estaba tan destruido que prefirió tomar una ambulancia e irse a llorar a su casa.

Lo que no alcancé a explicarle a mi amigo Daniel es que yo se lo había dicho por su bien.

Silvia Itkin

PAJA BRAVA Y EL TRAVESTISMO PELIGROSO

Versos: Fabre
Dibujos: Tabaré




7 PERO CORRIERON AL AGUA LAS CRISTIANAS ENTRE GRITOS, SACÁNDOSE LAS ENAGUAS Y LOS DIVERSOS TRAPITOS.
8 AUNQUE ESTABA EN LOS COMIENZOS EL INDIO NO PUDO MÁS Y TAMBIÉN TIRÓ LOS LIENZOS GRITANDO: "¡AHORA O JAMÁS!"
9 AL VER UN INDIO EN PELOTA SURGIENDO DEL ATAVÍO, LA SORPRESA FUE GRANDOTA ENTRE EL BLANCO MUJERÍO.
10 PERO FALLÓ SU OBJETIVO POR CAUSA MUY SINGULAR: ¡NO RECORDABA EL NATIVO QUE NUNCA APRENDIÓ A NADAR!
11 TOMÁNDOLO POR LA CRIN LA ROBUSTA SARGENTONA EVITÓ UN AMARGO FIN PARA LA BURDA INTENTONA.
GLUB! GLUB! GLUB!
12 LO SACARON AL MOMENTO Y UNA VEZ DESAGOTADO SIN EL MENOR MIRAMIENTO LO LLEVARON AL POBLADO.
13 Y LUEGO EL CACIQUE SUPO CONVERTIRSE EN PRESIDIARIO: ¡ERA LA LÍDER DEL GRUPO LA MUJER DEL COMISARIO!
14 Y DICEN LAS COPLAS VIEJAS QUE FUE DURA LA SENTENCIA, ENTRE PAREDES Y REJAS A SOLAS CON SU CONCIENCIA.

Palabrotología

Curiosidades Del Puteo

La gente putea por costumbre, por hábito, por reflejo condicionado. En la mayoría de los casos, no tiene ni idea de qué es lo que está expresando en realidad.

Analiza: Aníbal Martínez

Usted seguramente, más de una vez en su vida ha dicho de alguien o de algo que era un "**hijo de puta**". Es nuestra intención demostrarle que seguramente al decirlo, no ha pensado que metía la pata hasta el cuadril, porque en realidad lo que expresaba no tenía una relación válida con el objeto insultado. Otro tanto ocurre cuando dice: "**la puta que te parió**", –otra variante– o exagera hasta lo inimaginable como en el caso de "**hijo de mil putas**"... Son palabras que expresan una furia contenida, que ayudan a desahogarse, que pueden ser entonadas de una manera rabiosa o incluso, por contrapartida, para expresar admiración por algo. En este trabajo, tratamos de encontrar las razones de su popularidad y uso intensivo, siendo como son inadecuadas para indicar con claridad el pensamiento del que las emite.

Manda La Academia

Con ayuda del diccionario, se pueden extraer interesantes conclusiones, buscando sucesivamente el significado de las palabras, viendo cómo una nos lleva a otra hasta alejarse completamente del significado original.

Empecemos por "**puta**", que proviene del latín "**putida**" que vendría a ser "**hedionda**", cuando todos sabemos que las chicas de este tipo tienen más propensión a exagerar en el uso del perfume y que para atraer a la clientela tienden a estar limpitas y bien ataviadas. Son sinónimos de "**puta**": "**ramera**" y "**prostituta**". Esta última nos conduce –mediante un desembolso en metálico–, a "**prostíbulo**", o sea "**mancebía, casa pública de mujeres de la vida**". ¿Qué tal? La cosa se complica un poco por el lado de "**mancebía**", porque "**manceba**" significa "**concubina**", que es siempre de acuerdo al diccionario, "**una mujer que vive y cohabita con un hombre sin estar casada con él.** Como "**cohabitar**" es "**hacer vida marital**", tomándolo al pie de la letra habría tantas concubinas que pocas podrían escapar al término, ya fueran solteras, casadas, viudas, separadas o divorciadas, salvo que se considere distinto el hacer vida marital ocasionalmente. Y no le decimos nada si agarramos para otro lado buscando más claridad. De "**ramera**", además de "**prostituta**", dice el diccionario que es "**una mujer que comercia con su cuerpo, entregándose al vicio de la lascivia**". No nos queda más remedio que buscar "**lascivia**" y "**lascivo**". De la primera dice que es "**afición a la lujuria**", dispuesta al "**apetito desordenado de los deleites carnales**'. De "**lasciva**", el mataburros dice: "**perteneciente a la lascivia o propensa a ella**", lo que no se le ocurriría a nadie. Y agrega además: "**juguetona, alegre, errática, de movimiento libre**". Verdaderamente jamás hubiéramos imaginado que a ninguna de estas muchachas se las pudiese considerar "**juguetonas**". Tal vez sean alegres y sus movimientos sean libres, todo depende de como las trate el cafishio. En cuanto a lo de "**erráticas**" puede ser, porque significa "**vagabundas**". En fin, un verdadero galimatías...

Vayamos ahora a "**hijo de puta**". Es "**hijo de madre soltera y padre desconocido**". Sin embargo, puede no ser cierto, ya que para ser puta no es indispensable como condición el celibato, ni todas las putas tienen hijos y, si los tienen, no siempre son de padre desconocido. Puede también, para buscar otro ejemplo, darse el caso de una mujer que haya sido violada (creámosle que contra su voluntad, porque hay algunas que se mandan la parte) por varios hombres y como consecuencia de ello haya quedado embarazada. Se daría aquí probablemente la condición de madre soltera, aunque la violada puede tener otro estado civil. Y seguramente la de "**padre desconocido**". Sin embargo, el fruto de esa concepción no sería un "**hijo de puta**".

Tratemos entonces, por lo menos, de ponernos de acuerdo con una pauta de mínima. "**Hijo de puta**" sería aquél que fuese hijo de una mujer que comercia con su cuerpo y punto. Entonces, se da cuenta de que cuando usted lo dice no tiene la menor intención de hacer referencia a la condición de la madre, ya que al fin de cuentas sólo se trata de una antigua profesión, sacrificada a veces, pues no todo es un simple abrir y cerrar de piernas, y cuyos servicios son utilizados por muchos caballeros de intachable conducta. Lo que usted quiere en realidad al decirlo, es ofender lo más hondamente posible, aun a riesgo de sacrificar la verdad.



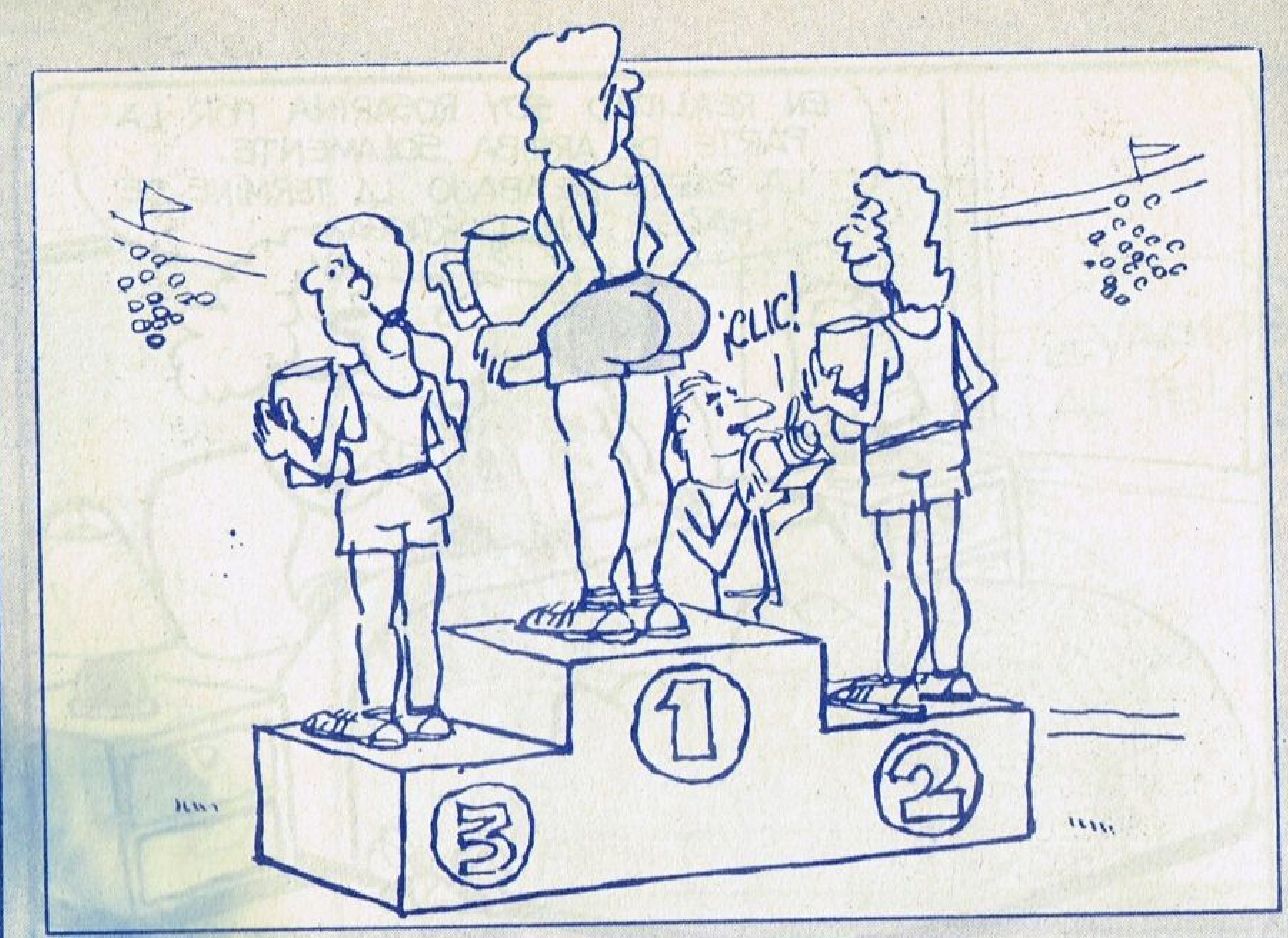
Puteemos Con Propiedad

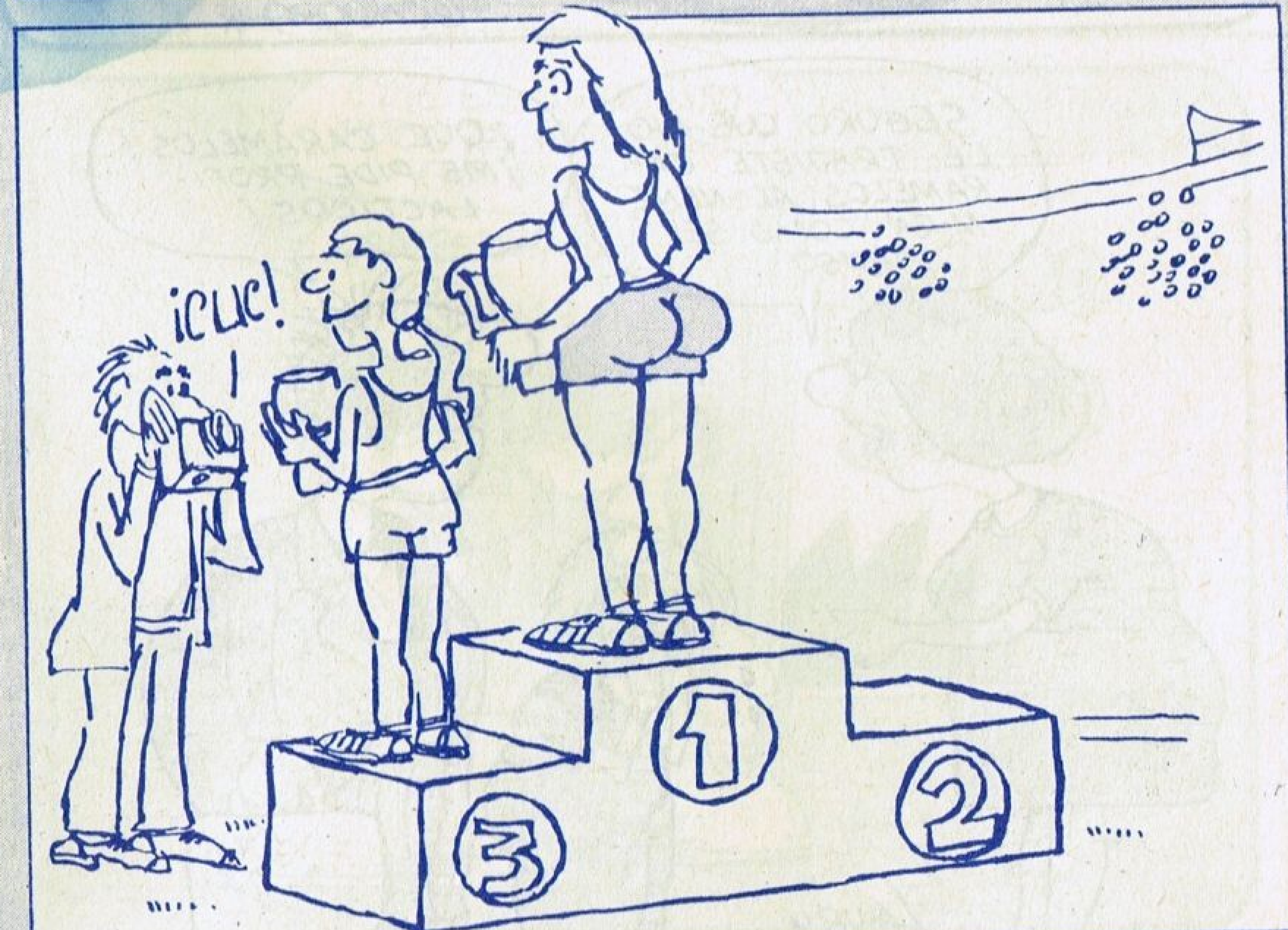
Todos nosotros aplicamos la puteada a individuos cuyos méritos, para ser denominados así, son innegables. Se los menciona como **"hijos de puta"** habitualmente y sin embargo sus madres son un dechado de virtudes, pudorosas señoras temerosas de la ira divina.

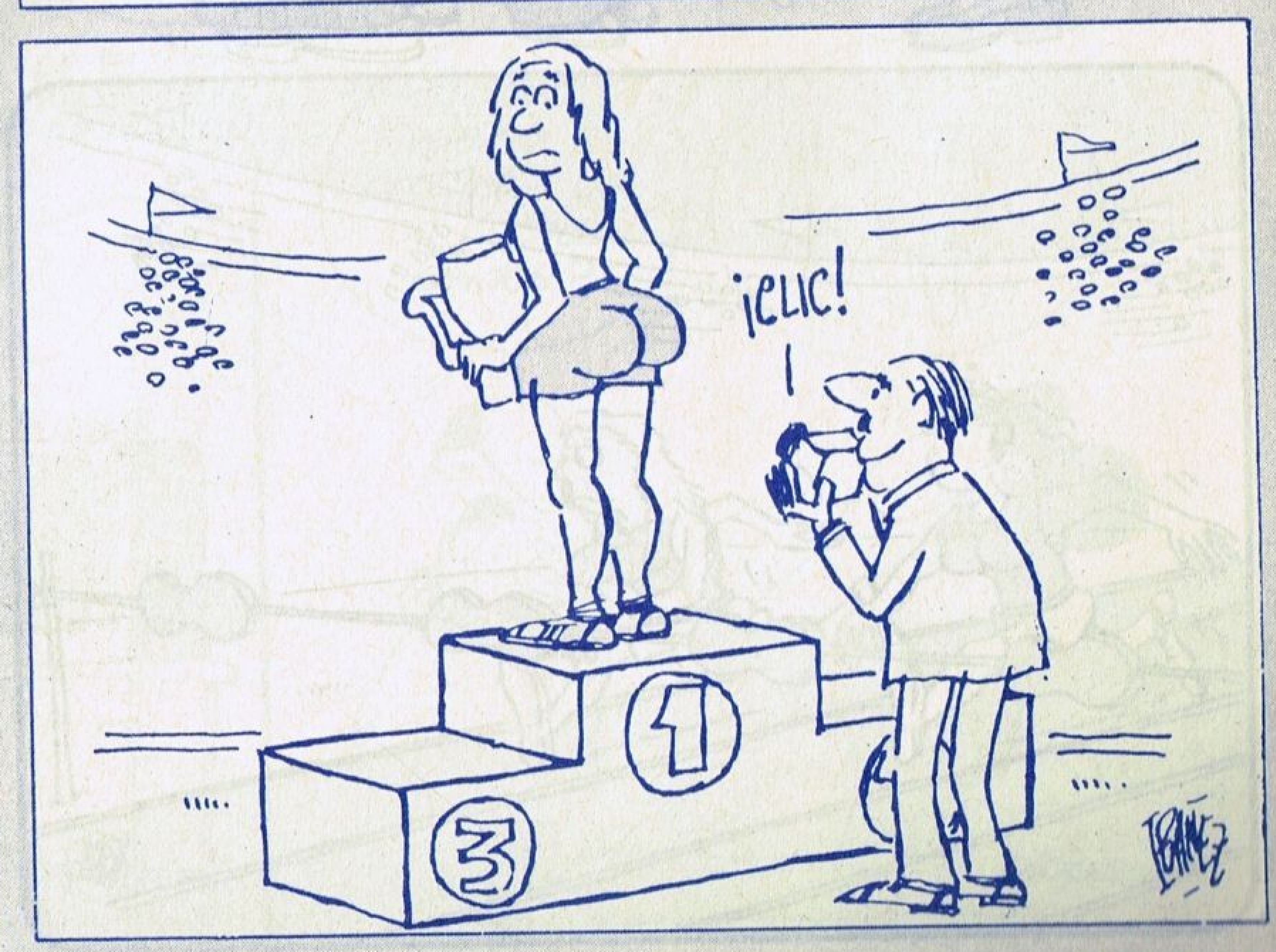
¿Quién no lo ha dicho de un vendedor que le metió el perro, de un sindicalista que se acomoda con los patrones, de un patrón explotador, de un golpista, de un tirabombas, de un abogado tramoyero, de un médico sinvergüenza, de un compañero de trabajo alcahuete, de un jefe que lo verduguea, de cualquier espécimen de la variada fauna de la ciudad y el campo que no terminaríamos nunca de enumerar? ¡Si hasta se lo aplica a los objetos inanimados! ¿Quién no ha puteado alguna vez al golpearse la mano con el martillo tratando de colocar un clavo? En ese caso, ¿a quién putea? ¿Al martillo, al clavo, a quienes lo fabricaron o a usted mismo por ser descuidado o inhábil? En el caso citado, también puede ser denostado con otros conocidos vocablos de connotación sexual como ser **"boludo"** o **"pelotudo"**, que se usan tan mal que se aplican también a las mujeres cambiando la "o" por una "a" y que en ninguno de los dos casos tiene sentido. En el de los varones porque el tamaño de los testículos poco tiene que ver con la habilidad manual o la inteligencia. En las mujeres porque ni siquiera tienen testículos y jamás se les ha dicho **"ovariudas"**, que sería algo más razonable. En cambio, el tamaño de los órganos sexuales tiene significados opuestos según el sexo. Lo que para un varón es un elogio –decir de él que tiene un órgano grande– para las damas es un insulto, pese a lo conveniente que resulta encontrar el tamaño adecuado para una armónica conjunción.

Por lo expuesto, llamemos a las cosas por su nombre. No digamos **"malas palabras"** por el gusto de decirlas. Si un colectivero nos cierra la puerta en la nariz cuando vamos a subir, digamos: **"¡Cáspita! ¡Qué individuo tan odioso!"** Y si un tipo pasa con su coche a toda máquina por un charco y nos ensucia la pilcha, no blasfememos. Es suficiente con un **"¡Pardiez! ¡Qué impericia para conducir!"**

Aníbal Martínez





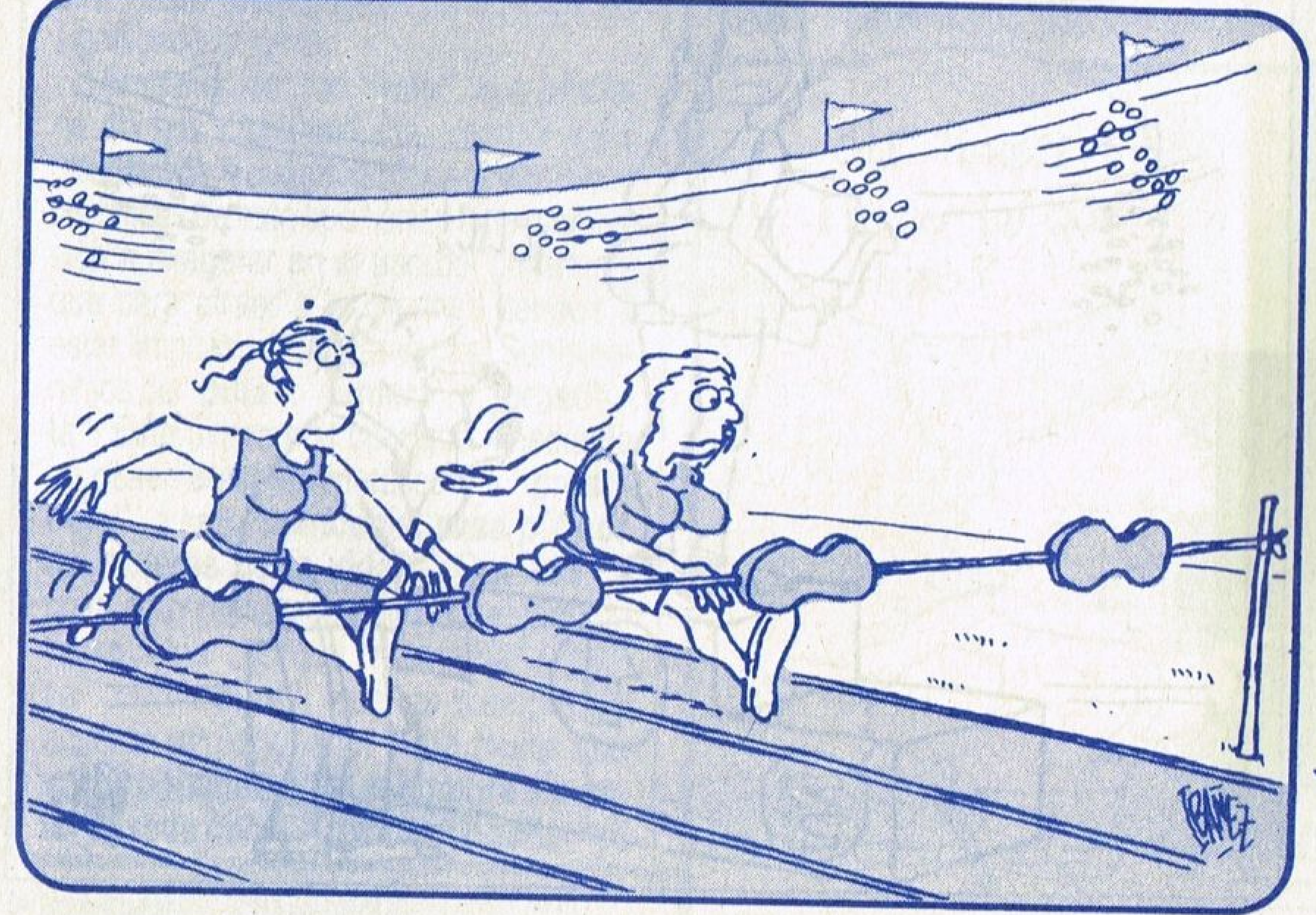


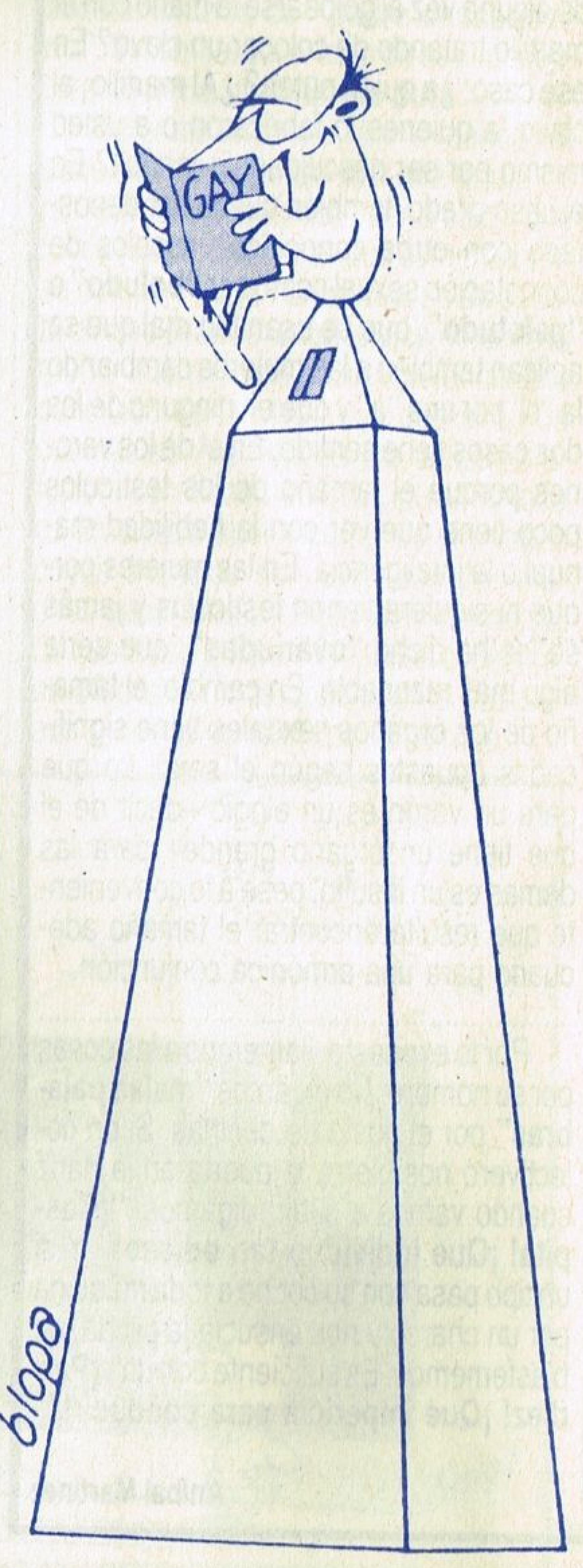
SEXHUMOR COLECTIVO

Cuando se juntan siete dibujantes medio degeneraditos como **Góngora, Lawry, Blopa, Ibáñez, Borlasca, Enevé, Duel y Meiji**, se producen cosas como esta doble página. Es una muestra irrebatible de la inmunda obscenidad en que ha caído la Argentina, por obra de socavadores como nosotros.










CUANDO ESTOY A SOLAS CON USTED, LUIS, ¡ME PONGO TAN NERVIOSA! QUE SE ME CAEN LAS COSAS...
BORIASLA


SU PREGUNTA NO MOLESTA
¿VAMOS AL TELO?


CLUB DE NINFÓMANAS
ÉSTE ES EL QUINTO ROBO DE VIBRADORES QUE SUFRO
¿SOSPECHA DE ALGUIEN?
PORNO SHOP


¡AY, AHORA COMPRENDO LO DE EL MARAVILLOSO PODER DE PENETRACIÓN DE LA TELEVISIÓN!
SERVICE TV
meiji


¿Usted viene por el problema de los pechos caidos?
¡¡Sí, me los está Pisando!!
blopa

Según la autora de la nota –gorda ella, por supuesto– los obesos son como la deuda externa: están en boca de todos, a merced del análisis de los sabihondos y recibiendo constantemente recetas mágicas de quienes no saben un pomo del asunto.

MAS VALE GORDITA CONOCIDA QUE GORDO ANONIMO

Lloriquea: Margie Rubio

Quien haya sido alguna vez una feliz "60 kilos bien distribuidos" y arrastre ahora algunos años y kilos de más sabrá a qué me refiero. Nuestra sociedad no perdona a quienes no conformamos el patrón delgada - ágil - linda - sonriente - emprendedora. Claro está que a ese patrón se ajusta solamente un cinco por ciento de la sociedad, ya que el resto está muy ocupado tratando de formar parte de ese porcentaje elitista. Pero, bué, las cosas están dadas así. Y no me refiero a aquellas que ¡picaronas! comieron algunos chocolates o guisos consistentes en el invierno y acumularon ¡horror! tres o cuatro kilos que DEBERAN bajar para poder lucir la tanga del año pasado. No. A ellas les bastará con comprar alguna (o todas) revista femenina, y en una semana estarán "como nuevas". Hablo de aquellas a quienes –si bajamos cuatro kilos– ni se nos nota, porque los rollos siguen firmes (¿o fofos?) y desparramados por toda la extensión de lo que alguna vez fue "un cuerpo".

SIEMPRE HAY UN PORQUE

...Y el porqué lo dan los demás. ***"Estarás muy nerviosa", "sos ansiosa", "claro, sola todo el día, te darán ganas de comer", "hace frío", "hace calor", "problemas hormonales", "retenés los líquidos", "ansiedad oral no resuelta", "te separaste", "dejaste de fumar"...***

...Las desventajas TAMBIEN las dan los demás: ***"la ropa no te queda linda", "no podés usar pantalones", "¿pensás usar malla?", "el calor te debe hacer pelota, ¿no?", "ahora que se usan los colores chillones y grandes estampados, vos no podés usarlos"...***

Y las amenazas... ¡TAMBIEN! que aumentan los riesgos cardíacos, que los problemas de circulación, que no vas a conseguir nueva pareja, que la nena se va a sentir avergonzada de una mamá gorda...

Y a las gordas no nos queda otro remedio que poner cara de culpables, coincidir con el "diagnóstico", agradecer el dato del régimen nuevo, prometer cumplirlo y al despedirse, hacer un esfuerzo para no comerle la nariz a el/la interlocutor/a. Y nadie, nadie acepta que se puede ser gorda porque a una simplemente le gusta comer. Salado, dulce, picante, que los postres, las tortas fritas o las facturas,



o un sencillo y delicioso pan con MUCHA manteca.

¡SOMOS BOCADILLO SOCIAL!

Y siempre perdemos. Y me remito a un ejemplo. Si en un casorio o cumpleaños o Navidades una gorda extiende su mano para agarrar un saladito, ese gesto será registrado por todos; y cuando quiera servirse el segundo saladito: ***"¡Che! mirá cómo morfa la gorda! ¡cómo le sacude!".*** Pero si por pudor o régimen la susodicha se contiene y no come nada-de-nada, es inevitable: ***"¡Jo, jo!, mirá cómo sufre la gorda aquella ¡Se le van los ojos al morfi, se le van!*** Y mientras tanto la gordita putea por lo bajo porque ¡justo! se fue a sentar al lado de la prima flaca que ***come - de - todo - y - no - engorda.***

Y si llega a haber baile: solamente los lentos, gordita mía, nada de rock o sueltos porque inevitable e indefectiblemente alguien gritará ***"¡guarda las baldosas!"*** o ***"¡apártense que se desparrama la gorda!"*** Y hablando de desparramo, ¡guay! de la pobre obesa que tropiece y caiga. Pasarán AÑOS y siempre alguien se va a reír a carcajadas recordando el momento. Quizá hasta ella misma...

Finalmente, por supuesto, las que exceden su peso en más de ocho kilos no "entran" en la cofradía de las que LUCEN la ropa, sino que les cubre los rollos y solamente pueden llevar algo a la moda este verano, con las camisolas largas y amplias que "tapan-todo" y nadie se va a imaginar que hay TANTO ahí abajo.

¿Y los piropos? He aquí su evolución según el kilaje.

● ***A los 60 (kilos):*** Aún están vigentes todos los tipos de piropos, todo el repertorio y de todos los sujetos. Están los simpáticos, los graciosos, los groseros y hasta esa simple mirada halagadora que nos pone la piel de gallina y que arranca el mecanismo de nuestra fantasía y de "todo lo que haríamos con un tipo así". Nos piropean los oficinistas, deportistas, intelectuales, pendejos, maduros y viejos, a pie, en moto, en importados, en wind-surf, bicicletas o camiones. A esos kilos se es propiedad de todos los ojos.

● ***A los 65:*** Ya los importados no reducen la velocidad y sólo algunas motos. Las miradas halagadoras aflojaron y se registra un incremento de viejos babosos que emiten el piropo. Los compañeros de oficina nos piden que nos pongamos aquel pantalón que nos ajusta justo-justo. Pero aún estamos en carrera y tenemos esperanzas...

● ***A los 70: ¡Gordita! ¡qué gambas!*** (nótese el diminutivo, vaya una a saber por qué) o ***"qué locu".*** Arrecian las invitaciones al telo (¿la moral será indirectamente proporcional al kilaje?). Los de nuestra generación ya casi ni miran y los viejos verdes no nos dejan en paz. Los compañeros de oficina nos sugieren que usemos polleras.

● ***A los 75:*** Propiedad exclusiva de camioneros a los que después de manejar doce horas en ruta les viene bien cualquier cosa (lo primero que se les cruce, en realidad) y de los repartidores que –en yunta– se divierten gritando groserías. Nuestros compañeros nos dicen que recién ahora se dan cuenta qué lindos ojos teníamos.

● ***A los 80:*** ....¡Qué sileeeeeeeencio!

DISCAPACITADOS OMITIDOS

Hasta no hace mucho hubo una campaña destinada a hacer tomar conciencia a la población sobre los inconvenientes que representan para los discapacitados, ancianos y niños los accesos a edificios, semáforos "cortos", carencia de rampas, etc., etc. Algunas líneas de colectivos dispusieron que sus unidades cuenten con un par de asientos reservados para discapacitados.

Desde aquí elevo una voz de protesta porque no se ha hecho una campaña similar para nos, los gordos. ¿Se dio cuenta usted de cuántos accesos son EXCLUSIVAMENTE para delgados? A las pruebas me remito: las puertas y asientos de colectivos, las puertas giratorias y los molinetes de subte (que algunos gordos ni de costado pueden atravesar), los escalones del tren, los baños de las confiterías, los pasillos de trenes y colectivos "diferenciales", las butacas de cine.

Y saliendo de lo cotidiano: ¿Tuvo usted oportunidad de ver las butacas de las mesitas de camping plegables? ¿Intentó –pesando más de 70 kg– subir al asiento trasero de una cupé? Digo, sin desarmar la butaca de adelante y sin sacar la puerta. ¿Por qué los autoservice tienen los pasillos tan angostos? ¿Por qué no se fabrican asientos de bicicleta para gordos? (¿o se creen que todas las nalgas son iguales?)

Y entrando en lo sexual propiamente dicho:

Cuando las gordas quedamos frente a un solo par de ojos, en tetas, y encima nos gusta con la luz prendida, quizá ahí nos dé bronca no ser talle 46. Aunque la chucha no acumula grasa y se goza igual (bah, eso depende del macho) resulta decepcionante cuando en el fragor del encuentro en vez de ***"Abrí más la piernita"*** al compañero se le escapa un ***"Corré el jamón, gorda";*** o que cuando se quiera variar él diga tembloroso ***"¿Qué, vos arriba hoy?"***

Y cuando un gordo anda de levante, ya de entrada debe calcular si podrá apoyar la busarda en el hueco de la panza de la flaca que se levantó.

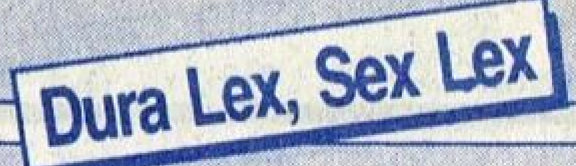
Para aquellos que nunca fueron gordos y se imaginan que los rollos impiden un acople perfecto, les aclaro que es falso. Más aun, como no hay huesos que pinchen, somos mulliditos y cómodos. Eso sí, en el suelo es más seguro. Por experiencia les digo: las camas ya no vienen como antes y el parquet es más amplio.

¿Y la ropa...? Los gordos no solamente reventamos las costuras de la ropa que nos va quedando chica. Pasando el talle 48 se entra en los ***"talles especiales"*** que –por supuesto–son más caros. Y andá a hacerte una pollera con un metro de tela de 90 cm de ancho... ¿y querés tejer? Calculá bastante más lana o hilo que la medida standard. A las damas, las medias se nos rompen más fácilmente y –siendo talle especial– son más caras: doble gasto. A los caballeros, los pantalones se les gastan más rápido de entrepierna y cuando no hay pitucones, zurcido o remiendo que valga, al tacho. Menos vida útil para un bien más caro. Y en verano los gordos transpiran más y las camisas y remeras se arruinan más rápido.

Entonces decimos ¡basta! y nos decidimos a adelgazar. Abrimos el diario y respondemos a alguno de los avisos que nos prometen grandes resultados y no volver a engordar. Si usted dispone de unos ₳ 300/400 para completar el tratamiento, vaya. Si no, averigüe en los gimnasios o institutos especializados en "estética corporal". En este caso va a necesitar ganarse el Prode o alguna lotería de fin de año.

En fin. Me repudre que me quieran sacar guita para estar como ELLOS quieren que esté. Déjenme ser gorda en paz, que aunque no estoy rechoncha, por lo menos no me hago tanto problema. Eso sí, avísenme con un año de anticipación si vuelve la minifalda...

MARGIE RUBIO



EL TRATAMIENTO PENICO Y LA PACIENTE LITIGANTE

Hace algunos números nos referimos a un librito que anda por ahí, titulado "Novísimo Digesto de Jurisprudencia Ilustrada". Se trata de una recopilación de casos verídicos ventilados en los tribunales argentinos, recopilados por José Luis Amadeo e ilustrados por el charrúa Tabaré.

Reproducimos aquí otro caso, que aparece en las páginas 44 y 45 de dicho jocoso opúsculo. Realmente, no tiene el menor desperdicio. Y sucedió hace 36 años.

CAMARA NACIONAL EN LO CRIMINAL Y CORRECCIONAL

VIOLACION: Confianza de la paciente a su médico.
Causa: P. R. M.
Publicada: Rev. La Ley, t. 60, pág. 149.

1ª Instancia.- Buenos Aires, junio 21, "Año del Libertador General San Martín", 1950.- Que la denunciante en su declaración de fs. 3, expresa: Que, ...el día 12 último se presentó por indicación del médico a las 18, siendo atendida a los pocos instantes por el mismo, quien la hizo desnudar y recostarse sobre la camilla existente en un saloncito; que le colocó una plancha de metal sobre el abdomen introduciéndole en la vagina un objeto; terminada esa operación, que duró unos minutos, el médico le dijo que no se vistiera y que pasara al consultorio, donde la hizo acostar en otra camilla, con la excusa de que iba a hacerle una exploración para ver cómo iban las cosas; que considerando todo normal se recostó en la camilla y colocó las piernas sobre los aparatos especiales del que ésta está provista, quedando dichos miembros semidoblados y bien separados; pudo ver que el médico se colocaba guantes de goma y se quedaba de pie entre sus dos piernas; sintió luego que le palpaba el bajo vientre y también la vagina, pero, en un momento determinado, le pareció que le había introducido un objeto que no era precisamente sus dedos; por esa causa y por sentir algo de dolor se incorporó rápidamente para inquirir sobre lo que se le estaba aplicando, viendo con estupor que el doctor P. se encontraba entre sus piernas con la portañuela desabrochada y al echarse hacia atrás instintivamente, pudo ver que de su vagina salía el pene del doctor; que al reprocharle sobre lo que estaba haciendo el facultativo le contestó "que era parte del tratamiento y que tenía que comprobar la reacción" (textual); que se vistió y se retiró del consultorio. Que en horas de la noche cuando regresó su esposo al hogar le refirió lo ocurrido, decidiendo ambos formular la correspondiente denuncia. Agrega que ese día fue sola al consultorio por no poder acompañarla ningún familiar; que considera que el médico se ha aprovechado de su situación de enferma; que en ningún momento pensó en la posibilidad de que su curador realizara un acto tan reprobable; que éste realizó un perfecto acceso carnal por cuanto comprobó que tuvo introducido el miembro viril en su vagina por espacio de unos 40 segundos; que nunca dio motivo a que el doctor P. pudiera pensar en que ella iba a acceder a la realización del coito, lo que prueba la circunstancia de que él mismo trató de pasar desapercibido al hacerlo.

Considerando:...

De ser cierto el hecho denunciado, habríase atentado contra la libertad sexual de la víctima, en forma fraudulenta, abusándose de la confianza depositada por la enferma en el facultativo que la asiste, conducta cuya gravedad no escapa al proveyente, como tampoco la peligrosidad que revelaría en el imputado, no obstante, ante la preanotada omisión legislativa, respecto de un acto de tal naturaleza, no corresponde al juzgador subsanarla, extendiendo las incriminaciones por analogía, ya que ello le está vedado por disposiciones expresas.

En tales condiciones y pese a la valoración moral que deben merecer actos de la naturaleza del denunciado, fuerza es declarar que sólo cabe resolver la cuestión por aplicación de la norma contenida en el art. 434 del Código de Procedimientos en materia penal.

Por ello, oído el agente fiscal, resuelvo sobreseer definitivamente en esta causa número 20.263.- *Raúl Pizarro Miguens.*- Ante Mí: Roberto H. Lanusse.

2ª Instancia.- Buenos Aires, agosto 1°, "Año del Libertador General San Martín", 1950.- Considerando: Que la modalidad circunstancial de la conducta descripta en la grave imputación de fs. 3 que la denunciante, M.A.G. de S. precisa en la ampliación de fs. 38, no permite descartar en absoluto la posible realidad de que el acceso carnal denunciado pueda haberse cumplido sin que la víctima se hallara en condiciones de oponerse o resistirlo, habida cuenta de la confianza obligada de la paciente a su médico y de la posición en que habría sido colocada para su revisión clínica.

Que esa incertidumbre y la referida a la propia del hecho que no aparece esclarecido por los elementos que componen la prueba indiciaria y la testifical incorporada al sumario, impone dictar un pronunciamiento de carácter provisional con sujeción a lo preceptuado por el art. 435 del Código de Procedimientos en lo Criminal, que deje abierta la causa en orden a la aparición de nuevas comprobaciones.

Por ello, se reforma el auto apelado de fs. 40 convirtiéndose en provisional el sobreseimiento definitivo en esta causa.- *Francisco Santa Coloma.- Horacio Vera Ocampo.- Raúl Munilla Lacasa.*- Ante Mí: Fernando Otero.



VERANEO/LAWRY

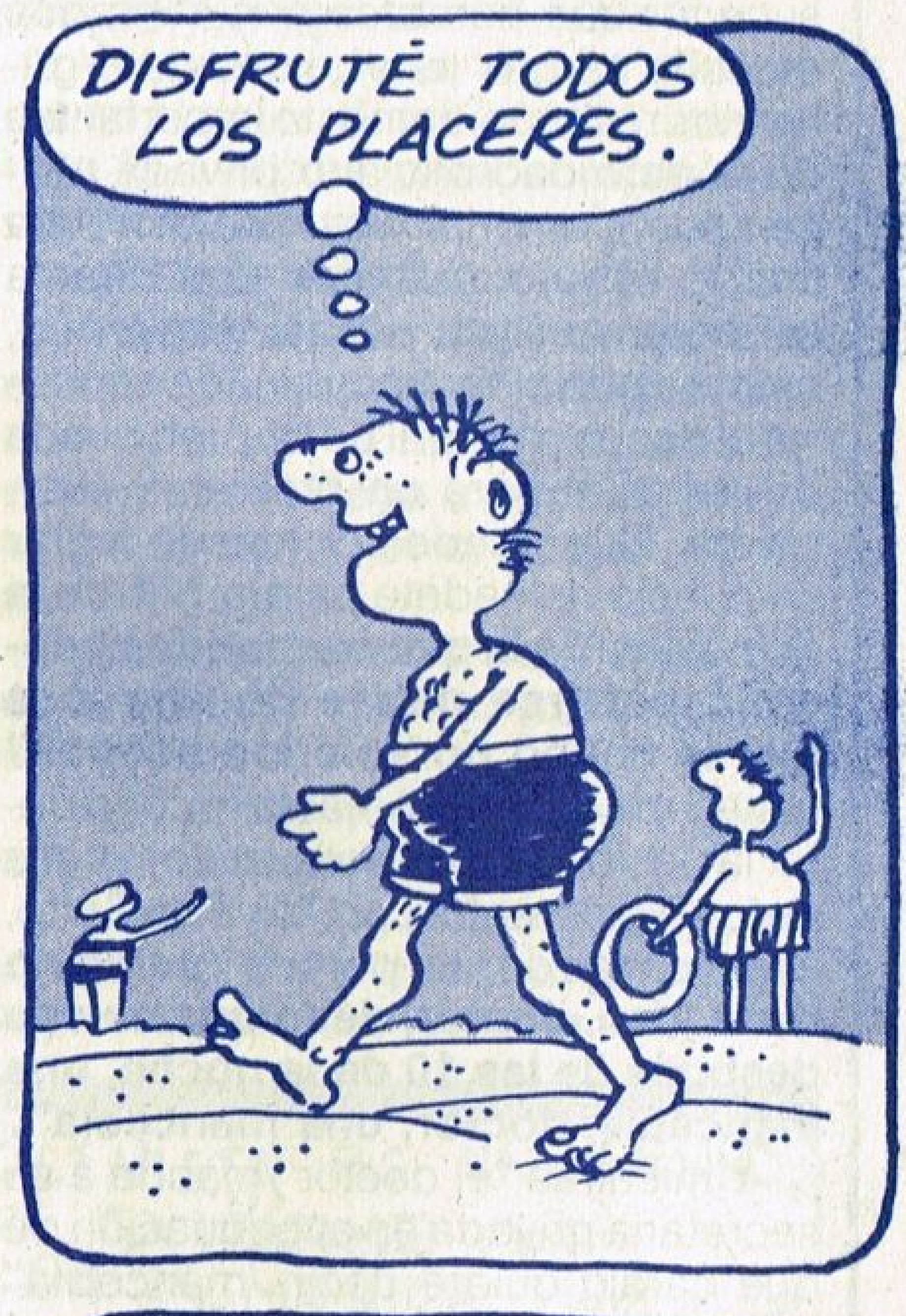


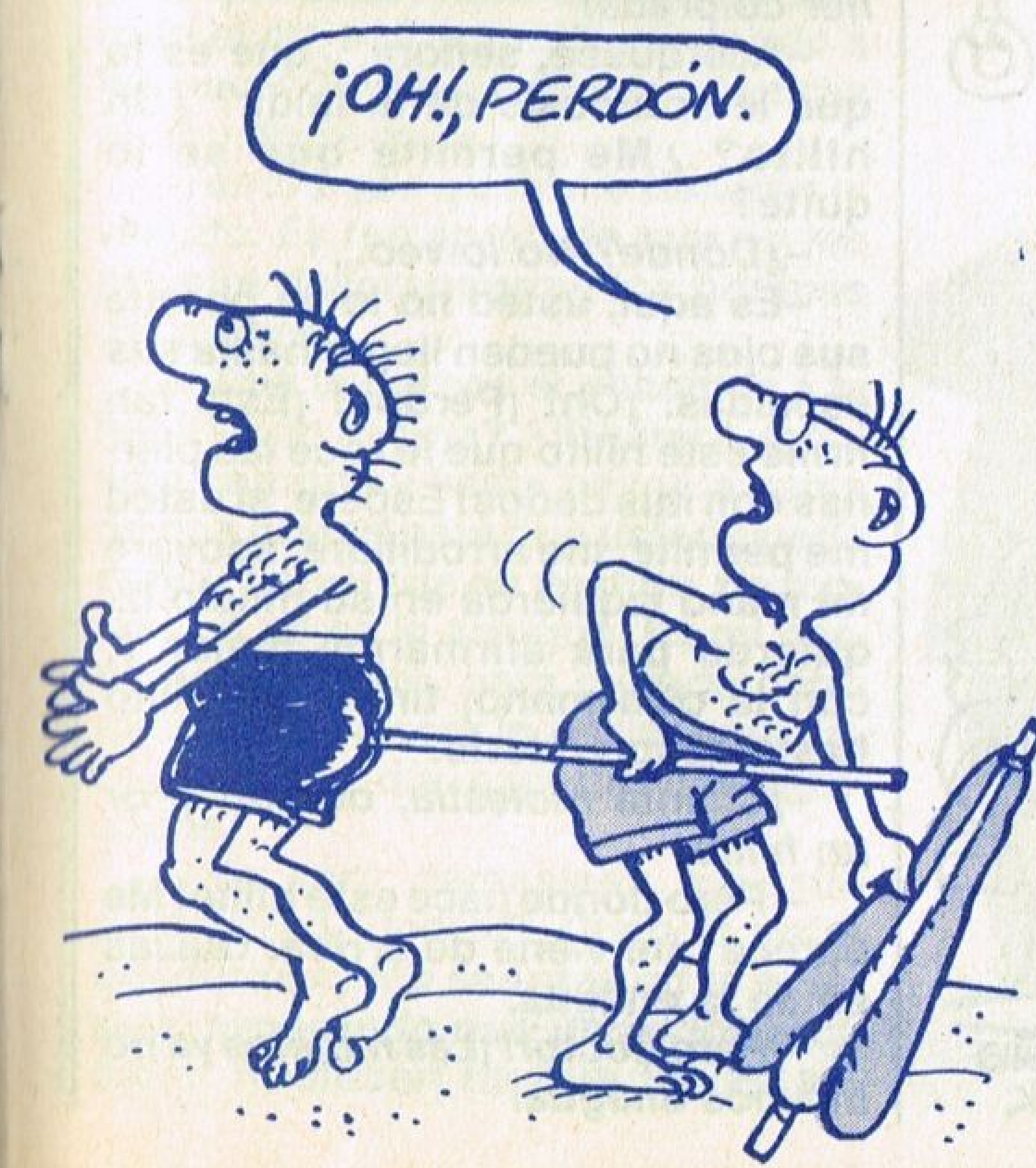
















Dos Cuentitos Verídicos

EL FUNCIONARIO COMPLACIENTE Y EL SATIRO INTENDENTE

Lo Asegura: Walter Clos

Son dos pequeñas historias, protagonizadas por ciertos funcionarios públicos de alta jerarquía, uno nacional y el otro provincial. La primera es verídica de punta a punta. La segunda, más verídica aún que la primera.

No es muy frecuente, pero suele suceder que hombres encumbrados en altos cargos jerárquicos de organismos reconocidamente importantes de la actividad oficial o privada utilicen sus momentáneos "status" para tirarse sus ricos lances con cuanta señorita, señora, viuda, separada, emparejada o enconcubinada concurra al despacho "del doctor" en busca de solución para un problema cualquiera. Que puede ser, desde lograr un puesto de cadete para el hijo de la doméstica **"a la que su marido abandonó por irse detrás de una loca que le chupó no sólo los huesos"** (usted me entiende), hasta el considerar la posibilidad de colocar en la calle de los Piojos, entre Ladilla y Pito Corto, un foco más de luz, porque **"usted no tiene idea, doctor, de lo que es eso después de las 10 de la noche, una mancebía, doctor, una mancebía".**

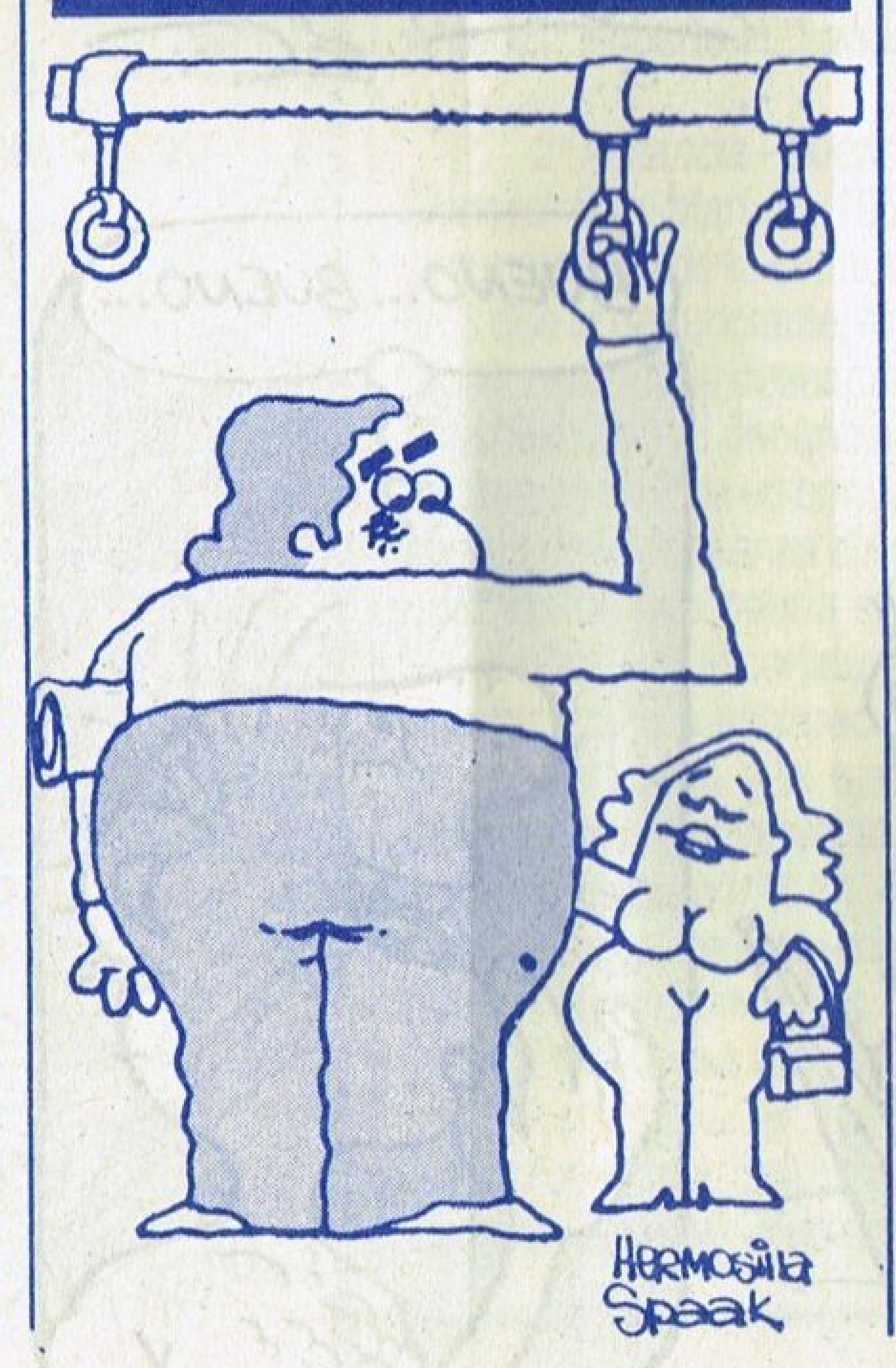
Y mientras "el doctor" manda a su secretaria privada en averiguación de qué carajo quiere decir "mancebía" (a usted, querido lector, se la haré fácil, quiere decir "quilombo"), el funcionario y la postulante quedan solos en el despacho. Y como la postulante, acuciada por su propio cónyuge, **"ponete el vestido descotado de 'los quince' de la nena y las medias oscuras que usaste cuando se casó la Yoli, ésas que lo dejaron loco al cura que no te sacaba los ojos de las gambas, porque, si vas a verlo al subsecretario como una zaparrastrosa, estáte segura de que no te da ni cinco de pelota"**, la postulante fue a verlo nomás al subsecretario con la pilcha abierta hasta el ombligo y las de abajo enfundadas como para endurecerle el que te jedi a un nonagenario en situación de retiro efectivo desde que se clausuraron los peringundines de San Fernando. Entonces el funcionario, convencido de que todas las minas de su municipio son "para uso oficial exclusivo", entabla un diálogo como este que va a continuación o muy semejante a éste...

–Me hago cargo de su problema señora, me imagino su preocupación, intuyo su malestar y ya mismo dispondré lo que sea necesario para encontrarle solución inmediata.

–No sabe cuánto se lo agradeceré doctor, usted me devuelve la confianza en los hombres que ocupan cargos de responsabilidad en la administración pública, usted...

–No siga, señora, usted no tiene necesidad de decir nada. Yo la comprendo perfectamente. Yo estoy de acuerdo con usted en mucho de lo que usted dice, pero no todos los funcionarios somos iguales...

–Ya lo creo que no; usted, por ejemplo...



–¡Por favor, señora! No hablemos de mí, hablemos de usted. La veo tan joven, tan delicada, tan elegante, tan señora, que sería tremendamente injusto que yo no revolviera cielo y tierra para complacerla en todo lo que usted me pida. A propósito, ¿qué edad tiene usted, señora?

–¿Cuántos años me da, doctor?

–A ver, a ver... por sus ojos usted tiene entre 18 y 20 años, por su boca usted no pasa de 22, por su cuello usted orilla los 25, por sus senos juraría que no más de 28, por su cintura debe estar en los 30, por sus deliciosas piernas en los 32 y por su... ¿quiere pararse, por favor? (la fulana se para), **¿quiere dar una vueltita?** (la fulana da una vueltita), **por su detrás usted, señora, tiene la edad de las diosas griegas esculpidas por Miguel Angel.**

–¡Pero doctor! ¡No me haga poner colorada!

–Acérquese, señora, ¿qué es lo que le sobresale de la falda? ¿Un hilito? ¿Me permite que se lo quite?

–¿Dónde? No lo veo...

–Es aquí, usted no lo ve porque sus ojos no pueden llegar hasta sus espaldas. ¡Oh! ¡Perdón! ¡Está tan firme este hilito que le rocé las piernas con mis dedos! Espere, si usted me permite, me arrodillaré, apoyaré mi mano izquierda en su muslo izquierdo para afirmarme mejor y, con la otra mano, tiraré del hilito hasta desprenderlo.

–¡Cuánta molestia, doctor! ¡Por un hilito!

–¡Pero dónde nace este hilito! Me parece que viene de arriba. Quizás es de la enagua.

–¡Pero doctor! ¡Las mujeres ya no usamos enagua!

—¿No usan enagua? ¿Y qué llevan debajo de la pollera?

—Nada, doctor, no llevamos nada.

—No le creo.

—Fíjese, compruébelo usted mismo.

—Sabe que tiene razón. Debajo de la pollera no veo nada.

—¡No me diga que no ve nada! ¡Si me olvidé de ponérmela, como me ocurre cuando voy al consultorio del dentista, me desmayo aquí mismo! ¿Quiere fijarse bien, doctor?

—Tendré que agacharme un poco más. Ayúdeme señora, apoye sus brazos sobre el escritorio, inclínese hacia adelante, así tendré un panorama más claro.

—¿Está bien así?

—¡Perfecto, señora!

—Y, ¿tengo o no tengo?

—Tiene algo negro. Se nota que usted no es amante de la depilación.

—No, doctor, mire otra vez, lo que pasa es que yo uso de las más chiquitas, tipo bikini, y negras.

—¿Tipo bikini? No las conozco.

—¿No las conoce? Son las que están de moda hoy día. ¿Quiere que me las quite y se las muestre?

—La verdad que despertó mi curiosidad.

—Entonces dése vuelta, no estaría bien visto que me las quite delante de sus ojos.

—Tiene razón otra vez señora. No estaría bien. Me daré vuelta.

—Aquí las tiene, son de tela transparente y se compran haciendo juego con el corpiño.

—¿Con el corpiño? Permítame que no le crea, señora.

—Le digo la verdad, ¿quiere que se lo muestre?

—Como curiosidad, nomás, ¿sabe lo que pasa?, uno está encerrado todo el día acá adentro, sirviendo a las necesidades públicas, mientras el mundo avanza.

—Tendré que quitarme también el vestido. Es tan apretado que no me permite desprenderme los botones del corpiño.

—¿Qué le parece si pasamos a la habitación vecina? Allí estará usted más cómoda y hasta hay una cama de dos plazas para que usted pueda estirar sobre ella su vestido, de modo que no se le arrugue. Es mi dormitorio privado, para cuando debo quedarme a pasar la noche aquí para poner al día expedientes atrasados.

—¿No será demasiada molestia para usted, doctor? Cuando entré quedaron cinco señores en la antesala, esperando que usted los recibiera. Hablaban de que tenían audiencias concedidas por usted para hoy desde hace cuatro meses. ¿No se enojarán?

—Esos señores deben saber que un subsecretario siempre está cargado de trabajo y no puede andar perdiendo el tiempo en pavadas. Si quieren conversar conmigo que esperen y si no pueden esperar, que pidan otra audiencia que se les concederá de acuerdo a las posibilidades de mi agenda. ¿Quiere usted pasar al dormitorio, por favor?

—¡Qué atento es usted, doctor! ¡La molestia que se toma por una lucecita en la calle de mi domicilio! Cuando se lo cuente a mis compañeras de la Comisión Pro Sala de Primeros Auxilios Para Pichichos Abotonados En La Vía Pública, no me lo van a creer. Están todas convencidas de que los funcionarios públicos son unos haraganes prendidos del presupuesto y que se pasan las horas con sus secretarias sentadas en las rodillas y no es cierto. Yo he visto hoy, con mis propios ojos, cómo usted, doctor, la mandó a su secretaria para que concrete una averiguación con relación a mi solicitud y le estableció que no regresara antes de tres horas para que no se excusara después con que no tuvo tiempo de cumplir con la orden.

—Tiene razón, señora, los funcionarios públicos estamos en un pésimo concepto dentro de la comunidad, pero a nosotros lo único que nos interesa es servir al pueblo, montar en la responsabilidad, enchufarnos en ella, movernos a su compás, acabar juntos y, recién después, descansar.

—A mí me pasa casi igual, doctor. Tengo la casa repleta de trabajo. Pero muchas veces tengo que arreglármelas sola, porque mi marido está siempre tan atareado que casi nunca puede volver temprano a casa para recogerme antes de cenar y llevarme al cine a ver una película de amor. Sola una vez, dos o tres está bien, pero de cuando en cuando una tiene ganas de sentir algo duro adentro, como ser soñar con troncos, con avellanas, con cubitos de hielo y cosas así.

—La comprendo, señora, la comprendo. Pero nos estamos olvidando del corpiño.

—¡Ah, sí! Espere que me quite el vestido. ¿Me ayuda? Gracias. Aquí tiene el corpiño. ¿Se convence de que hace juego con la bikini?

—No parece, noto alguna diferencia en el color. Si me lo da lo acercaré a la ventana para comprobarlo con la luz del día.

—¡Pero quedaré desnuda!

—¡Señora! ¡No diga usted que quedará desnuda! ¡Tiene las medias puestas! ¡Y los zapatos de taquitos altos! Haga una cosa, métase en la cama, si cree que allí se sentirá mejor.

—¿Me da permiso para meterme en su cama? Doctor, ¡usted es un santo!

—¡¿Y usted qué pensaba!? ¿Que soy un degenerado?

—¡No se enoje, doctor! ¡No quise ofenderlo! Para que vea, ya me estoy metiendo en su cama.



—¿Sabe qué debo confesar que me equivoqué? Son del mismo color la bikini y el corpiño, hacen juego, le pido perdón por haber dudado. ¿Qué podré hacer para que usted me perdone?

—Ya se lo dije. Colocar un foco más de luz en la calle de mi casa, para que no se transforme todas las noches en una mancebía.

—Ya mismo voy a redactar la resolución. Y lo haré yo mismo, personalmente. Córrase un poquito y hágame lugar.

—¿Así es suficiente?

—Es suficiente. Pero antes me quitaré los pantalones, porque si se me arrugan la gente va a pensar después que este funcionario se pasa las horas durmiendo, en lugar de cumplir con sus deberes de funcionario público.

—¿Lo molesto tan pegadito a su cuerpo?

—Para nada. Así está bien. Vamos a empezar a escribir esta dichosa resolución.

—¿Y la lapicera?

—Aquí la tengo.

—¡Qué grande!

—Se hace lo que se puede.

—¿Tiene cartucho?

—No, ésta es de las antiguas.

—¿Cómo de las antiguas?

—Sí, de las que necesitan tintero. ¿Me permite que la moje en el tintero?

—¡Dale papito, encajámela en el tintero!

En ese preciso momento llaman a la puerta del dormitorio del señor subsecretario.

—¿Qué pasa?

—Lo llama el ministro por la línea dos.

—Dígale que en cuanto termine con una resolución de urgencia capital que estoy redactando, me pondré en contacto con él. Se trata de una carilla doble faz. Voy por la de adelante y casi estoy acabando. La de atrás pienso que va a ser más complicada, pero esforzándome estimo que en media hora habré ido hasta el fondo del asunto.

—Comprendido, doctor, se lo diré al ministro. ¿Para mí quedará algo o ya puedo retirarme?

—Para hoy ya no queda nada. Pero prepárese para mañana, que vendrán las viejas de la Sociedad Desfloridas de Tapiales y entonces tendré que arreglármelas con usted. No olvide de comprarme otro frasco grande de Gimonte y una caja de Velo Rosado, porque la semana próxima será la audiencia con la señora del vicecónsul de Cornupelandia, y tengo entendido, me lo confesó el director del área Transitoria de la Comuna del Chorizote, que esa dama no fifa sin forro por el qué dirán.



—Está bien, doctor, he tomado debida nota y mañana vendré lista para las horas extra. Esta noche haré precalentamiento con mi novio, de manera de estar preparada al pelo.

—Hasta mañana, Carola.

—Hasta mañana, doctor.

—¿Por dónde íbamos, señora?

—Por el primero, papito lindo.

—Sigamos pues, aj, aj, aj...

REALIDAD SUPERIOR A LA FICCION

Lo dicho, dicho está. Ahora les voy a contar un cuento que no es cuento, que es real desde el principio al fin, y no me voy a poner en discusiones si usted duda de la veracidad de los hechos que relataré, porque a mí me importa un soto su injustificada incredulidad. Esto realmente ocurrió, y no hace mucho, en un partido o municipio de la provincia de Malos Vientos, donde el señor intendente, funcionario público electo por la voluntad de los habitantes del distrito, tenía —mejor subrayar tiene, porque la conserva intacta como el primer día que se le despertó— una calentura especial por cuanta mujer se aproxima a su despacho y a sus instintos de macho cabrío al palo permanente.

Cierta mañana del setiembre último entre la mucha correspondencia llegada a la sede de la Municipalidad de Próspero Mamertino sobresalía cierto sobre tamaño oficio, con una nota dentro (curioso que la nota hubiera estado fuera), cuyo membrete destacaba el nombre de una importante casa fabricante de prendas femeninas. Su texto decía más o menos así:

**"Señor Intendente de la ciudad de Próspero Mamertino.
Su despacho.**

Tenemos el agrado de dirigirnos a usted con el propósito de invitarlo a la inauguración de la sección vestidos para la noche, que esta casa celebrará con una recepción y visita a las dependencias de la fábrica, a llevarse a cabo el próximo viernes 27, a la hora 18.

Seguros de contar con su presencia, nos complace saludar al señor intendente con la consideración más distinguida. Firmado: Julián Pichulini, presidente del Directorio; Felipe Miñón, secretario de Relaciones Públicas."

El señor intendente de Próspero Mamertino resolvió aceptar la invitación (le convenía por razones varias). Agendó la fecha y hora, total no tenía demasiado que hacer en la intendencia. Las obras en las zonas residenciales estaban concluidas y las de los barrios contreras que se las aguanten. Y llegó el día en que el almanaque que adornaba su escritorio le mostró que esa tarde era la indicada para la visita a la fábrica de prendas femeninas.

A las 18 y 15, el coche oficial, seguido de otros tres coches también oficiales, partió de las puertas de la intendencia en dirección a la fábrica, ubicada a unas ocho o nueve cuadras de la plaza principal. Diez minutos después, la comitiva de caballeros y caballeras ingresaba a las dependencias de la fábrica, ornamentada espe-

cialmente para recibir a tan sustancial núcleo de funcionarios públicos del partido mamertiniano.

Los hombres fueron llevados a los salones del directorio, en tanto que las señoras, recibidas por los jefes de la sección inaugurada, "Vestidos para la noche", pasaban directamente a recorrer las varias secciones donde se industrializaban las distintas mercaderías producidas por la empresa.

La haré corta. Días más tarde, creo que el miércoles 9 o el jueves 10 de octubre, sonó el timbre del teléfono de la casa particular del señor intendente de Próspero Mamertino, partido del centro de la provincia de Malos Vientos.

–¿Con la casa del señor intendente?

–Sí, habla con la casa del señor intendente.

–¿Con quién tengo el gusto de hablar?

–Con la esposa del señor intendente.

–Casualmente, por usted es la llamada. Las prendas que usted eligió durante la visita a nuestra fábrica el viernes 27 del mes pasado ya están adaptadas a sus medidas y el vestido para la noche listo para la primera prueba. La esperamos mañana a las 15, ¿podrá venir?

–Claro que podré ir. Estaré allí puntualmente.

Demás está agregar que la señora legítima del intendente no sabía un carajo de la visita a la fábrica, que no era ella la que había ido con el intendente sino la amiguita de turno de los días viernes, que en la fábrica la tomaron por la esposa del intendente y de ahí el telefonazo a su casa particular.

La señora, piola al fin, no abrió la boca, guardó prudente silencio y esperó, con paciencia franciscana, el transcurrir de las horas hasta las 15 del día siguiente.

Concurrió a la fábrica, pero a la vereda de enfrente, donde aguardó el arribo de la señora ilegítima y las otras fulanas también citadas telefónicamente por la sección relaciones públicas del establecimiento, para retirar y probar las prendas que la casa obsequiaba a las damas, para quedar bien con el intendente y con los funcionarios jerárquicos de la intendencia, y currar tranquilos, sin peligros de inspecciones indeseables y multas de obligado pago para los que actúan correctamente y comercializan con honestidad.

Cuando la señora legítima del señor intendente entendió que estaban todas "las damas" dentro de la fábrica, tomó los ladrillos y pedazos de adoquines que había juntado durante el lapso de espera y se dio a la agradable tarea de romper todos los vidrios y los cristales que adornaban el lujoso frente del establecimiento industrial.

Avisado el intendente de lo que estaba sucediendo, por medio de otro telefonazo, éste movilizó a la policía local que mandó de raje a cuatro patrulleros para que detuvieran a la loca rompedora de vidrios y cristales de la lujosa e importante fábrica de prendas femeninas y vestidos para noche.

La mujer del intendente fue en cana. Obviamente, la soltaron enseguida, a la vez que el intendente guardó su machismo sobre todas las mujeres del municipio durante 72 horas y unos pocos minutos.

Ahora, el intendente no va más a visitar fábricas relacionadas con artículos para damas. Se hace enviar los regalos directamente a la intendencia y allí los reparte. En su propio bulín privado, claro está.

Walter Clos

El Humor Angelical De Piló

Piló

INVESTIGACION ESPECIAL

El Negocio De La Sexología

Cirugías peneanas innecesarias, profesionales que trasladan a Villa Caraza conceptos sexológicos vigentes para Manhattan, sexólogos que prometen felicidades inalcanzables.
La sexología en la Argentina no termina de consolidarse como ciencia. Y para muchos, ya es un negocio. Después de más de un año de trabajo, este fascículo considera que puede comenzar una etapa autocrítica.

AVERIGUA Y ESCRIBE: LUIS FRONTERA

Definiciones médicas difíciles de verificar, como **"histeria"**, se insertan en el corazón de por lo menos dos **"disfunciones sexuales"** que vamos a mencionar por sus **antiguos nombres**, para que popularmente se entienda de lo que se habla: **"frigidez"** e **"impotencia"**. Algunas palabras sobre estas dos problemáticas, mencionadas en último término, pueden llevarnos a observar que no se agotan en el terreno de la sexualidad, sino que están vinculadas a razones más profundas de la personalidad.

Históricamente, la **"histeria"** tuvo lugar allí donde existió la sexualidad humana. Es decir, en todas partes. La medicina hipocrática habló de histeria vinculándola al útero (**hystera**, matriz o útero). Consistía en un **"mal femenino"** que se desplazaba del útero al cerebro o cabeza. Posteriormente, en la Edad Media, el término histeria no hizo demasiado ruido. Es que se preparaban los tiempos de la Inquisición en el que, toda histeria, personal o individual, iba a ser reprimida. Al ser la histeria un conflicto que **"resolvería"** la religión, se salió de las ciencias médicas.

L. Israël, cuya lectura no puede menos que recomendarse entusiastamente (**"La histeria, el sexo y el médico"**, Toray Masson), señaló bien ese camino cumplido por la histeria. Problemática que, al llegar Charcot, y para espanto de muchos, **"también empezó a ser masculina"**. Después de siglos de mencionar que hablar de **"histeria masculina"** era como hablar de **"los dolores uterinos del hombre"**, se vio que la cosa no era así. Y **Morel** (en 1857) desenvainó sus teorías moralistas, asentando que seguir hablando de cuestiones como **"el sexo"** y **"la histeria"**, era algo brutal e, inclusive, una **"falta de espíritu cívico"**. Su espanto no tiene que asombrar. Si para el tratamiento de las crisis histéricas femeninas los médicos aconsejaban **"apretar los ovarios"** de las pacientes durante las mismas, no se podía aceptar –no se aceptó– que, a los histéricos, por ejemplo, se les apretaran **"los testículos"** durante sus crisis.

Al llegar a la etapa moderna post-freudiana, de la histeria, Israël señala que se descubrió que, hospitalizar a los histéricos, era lo mismo que hospitalizar a los oponentes políticos. Porque la histeria, como neurosis, más que una enfermedad, era un lenguaje, una forma de oposición al mundo vigente, lo que por otro lado no la reivindica, ni mucho menos, sino que la coloca en un lugar de análisis, no de represión.

Para Israël, la sexología moderna, comete el error de confundir la frigidez, la impotencia, o cualquier otra **"disfunción sexual"**, con problemas localizados, cuando en realidad se trata de cuestiones que reposan en lo más profundo del ser humano. Para él, hay frases clave. Por ejemplo: **"Mi marido tiene el pene corto"**, **"Mi mujer no sabe hacerme gozar"**, **"Mi pareja es insaciable y cansadora"**, o **"Mi amante no me excita"**, no quieren en realidad decir eso, sino algo mucho más simple y profundo, que hay que tener la claridad (¿y hasta la valentía?) de enunciar sin vueltas. Como por ejemplo: **"En verdad, no tengo ganas de hacer el amor con mi pareja"**. O sea: **la frigidez no es una impotencia; es un no querer que tiene su causa en alguna parte.**

No se trata de un trastorno primario, sino de algo más profundo. Un histérico, por ejemplo, es alguien que, como en el dicho árabe, piensa: **"Golpea a tu mujer todos los días, si no sabes por qué no te**

"Si alguien ha perdido el deseo sexual, no me parece que con una simple técnica sexológica lo vaya a recuperar."
(Doctor Adrián Sapetti)

preocupes, ella sí sabe la causa". Una histérica de hoy, confundida con una **"frígida"**, podrá decir paralelamente: **"Vengate de tu marido en todos los actos sexuales, si no sabes de qué te vengas no te preocupes, él sí sabe de qué te estás vengando".**

Algunos simplifican. Ante una disfunción sexual, si hay que aceptar ese término algo reduccionista, dicen como cualquier doña o como cualquier **"hombre experimentado"**: **"Cambiá de monta y arreglarás tu problema". Hacer el amor es algo más que jinetear.** La técnica es importante, pero no tiene nada que hacer si, en la base, lo que sucede es que el otro no quiere ser **"montado"**.

Israël señala tres prejuicios en la sexualidad moderna: 1°) **Suponer que hay una sexualidad normal;** 2°) **Suponer que esa sexualidad concierne a ciertos órganos;** 3°) **El funcionamiento normal de estos órganos, que es también su buen funcionamiento, se efectúa sin ninguna historia personal que lo marque.**

Pero ¿cuál es la problemática de la sexología en nuestro país, donde aún no acaba de nacer como ciencia, merced a la represión? Para hablar de esto recurrimos a las siguientes personas:

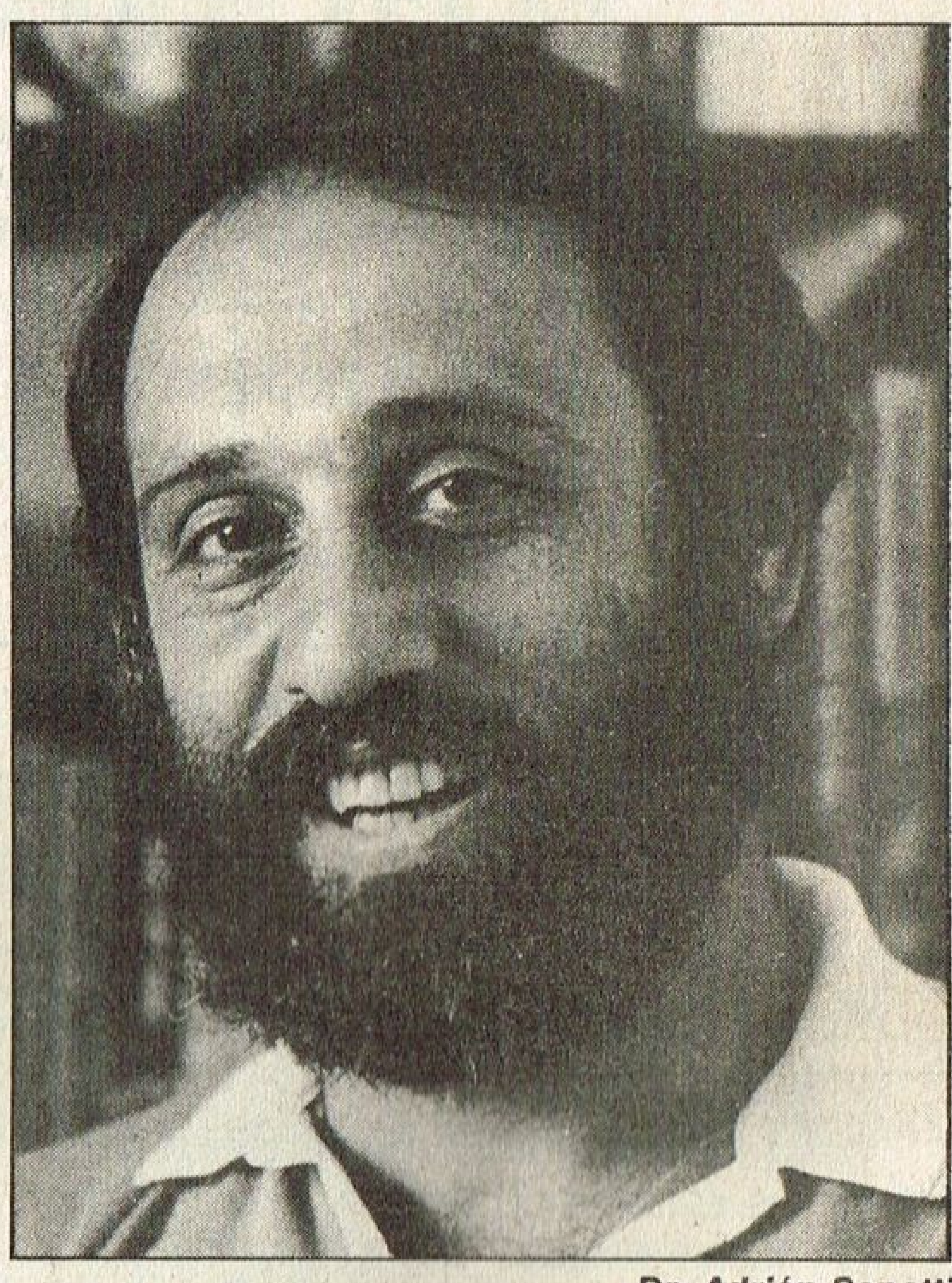
- **Doctor Adrián Sapetti:** médico, psiquiatra, psicoterapeuta, sexólogo. En mayo próximo aparecerá su libro **"Sexualidad masculina hoy"**, editado por Galerna, y escrito en colaboración con el doctor **Kaplan.**
- **Licenciada Josefina Rabinovich**, psicóloga y sexóloga, que próximamente ofrecerá, en colaboración con Sapetti, un curso sobre sexualidad.
- **Doctora Susana Cabrera**, médica psicoanalista, sexóloga.
- **Doctora Débora Winograd**, médica psicoanalista.

Los Que Saben

Sapetti: En primer lugar habría que aclarar qué es un sexólogo. Aquí hay médicos de muchos campos, de la ginecología, la urología, la cirugía cardiovascular, y del psicoanálisis y la psicología, ejerciendo la sexología. También hay viejos sexólogos, aferrados a conceptos como la monogamia heterosexual y matrimonial, o sea mucha gente está trabajando en esto...

Rabinovich: Quisiera aclarar la diferencia entre sexólogo y terapeuta sexual, que no es lo mismo. Se puede ser sexólogo siendo médico y no haciendo terapia sexual. Para ser terapeuta sexual, en mi opinión, hay que ser antes psicoterapeuta. Estar formado en sexología desde el ser terapeuta. Digamos que, alguien, por ser médico y hacer un curso de sexología, no se transforma por eso en terapeuta sexual.

Cabrera: Los urólogos, algunos claro, hacen terapias sexuales. No sé qué es lo que hacen exactamente. Nunca lo voy a entender.



Dr. Adrián Sapetti

Sapetti: El problema de la formación sexológica es que hay que hacerla privadamente. Salvo excepciones, o cursos en hospitales. Esto es algo así como la cultura de catacumbas que hablaba **Kovadloff:** un grupo reducido con estudios, que se fue ampliando. Eso fue la sexología. Y en esto entraron personas que no tenían experiencia psicológica. ¿Y qué hace un ginecólogo, un obstetra o un cardiólogo en la sexología? Bueno, hay decálogos. Se aplican determinados esquemas. Por ejemplo: "después de la masturbación viene la masturbación con stop, después que te la haga la mujer, acostado, parado y sentado". Cosas como ésa. Se supone que tiene que funcionar así. Aquí no se tiene en cuenta cuáles son los deseos verdaderos de los pacientes. Tampoco se analiza bien la cuestión de que muchos pacientes, inclusive parejas, tienen deseos de mantener el síntoma de enfermedad por algún motivo; a veces porque un síntoma les tapa otra cosa. Entonces es importante operar a nivel internacional. ¿Cómo hace un médico, supuestamente sexólogo, para tratar esto? Si no tiene conocimientos de psicología está entrampando al paciente. No se controla nada. Ni tampoco las deserciones de pacientes, esos que van una vez, pagan y no vuelven. Qué importa que no vuelvan, si el diario, con avisos, sigue enviando pacientes. Supongamos, también, el caso de una persona que por alguna razón no tiene deseos sexuales. Pregunto: ¿es tan fácil, con una técnica, hacer que el deseo retorne?

"Critico las terapias sexuales que prometen que la satisfacción sexual total es posible. Venden una ilusión. Y el que compra se frustra."

(Doctora Débora Winograd)

Rabinovich: Sí, esa es una de las críticas que hay que hacer a ciertas terapias y terapeutas sexuales. Hay una actitud de **"encajar esquemas"**, buscar en el libro de **Kaplan**, que **"es nuestra Biblia"**, y **"encajar"** ese esquema en un paciente, como si éste fuera un recipiente vacío. Sin tener en cuenta la verdadera necesidad del paciente, llamada deseo, demanda, necesidad encubierta, latente o explícita. Hay que contemplar la necesidad del paciente, con el lenguaje de él, la ideología de él, etcétera. Un terapeuta no es un camaleón, pero tiene que respetar la ideología del paciente.

Winograd: Yo no hago terapias sexuales. Soy psicoanalista y conozco algo de ellas. Valoro las terapias sexuales porque creo que actúan sobre la conducta y son efectivas. Además, en nuestra sociedad, cumplen roles importantes como el del conocimiento, el aprendizaje, y el de barrer con ciertos mitos sociales que hacen que existan una serie de dificultades sexuales que no son propias de cada uno, sino que tienen que ver con lo social. Como que el hombre siempre tiene que tener el pene erecto porque si no es así está mal. O que la mujer tiene que tener tal o cual tipo de orgasmos. Las terapias ayudan a terminar con esos mitos. Frente a esa persona que consulta, el terapeuta pasa a ser algo así como alguien que lo deja, que le da permiso y no lo censura. Pero la crítica que le hago a la



Dra. Débora Winograd

terapia sexual como psicoanalista es que subyace en el terapeuta sexual y en las terapias de este tipo, la fantasía de que es posible la satisfacción sexual. Hay como una promesa, la creación de una ilusión, de que la satisfacción sexual es posible. Con lo cual no estoy de acuerdo. En psicoanálisis la satisfacción sexual no existe. Me refiero a la satisfacción total del deseo. No puede existir porque si no, uno tendría una sola relación sexual cada tanto y con eso estaría bien.

Satisfacción y Deseo

Cabrera: Ningún terapeuta sexual va a proponer la satisfacción total del deseo. Lo importante es que terapeuta y paciente sepan en qué código están hablando, a qué se están refiriendo. Yo también vengo del psicoanálisis, pero pensándolo desde el punto de vista de las terapias sexuales, cuando hablamos de satisfacción sexual sabemos de qué hablamos. Porque tomamos en cuenta todos los referentes que el terapeuta sexual tiene que tomar, no solamente el psicológico, sino también el biológico, el social, etcétera. Hablamos de satisfacción sexual en términos de relaciones sexuales concretas. Las terapias sexuales no toman solamente lo psicológico, sino que parten de la base de que hay ciertos y determinados reflejos que todos tenemos, no se deja de tener en cuenta el cuerpo como referente orgánico.

Rabinovich: Cuando la gente habla de satisfacción sexual, habla de gozar sexualmente en una relación. No habla de que nunca más va a sentir necesidad. Sino de que cada vez que la necesita la va a poder satisfacer o no.

Winograd: Pero hay una fantasía de la gente en el sentido de que un terapeuta sexual sabe todo y por lo tanto goza más. Se cree que conociendo todo se goza ampliamente. Y es como si la sexualidad tuviera que ver con ciertos conocimientos y técnicas y no teniendo en cuenta que hay algo del erotismo que no tiene que ver con ese aprendizaje.

Sapetti: Eso me parece importante. El suponer que no hay inhibiciones, prohibiciones o restricciones. ¿Será posible el gozar libre y totalmente de la sexualidad? El dar rienda suelta a todas las emociones, creo personalmente que no. Las prohibiciones por algo están. Sí, es cierto que **algunos sexólogos** creen que la sexualidad es mostrar laminitas con fotos y dibujos de genitales, cuando es efectivamente mucho más.

Rabinovich: ¿Qué diferencia hay entre genitalidad y sexualidad? La sexualidad es algo mucho más amplio que la respuesta genital. La genitalidad, como su nombre lo indica, habla del aparato genital, un reflejo orgásmico, un reflejo de excitación, de erección, de lubricación, etcétera. La sexualidad tiene que ver con lo genital y lo no genital. Por ahí el psicoanálisis se olvidó de la genitalidad y habló de la sexualidad exclusivamente, entendiendo que sexualidad es todo.

"Algunos urólogos, sin formación psicoterapéutica, dicen que hacen terapias sexuales. Pero nunca voy a entender qué es lo que en realidad hacen."
(Doctora Susana Cabrera)

Sapetti: A Freud se le critica que no estudia la conciencia, a Marx que no estudia lo superestructural; es que ellos, contra las corrientes previas, tenían que realzar lo que no se realzaba. En este caso, la sexología destaca la genitalidad, que durante años estuvo negada y oculta. En ese sentido tiene un gran mérito.

Winograd: Se pregunta si el psicoanálisis es el primer método de estudio de la sexualidad. Creo que sí...

Sapetti: No, los chinos tenían corrientes, los hindúes y otros también...

Winograd: Eso en el mundo antiguo, pero **Freud** es el primero que tiene una teoría, un método investigativo y una práctica en relación con esto.

Sapetti: Lo liga a otros aspectos, a los psicológicos más profundos. Pero la descripción y el trabajo sobre la sexualidad no los inventó nadie en este siglo. Respondiendo a otra pregunta, no estoy de acuerdo en que haya que conocer el psicoanálisis para ser terapeuta sexual.

Cabrera: Creo que hay que ser psicoterapeuta. Pero no particularmente de esa escuela. Hay psicoterapeutas gestálticos y de muchas otras corrientes.

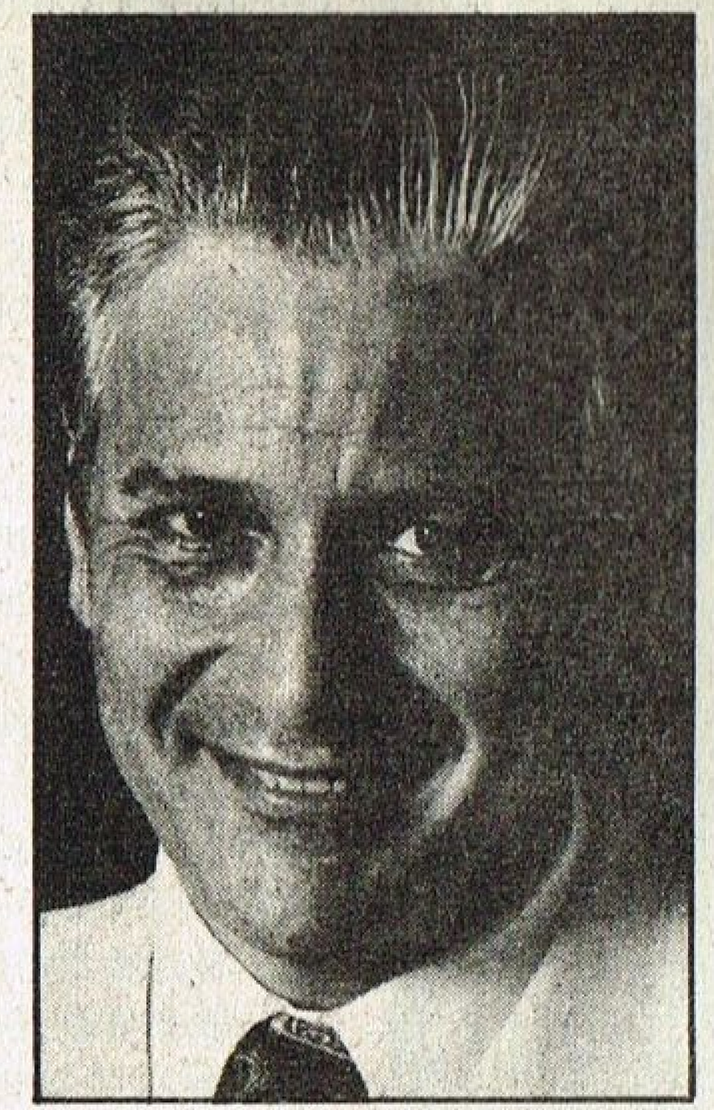
Sapetti: En cuanto a esta pregunta, creo que sí es necesario que un sexólogo conozca el movimiento social, las leyes de la sociedad, qué es el matriarcado, el patriarcado, la plusvalía, etcétera. Sí, porque como muy pocas cosas en el ser humano, la sexualidad está vinculada con lo económico y lo cultural. Si uno ve la historia del ser humano ve cómo la sexualidad se modifica de acuerdo a normas muy precisas y momentos económicos muy estables. Distintas épocas marcan distintas posibilidades. Hay quienes suponen que con el permiso o la autorización del terapeuta o su información, el síntoma va a remitir y el problema se va a solucionar. Sin tener en cuenta que hay aspectos sociales que inhiben al hombre. Las prohibiciones están en

Los Cartoncitos Pintados De La Sexología

Se quiere hablar del deseo, eso que muchos, aún, experimentan más deleite en reprimir que en consumar, y que, al mismo tiempo, suele enriquecer más por el hecho de sentirlo que por el hecho de concretarlo. El deseo que se vincula a los seres, como la llama a la antorcha. Es cierto que consume, pero también que otorga nuestro propio fulgor. Como que algunos espíritus reverberan más, porque se han quemado más ardorosamente que otros. Sintiendo que, como dice la poesía, comprender es empezar a sentirse capaz de hacer.

Y hay que comenzar con una disquisición, lamentablemente teórica. ***Nadie carece de deseo. De lo que puede carecerse, es de la*** "exigencia" ***de satisfacer el deseo***. Pero la exigencia no lo es todo, sino, simplemente, una embajadora, una representante del deseo.

Hay un libro, cuya lectura es fundamental ***"La sexualidad"***, de Jean Laplanche. Siendo un compendio sobre el tema, no habla sin embargo de la sexualidad como se entiende en la sexología actual, sino de sus razones profundas.



Luis Frontera

Muchos conceptos quedarán insertos en este recuadro, provenientes desde ese texto. Por ejemplo esta definición: ***"La sexualidad es algo que está en todas partes. La sexualidad es lo reprimido fundamental, lo único que se reprime verdaderamente en los seres humanos"***. Es cierto que en el cuerpo humano hay zonas erógenas típicas –zona ***genital, oral y anal***–, pero también que el cuerpo entero, el revestimiento cutáneo y hasta los órganos internos, puede considerarse zonas erógenas. Una zona erógena –toda zona orificial lo es–, es, valga la redundancia, toda parte del cuerpo susceptible de ser el asentamiento de una excitación de tipo sexual. ¿Qué tiene de sexual, por ejemplo, el aparato digestivo, se podrá preguntar? Nada más que lo siguiente: está claro ya para la medicina que, una úlcera, es una agresión sobre las mucosas digestivas. ¿Y una agresión no es, sobre todo, una represión? ¿Y una represión no es acaso, para decirlo otra vez, una represión sobre la sexualidad?

Una visión más clara de que la sexualidad es lo que se reprime, se observa, a nivel social, en la sexualidad infantil, todavía negada y estigmatizada. La omisión de que existe una sexualidad infantil, está relacionada con la represión. Y se ha visto que cuando la represión de la sexualidad infantil pierde vuelo teórico, que cuando sus

"Una persona, por el hecho de que sea médico y haya participado en un curso sobre sexualidad, no por eso se transforma en terapeuta sexual."
(Licenciada Josefina Rabinovich)

las culturas. El tabú del incesto no se ha vencido en ningún lado, ni en Suecia, ni en Estados Unidos. Prescripciones como el matrimonio y la monogamia siguen funcionando.

El Amor

Cabrera: Los que dicen que **"el amor es el mejor afrodisíaco"** quieren decir que, cuando hay amor, es posible hacer el amor. Algo así como lo opuesto al odio. Algo así como que no se puede coger con el enemigo.

Winograd: Eso de que por ahí el pueblo canta que Perón **"le rompió el culo a la dictadura militar"** o que una hinchada de fútbol le diga a la rival que **"le chupe tal o cual cosa"**, debería ser mirado psicoanalíticamente...

Sapetti: Esto habla de identificaciones con el perseguidor. Como de que no se puede operar dentro de una pareja en la que hay mucha hostilidad. Lo que no quiere decir que también la hostilidad sea algo erótico y seductor para muchos. Aunque no sea aconsejable...

Rabinovich: Una cosa es la hostilidad y otra el resentimiento. Una pareja resentida es difícil que pueda hacer el amor. Otra que se pelea mucho, y se agrede, por ahí después se encuentra en el amor. Tiene esas dos posibilidades. El resentimiento es algo que no se termina de descargar.

Sapetti: El amor, como lo conocemos, es algo muy reciente en la historia humana. ¿Nos quedamos con esa única posibilidad? Creo que se puede vivir **grandes situaciones de erotismo sin que haya eso que vulgarmente se llama amor. Y también pasa al revés:** personas que amando mucho a otras no pueden desearlas. No hay reglas. Ni siquiera la del amor. Amor y agresión no se pueden disociar del todo.

fallas se vuelven evidentes a la luz de la razón, se convierte directamente en represión y agresión. Como dijo alguien: ***"Eso de la sexualidad infantil es una porquería, suerte que no existe"***.

¿Qué tiene de sexualidad un bebé? Hágase una diferencia entre succión y ***"chupeteo"***. Lo primero implica un placer de función que acompaña al desenvolvimiento armonioso de cierto elemento (el pecho materno), y esto refiere a la alimentación. Pero hay un placer, el del ***"chupeteo"***, que no tiene valor funcional. Que es cuando el bebé en vez de succionar el pezón, para alimentarse, chupetea su dedo pulgar, por placer. Succionar era ingerir leche materna, pero vemos que se convierte en otra cosa, cuando la incorporación del pulgar en la boca sucede, como algo que resume el fundamento fantaseado de todas las acciones imaginadas a propósito de la actividad oral. El chupeteo infantil consiste en ***"un movimiento rítmico, repetido y verificado, con los labios, acto al que le falta todo fin de absorción de alimentos". Y en esto hay por lo menos dos puntos que refieren a la sexualidad adulta: movimiento rítmico, actividad que carece de finalidad vital, y cuyo fin es esencialmente el placer, y no la conservación de la vida por la nutrición.***"

La sexualidad humana es placer. Si la remitimos a la animal, se ve que estos, a diferencia, tienen ***"épocas de celo"***. En el humano —y esto no debería olvidarlo la sexología— hay angustias sexuales que ni siquiera están psicologizadas.

Muchas veces, la biología se ha valido de la tesis de que existe una ***"pulsión sexual"***, así como para explicar el hambre se supone una ***"pulsión de nutrición"***. Esto es poner al hombre a la altura de los animales. En los seres humanos, una cosa es ***"querer nutrirse"*** y otra muy diferente ***"tener hambre"*** (que lo digan los gordos). En cuanto a lo sexual, una cosa es tener un deseo y otra distinta querer satisfacerlo. Porque si el hambre es algo más amplio que la alimentación —hay que ser reiterativo—, es porque una cosa refiere a la conservación, y otra al placer. En el hombre, la sexualidad es más placer que conservación. ***Y lo que guía la "pulsión" es la fantasía, hay algo como un guión imaginario propio e instransferible que la orienta. Las pulsiones son sensibles de aumento, disminución, desplazamiento y descarga. Y a veces*** "el objeto de deseo", ***no tiene demasiada importancia, se diluye, mientras lo que queda siempre claro es lo que empujaba hacia él***: la "pulsión". Cuando la ligazón de una ***"pulsión"*** con un ***"objeto"*** es muy íntima, se la llama ***"fijación"***. Es algo que, a menudo, según **Freud**, se realiza en los períodos más tempranos del desarrollo de la pulsión, y que se resiste a toda disolución (conviene aclarar que ***"objeto de deseo"***, no rebaja a nadie a la categoría de "objeto como cosa", sino que es algo más profundo). La ferretería técnica de la sexología tiene su importancia. Pero en muchos casos, se trata de cartoncitos pintados. La sexualidad es mucho más que técnicas. La sexualidad es, y entiéndase bien, la desviación de una actividad vital por otra; algo así como lo que es para el bebé, dejar el pecho materno para servirse del dedo. Por eso, durante la vida, encontrar un objeto sexual, casi siempre es reencontrarlo. Y a veces el objeto sexual perdido originariamente, no es el que se reencuentra, sino un sustituto realizado por el desplazamiento de las pulsiones.

Si la sexología prosigue apartándose de las psicoterapias profundas, ***se convertirá en un simple "adoctrinamiento" sexológico*** que no irá al fondo de las cosas, que se quedará como satélite de la genitalidad, que es algo menor que la sexualidad.

De todas formas, sexología y psicoterapia, política sexual y estudio de las pulsiones humanas, siguen teniendo un mismo enemigo en común. ***El enemigo es esta cultura represiva que sigue recitando, como un demente sectario y furioso, que detrás del sexo y de la muerte, nos espera una sola cosa: el infierno.***

L. F.

"Ninguna obra social reintegra dinero a quien lo gastó por un problema de impotencia. Para esta medicina el placer no es importante."

(Licenciada Josefina Rabinovich)

Cabrera: No siempre que se coge se está haciendo el amor. Actúan también barreras de descarga de angustia. Lo mismo pasa con la masturbación. Pacientes que te dicen **"hoy me masturbé tres veces porque estaba angustiado"**. Como que en lugar de agarrarse la cabeza, de la bronca se agarró el pito. No siempre lo sexual es amor.

Sapetti: El amor cristiano, por ejemplo, está desexualizado, desgenitalizado, en la teoría. **"Amar a los demás como a sí mismo"**, y viceversa, es, como Sartre diría, un irrealizable.

Los Grandes Males

Sapetti: Se debe hacer una autocrítica de la sexología. Por ejemplo alguien, recientemente, me dijo que una nota proponía la microcirugía peneana para resolver muchas patologías. Es una aberración. Antes de eso habría que hacer un buen diagnóstico. Si un paciente no tiene deseo, primero, no va a poder penetrar jamás por más prótesis que le pongan. Le están poniendo prótesis a personas de 30 años, y eso es una barbaridad. Pero también el psicoanálisis, por ejemplo, debe ser criticado. Si alguien dice que está preocupado por el tamaño de su pene, el psicoanalista puede ver en eso **"un grave disturbio de la personalidad"**. Y eso es una exageración.

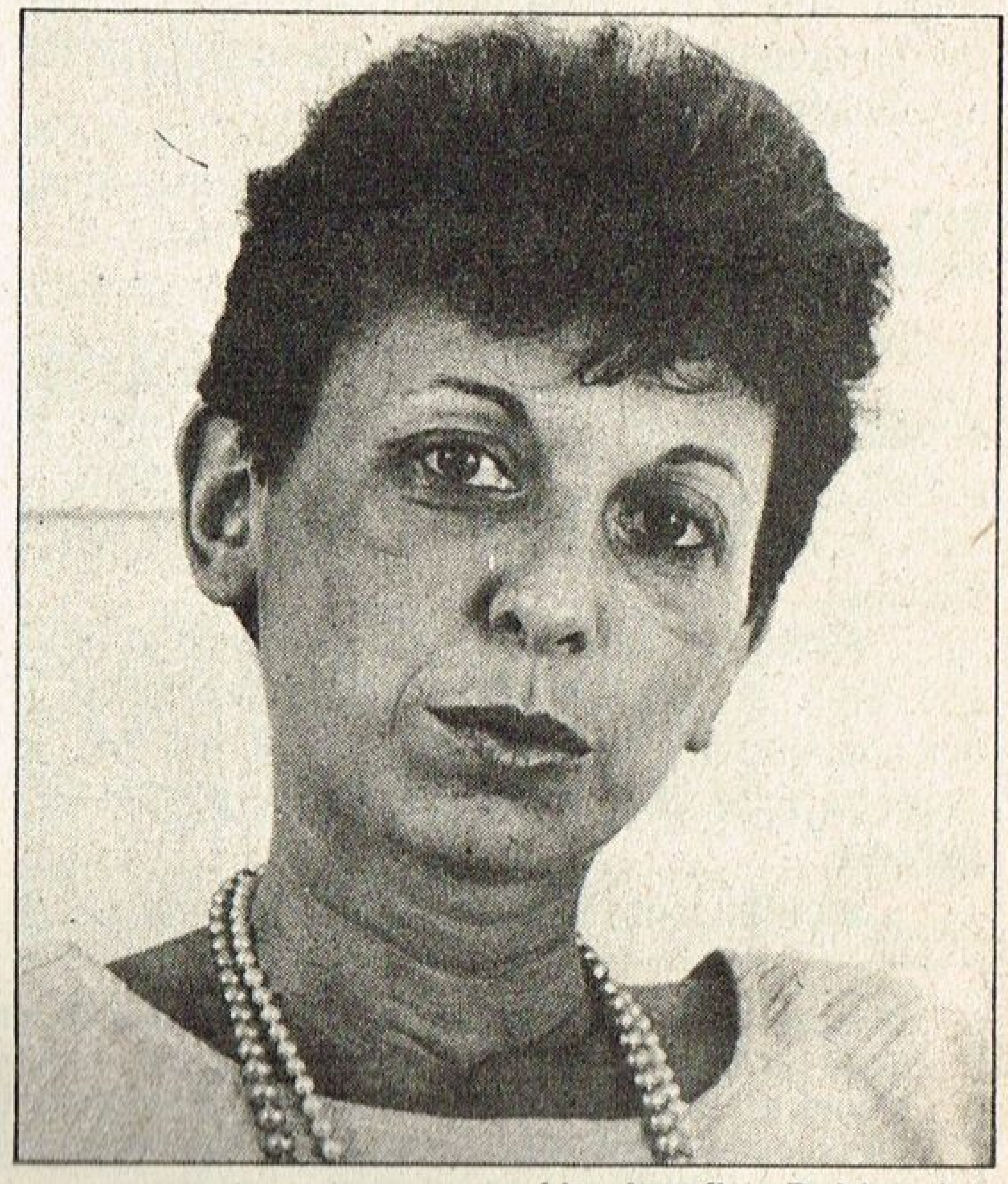
Cabrera: Creo que lo importante es saber qué le pasa al paciente. Si está preocupado "porque tiene el pito chico", por ejemplo, el psicoanálisis por ahí le habla del pito del papá. Lo que hay que hacer es escuchar, porque hay pacientes que quieren saber más que eso. Y otros que no. El psicoanálisis supone que el paciente quiere saber más allá de lo concreto.

Winograd: Pero ese paciente a quien le preocupan los tres centímetros de su pene chico puede ir a ver a un urólogo, si le preocupa eso sólo. Si va a un psicoanalista es porque quiere saber más...

Sapetti: Creo que al hombre le interesa el pene grande. O mejor dicho, a las mujeres les interesa un pene grande. Hablo del mito, claro. No de lo que pensamos nosotros.

Winograd: Esto hay que entenderlo como la respuesta a una ideología imperante por mucho tiempo.

Rabinovich: Una cosa es que un hombre esté preocupado por su pene chico por cuestiones profundas, edípicas, infantiles, traumáticas, de envidia, etcétera. Y por ahí su problema es ése. Otra cosa es la información real, los sexólogos somos los encargados de divulgar la cuestión estadística. El hecho de que el pene chico, en erección, se extiende, proporcionalmente, más que el grande. Ese es un conocimiento básico. Lo válido es lo que le gusta a cada uno. Lo importante no es lo que se tiene, sino lo que se hace con lo que se tiene.



Lic. Josefina Rabinovich

Winograd: Lo atractivo en algunos momentos de la sexualidad es aquello que tiene que ver con el investimiento fálico que tiene el otro para uno. El la mirada, la postura, con el **"flechazo"**. Si un sexólogo cree que lo fálico está puesto en el pene, no es así. Para una mujer lo fálico de un hombre puede estar en cómo a él le queda una corbata. Se confunde lo fálico con el pene. Lo fálico es mucho más que eso.

Cabrera: Volviendo al tema de las terapias sexuales mi idea es que tendrían que considerarse una **"súper-especialidad"**, dentro de la psicología y de las psicoterapias. Esa es mi autocrítica. Creo que para ser un buen terapeuta sexual se requieren más conocimientos, de psicología individual, de psicología relacional, de sociología, antropología y de lo fisiólogo. En este momento, lamentablemente, la mayor parte de los que hacen terapias de este tipo no tienen conocimientos globales.

Sapetti: También hay que cuestionar la inexperiencia de muchos terapeutas sexuales, o que se dicen ser. Una colega, que tenía un paciente eyaculador precoz, en vez de derivarlo, ya que no conocía el tema, dijo que iba a leer un libro sobre ese tema y después lo aplicaría. Eso es grave. La terapia sexual, sobre todo por libros norteamericanos, parece como muy sencillo. Y no lo es. Hay quienes en dos meses de curso se creen capacitados para hacer terapias sexuales.

"En seis años de estudio de medicina no se habla de sexualidad, sino sólo desde que se juntan óvulo y espermatozoide y hasta el parto. No se concibe el placer."

(Doctora Susana Cabrera)

Otras Críticas

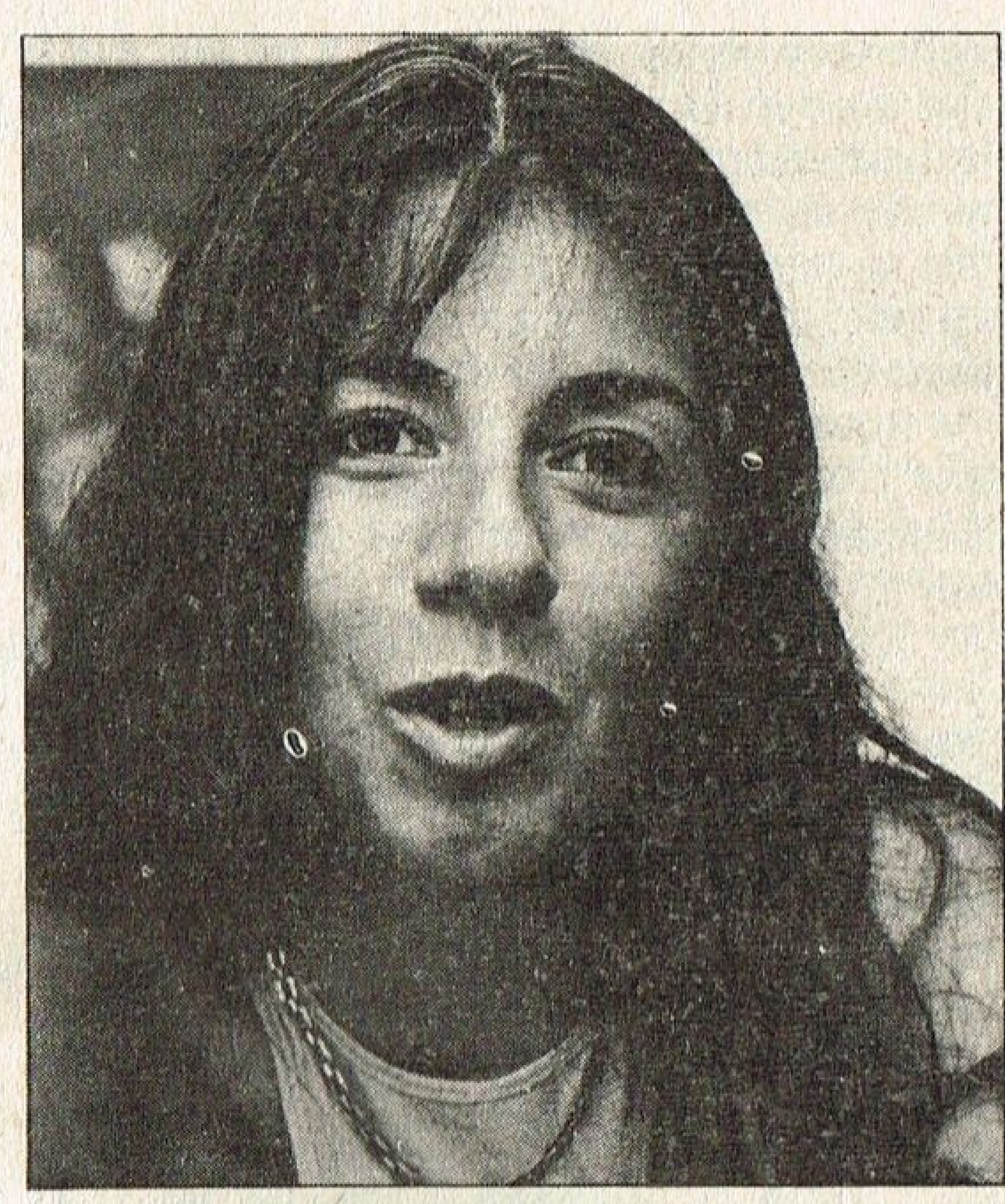
Winograd: Valoro las terapias sexuales y las conductistas. Pero no adhiero a esto. Prefiero trabajar con el deseo de cada uno, con lo que está buscando en la vida y que lo va a hacer más feliz. Que tiene que ver con muchas cosas e inclusive, genéricamente, con la sexualidad. La crítica a la terapia sexual es que crea una ilusión, una fantasía, de que es posible alcanzar la satisfacción sexual total. ¿Por qué está mal? Porque es malo prometer lo irrealizable. Porque eso lleva a la frustración. Creo que las terapias sexuales encasillan mucho lo normal y lo anormal, y no estoy de acuerdo.

Sapetti: Sí, hay sexólogos que trabajan con el estómago, en el sentido de que quieren o necesitan dinero, y entonces hacen terapias con ese solo fin. Pero eso también sucede, y más, en el caso de muchos médicos, particularmente en operaciones coronarias por ejemplo. También habría que cuestionar la actitud general hacia la sexualidad: ninguna obra social va a reintegrar dinero porque un afiliado gastó en tratarse una problemática de eyaculación precoz. Como que la sexología no es una necesidad.

Rabinovich: En el terreno de la sexología también hay explotación inhumana de los pacientes. Y está el ejemplo de muchos casos de colocación de prótesis contraindicadas. Yo hoy no tengo ganas de denunciar los nombres que se me piden. Pero conozco por lo menos a tres personas que indican prótesis innecesarias. Pero, por ejemplo, cuando escuché a Favaloro hablar sobre sexualidad lo denuncié tan públicamente como pude. El doctor Favaloro no sabe nada de sexualidad, y lo sé porque lo escuché hablar por televisión. También puedo denunciar a obras sociales que no reconocen una prueba de monitoreo de tumescencia peneana, fundamental para saber si una impotencia es orgánica o de otro tipo.

Winograd: Habría que cuestionar la divulgación supuestamente científica que hace cierto periodismo. El otro día vi en una revista la promoción de una **"tanga-musical"** unisex, prometiendo satisfacción sexual. Y también lo aberrante de esas cremas masculinas que se venden, que no sirven para nada.

Sapetti: Mi idea es que las terapias sexuales se mueven en el interregno que va del interdicto a la prohibición, a la transgresión, que es el permiso. En este tramo, que va del interdicto a la violación, deberíamos estar prevenidos. A veces se podría percibir que se cae en el facilismo de creer que el paciente deberá cumplir con ésta o aquella tarea con sólo darle **"permiso"**, y que muy sencillamente podrá aceptar otras pautas que dan por tierra con siglos de prohibiciones. No digo que no hay que tumbar mitos sino que no se debería esperar que puedan ser volteados por una mera prescripción. En los pacientes se palpa ese miedo ancestral de ligar **"el desenfreno sexual con el abandono de sí mismo"**, con la idea de destrucción y de muerte. Cuando un paciente dice: **"llegué a casa muerto de cansancio y no tengo ganas de hacer el amor" ¿es siempre una actitud defensiva, "producto de un alma enferma"?** Tuve un paciente, obrero metalúrgico, que trabajaba 14 horas diarias. Otro que era profesional y tenía seis trabajos. Mujeres que pensaban que si tenían un orgasmo **"iban a ser despedazadas"**. Que si eran muy fogosas iban a caer en el mundo de la prostitución. Esto no es el aspecto individual de unos pocos espíritus perturbados, sino que se remonta a situaciones económicas, estructurales, históricas, que unos superan, y ante las que otros sucumben y se someten. A estos últimos es a los que nosotros acompañamos en el camino de su mejoría. Lo que ocurre es que muchas veces se les proponen metas idealizadas. Donde el ideal del yo es el terapeuta sexual. Y es sobre todo en los llamados **"grupos de enriquecimiento sexual"** donde oí decir algunos de los slogans que remiten a esa idealización del sexólogo, que es "el que sabe", el que permite las transgresiones porque él mismo las ha superado. Bataille asevera que, en cierta manera, son vanas las afirmaciones triviales de que el interdicto sexual es un **"prejuicio"**, y que ha llegado la hora de deshacerse de él como de una prenda innecesaria. Concluye diciendo que eso sería lo mismo que afirmar que deberíamos **"arrasar con todo y volver a los tiempos de la animalidad y de la libre devoración, y de la**



Dra. Susana Cabrera

"Los sexólogos confunden lo fálico con el pene. Para una mujer, lo fálico de un hombre puede estar en lo bien que le queda una corbata."
(Doctora Débora Winograd)

indiferencia por las inmundicias". Y no creo que lo diga como un juicio de valor negativo. Muchas de las fantasías apocalípticas, verdaderas cosmogonías invertidas de la ciencia ficción, nos muestran estos hechos regresivos, desbordados, canibalísticos. Tal vez sea cierto cuando la ciencia ficción dice, como Bataille, que la humanidad **"resulta de un movimiento de horror seguido de la fascinación que ese horror nos provoca".** Para graficar estas afirmaciones triviales de las que hablé antes, voy a mencionar frases sueltas de algunos sexólogos que, debido al simplismo de creer que sólo con su permiso estandarizado, el paciente se librará de todas las prohibiciones pretéritas, configuran verdaderos mitos, antimíticos, o contramíticos. Por ejemplo: **"Qué lugar le dejamos al sexo ¿Cuántas horas le concedemos al trabajo y apenas unas pocas a la sexualidad?"; "Se necesita tan poco para gozar libremente la sexualidad"; "La masturbación proporciona orgasmos más placenteros que el coito"; "La penetración y el tamaño del pene no son importantes"; "Las prohibiciones y tabúes no cuentan, son simples prejuicios producidos por la falta de información"; "Hay que gozar libremente de la sexualidad"; "No debe haber limitaciones para el sexo. Todo vale"; "Hay que poner más pasión en nuestras vidas"; "Si tiene mejores relaciones sexuales será feliz"; "El mejor afrodisíaco es el amor"**, etcétera.

Rabinovich: En un momento de charla pensé sobre los problemas para hacer terapias sexuales en hospitales, en dificultades a dos puntas. Una es la que pone la institución-hospital que no le da lugar a la sexualidad. Y el otro tema, y esto entra dentro de las críticas a los terapeutas sexuales, y ojo que estoy hablando de una carrera muy nueva en la Argentina, es que nos formamos para un determinado tipo de población y no para, por ejemplo, población hospitalaria, que es otra, que vive en otras condiciones y que necesita otras cosas dadas de otra manera. Y nosotros no tenemos esa formación, aunque la tenemos que hacer. Pero parte de los errores que tenemos cuando llegamos al hospital, es traer los esquemas del consultorio privado.

Sapetti: Sí, hay un problema de lenguaje, además. No se puede hablar de falo en el Argerich, o de masturbación o pene en el Pirovano. Se traspolan criterios que valen para Nueva York o San Francisco, a la Paternal. La masturbación, para algunos pacientes es realmente un tabú. Y sé de fracasos terapéuticos por indicar masturbaciones, muy liviana y rápidamente, antes de saber qué le pasaba a esa persona con la masturbación. Eso le critico a la sexología argentina de hoy.

Cabrera: La ignorancia de la sexualidad es muy grave y obvia. En seis años de carrera de medicina no se habla de la fisiología de la sexualidad. Se habla desde óvulo y espermatozoide en adelante: embarazo, parto, puerperio, etcétera. No se considera el placer.

Rabinovich: Puede ser que para un gastroenterólogo una persona pueda ser un estómago. Para un sexólogo una persona no es un pene o una vagina, es toda su piel.

(Bibliografía de la nota: "La histeria, el sexo y el médico", por Lucien Israël. "La sexualidad", por Jean Laplanche. "La lucha sexual de los jóvenes", por Wilhelm Reich. "Una teoría sexual", por Sigmund Freud. Por gentileza de librería y editorial "Los Creadores", Callao 737.

Próxima Investigación:

¿Qué Es El Orgasmo?

Para muchos es lo más importante de la vida sexual. Para otros no tanto. Pero nadie deja de considerarlo como algo fundamental. En el número 35, trataremos de explicar uno de los misterios más profundos de la sexualidad. Siempre con la opinión de gente que sabe.

EL ULTIMO ARGENTINO VIRGEN

Guión: Meiji / Dibujos: Zoppi







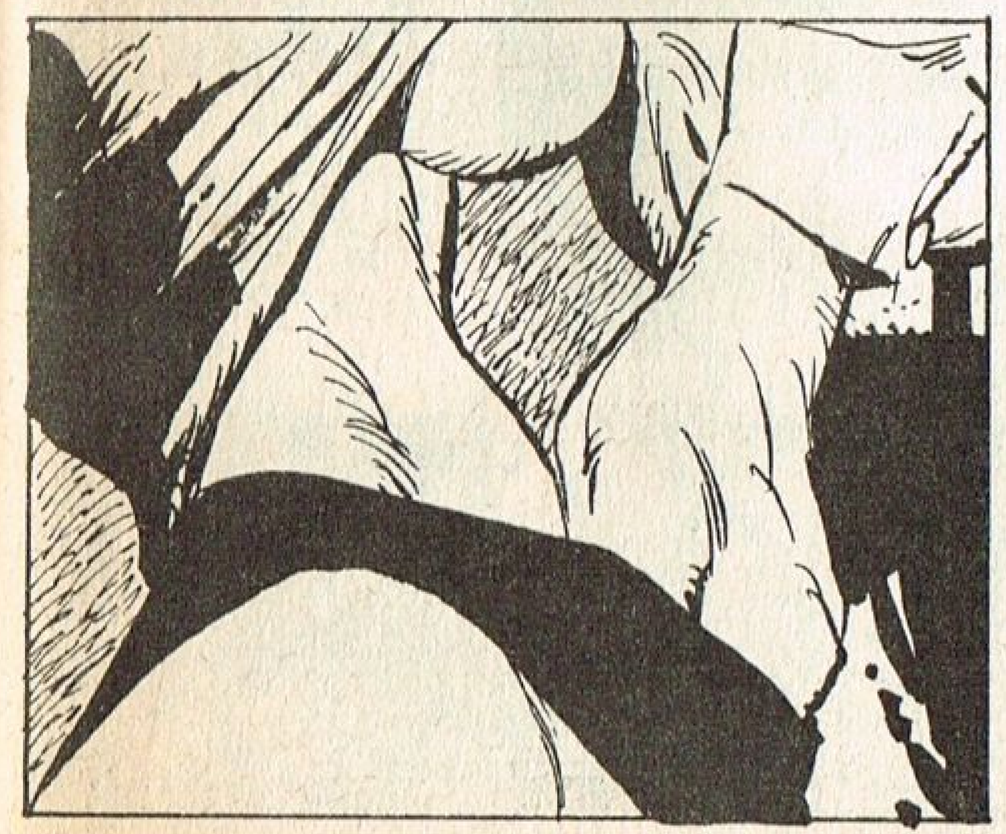

















CADA VEZ SE ME HACE MÁS PESADO ESTO, ALBERTO...
NO TE DESESPERES... EN TODO SACRIFICIO ESTÁ LA POSTERIOR RECOMPENSA...
¡TENÉS QUE TENER VOLUNTAD, DANIEL! ¿O QUERÉS CAER EN PECADO MORTAL?
...ESCUCHÁME, MÓNICA ES MI NOVIA, NOS QUEREMOS... ¿QUÉ DIFERENCIA HAY EN QUE LO HAGAMOS AHORA O CUANDO NOS CASEMOS...?


MIRÁ... YO A MI NOVIA NO LE TOCO UN PELO... DANIEL...
¿QUÉ?
POR SUPUESTO, NOS PROMETIMOS LLEGAR LOS DOS VÍRGENES AL MATRIMONIO...


¡CLARO QUE DESPUÉS YO ME HAGO UNAS FIESTAS BÁRBARAS CON LA SIERVA. ¡ES UNA NEGRA QUE ESTÁ BUENÍSIMA!


BUENO... PERO ESO... ¿NO ES MEDIO INCOHERENTE?
MIRÁ, LO ÚNICO QUE IMPORTA ACÁ ES QUE ROSARITO SE ME ENTREGUE VIRGEN CUANDO NOS CASEMOS...
YO SOY HOMBRE Y NUNCA FALTA ALGUNA NEGRA O ALGUNA LOCA PARA DESAHOGARME...


YO QUERÍA SER UN CATÓLICO COHERENTE,
...MIRÁ, MÓNICA... MEJOR PAREMOS...
TENÉS RAZÓN, DANIEL...

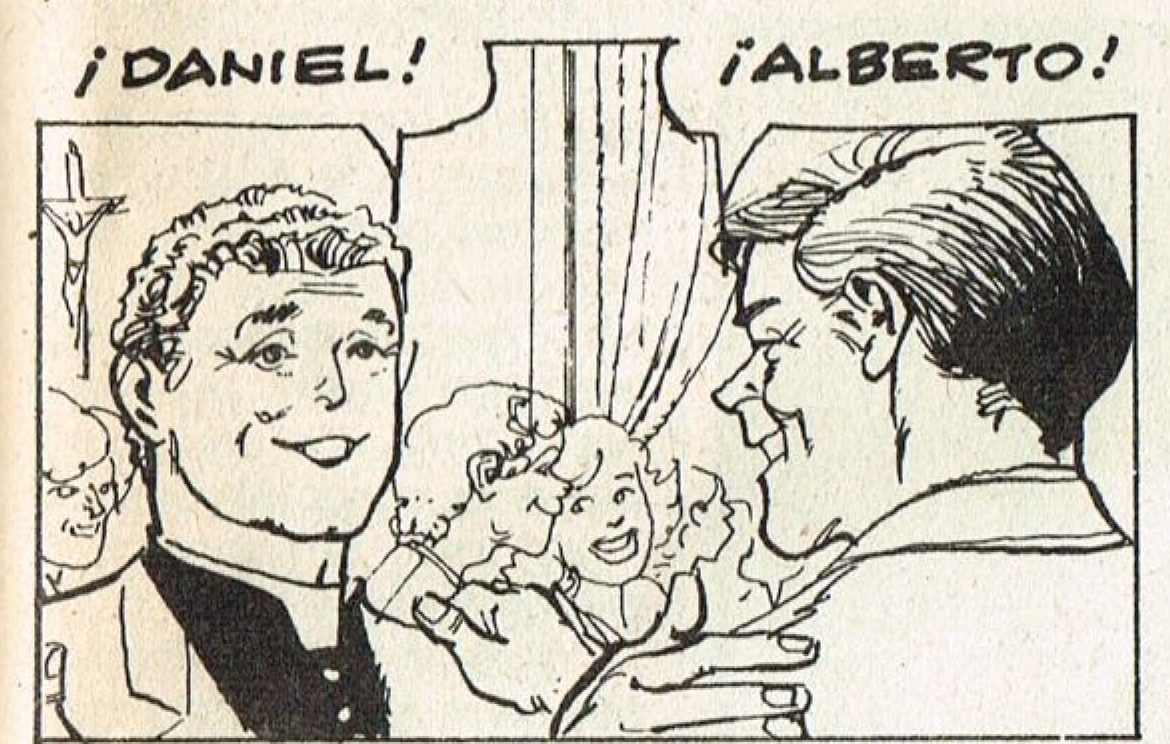

...COHERENTE...
¡CHE, DANIEL, TENGO DOS LOCAS PARA ESTA NOCHE!
N...NO VOY A PODER... MAÑANA TENGO PRUEBA DE LITERATURA Y TENGO QUE LEVANTAR EL PROMEDIO O ME VOY A MARZO...
RICO TIPO
GOLES
LA MODA















¡VENÍ, LOBA! ¡VAMOS A LA CAMA!

¿QUÉ TE PASA, **DANIEL**? ¿**ESTÁS LOCO**?

NO, ESTUVE HACIENDO CÁLCULOS Y PARA RECUPERAR LOS AÑOS DE ABSTINENCIA QUE PADECIMOS TENEMOS QUE HACERLO, HASTA EL FIN DE NUESTRAS VIDAS, **NO MENOS DE CUATRO VECES POR DÍA**...

EL SEXO CRIOLLO

Los Gauchos Machistas

La historia es así: Cristina Wargon deslizó en una nota que José Hernández era un machista de porquería; un lector retrucó, transcribiendo estrofas del "Martín Fierro" que, según él, demostraban lo contrario; y ahora, Cristina Wargon vuelve al ataque. Vayan pelando los facones.

Escribe: Cristina Wargon

Hay lectores a los que hay que agradecerles, más vale tarde que nunca, el que insuflen en nuestra agotada sesera la vaga sombra de una nota. Tal es el caso de ese amable señor que en las "páginas pistolares" defendió con citas y ahínco la virilidad, el sex-appeal y el pelo en pecho de don José Hernández. A la luz de los párrafos que transcribe nuestro amigo, algo me ha quedado en claro: don Hernández, sabrá Dios cómo era. Pero lo que es Martín Fierro, el apellido lo tenía al cohete.

¡QUE TERNURA, DON MARTÍN!

En verdad, un vistazo a toda la literatura gauchesca (aburrida hasta el llanto) tiende a demostrar que el varonaje aquel, mucho indio, mucho poncho, meta facón, pero de "eso", escaso.

No quisiera dejarlos al borde de un bostezo espasmódico repasando la obra de don Hilario Ascasubi, por ejemplo, pero los invito a recordar a ese personaje que acompañó nuestra infancia: Lindor Covas. ¡Lindo aquel gaucho matrero! Pero pasó el noventa por ciento de sus cuadritos en tareas harto misóginas: un duelo por aquí, un malonaje por allá y mucho montar... su pingo. En el diez por ciento de los cuadritos restantes aparecía la prienda, corría el mate calentito, se hacían miraditas de reojo, pero a los yuyos, lo que se dice a los yuyos, jamás se llevó a ninguna. Resumiendo: aunque su virilidad me parece insospechable, no hay mayores datos para pensar que la ejerció nunca.

Por el lado de las epopeyas que narra nuestro folclore, tampoco hay demasiadas esperanzas. Casi me atrevería a afirmar que comparándolo con otros folclores del mundo, el nuestro peca de una extraña misoginia. Abunda en conmovedoras letras sobre el caballo y desgarradoras coplas sobre las nostalgias de Santiago (¡hay que ser folclorista y pesado para tener nostalgias de ese lugar!), pero la pasión, ausente. Para que no se enojen los santiagueños, me apresuro a decir que los cordobeses somos aun peores: tenemos zambas para los hornos, para las guitarras, para los curdas y hasta para los sapos. Pero zambas dedicadas a una mina, como Dios manda, recuerdo pocas.



Como se comprenderá, sin pensar en una dama es difícil hasta ser onanistas. Tal vez seamos castos, o quizás don Atahualpa nos dejó planchados para siempre con aquel famoso tema ***"nunca le dije nada, pero qué lindo"***. ¡Ay, don Ata! ¡Cómo nos aburrió la vida a las mujeres! ¡Qué va a ser lindo si nunca nos dijeron nada!

Ya que el gaucho del poema no lo hizo, vayamos nosotros directamente a los bifes, es decir a la primera cita: ***"Y sentao junto al jogón/ a esperar que venga el día/ al cimarrón se prendía/ hasta ponerse rechoncho/ mientras su china dormía/ tapadita con su poncho."***

El lector al que se le escape el profundo erotismo de estos versos, tendrá que correr a hacerse revisar la libido en el garaje más próximo. ¿Es que hay algo más excitante que la imagen de ese gaucho sentadito frente al fuego? ¿Es que existe alguna otra

manera de pasar la noche más enloquecedora y sensual que esperando que "venga el día"? Es casi como tomar el 115 cuando empieza a amanecer. La diferencia es que don Martín estaba rodeado por la pampa y uno viaja apretujada entre laburantes dormidos. Ya sé que hay gente a la que en esas circunstancias sólo le duelen los juanetes; pero claro, lo que imaginación no da ni Sex-Humor te presta.

Allí estaba entonces nuestro gaucho; su tarea puede objetarse como poco entretenida, pero eso de ***"prenderse al cimarrón hasta ponerse rechoncho"*** me parece que linda con la cochinada. Cierto es que en la mitad de la llanura, alguien podría imaginar algún otro lugar más propicio para prenderse. ¿Pero cómo desconocer a esta altura del siglo las sabias teorías de papá Freud? Pezón, chupete, bombillas... en fin, ahora sabemos que el gaucho inauguraba la etapa oral sin darse cuenta. Quedá aún por analizar a la china que "dormía tapadita con su poncho". Según diría mi abuela, la pobre se aburría como una bestia. Mi mamá preguntaría qué hacía con esas manitos bajo el poncho, pero en mi familia los malpensados son una plaga. Opino que la china dormía, nomás. Qué sabe uno, a lo mejor el gaucho era siestero.

LOS ROLES GAUCHESCOS

Curiosa es la visión que tiene Martín Fierro de las damas, donde podemos apreciar todas las variantes... de la cintura para arriba. Veamos: ***"Quién es de un alma tan dura/ que no quiera a una mujer"*** –se pregunta con un candor irrefrenable–. Y bue..., depende cómo se mire. Mi amigo K no las quiere para nada (es gay) y yo tampoco. Pero claro, se trata de querer, querer, es decir, querer lola. Martín Fierro no habla de ese tipo de cariño; más vale se refiere al tipo de cariño que uno le tiene a la abuelita o a la mamá. He allí, entonces, el primer esbozo de lo que es una mina para el gaucho. ¡Qué lo tiró con la abstinencia, si ya se sabe que con la mamá no se puede y con la abuelita no se quiere!

Dejemos la duda en el aire y sigamos el rastro de para qué sirven las mujeres según el texto: ***"lo alivia en su padecer"*** (tipo enfermera); ***"Es la mejor compañera que el hombre pueda tener"***. Sonamos! Hemos entrado de pleno en el ***"baby sitter look"***, entremezclado con la rama femenina de cualquier partido político (por lo de "compañera", digo). Pero aún nos espera lo peor, los trágicos versos donde el payador deschava su descripción-deseo: ***"Si es güena no lo abandona"*** (si no después la revientan con un tango), ***"Cuando lo ve desgraciado/ lo asiste con su cuidado/ y con afán cariñoso./ Y usté tal vez ni un rebozo/ ni una pollera le ha dado"***.

Si no me equivoco en la interpretación general, me da la sensación de que para nuestro héroe todo se reducía a no pegarle con las boleadoras en el ojo. Cumplido este requisito tenía la prienda asegurada de por vida y con absoluto permiso para no comprarle ni un calzón. Este deplorable modelo de mujer capaz de cualquier cosa por un cualquier cosa, no es con propiedad un invento de gaucho matrero. En toda la literatura (escrita por varones, se entiende) sobrevuelan estos tipos de arcángeles sin alas y sin sexo. Son las que paren los hijos con dolor y ***sin varón,*** pero que se quedarán por siempre con el héroe, igualito que mamá, ¿les suena?

Suerte tuvo el Martín Fierro de vivir aquellas épocas porque las minas ya no vienen iguales, aunque los gauchos se reproducen en serie, mate más o mate menos (¡ahijuna!, ¡me salió el hilachón feminista!). Por si queda alguna duda sobre este conflicto edípico mal resuelto, me veo en la obligación de descerrajarle estos versos: ***"Yo alabo al eterno padre/ no porque las hizo bellas/ sino porque a todas ellas/ les dio corazón de madre."*** De nada, papito.

REIVINDICACION

Si estas apreciaciones parecieran ser algo extranjerizantes, es hora de componerlas, porque después de todo don Martín tenía un costado querendón: ***"Yo no sé que pueda haber/ sin ella dicha ni goce./ Feliz el que la conoce y logra hacerse querer."*** Va bien el paisano y rumbo a rematarla de la mejor manera. Claro que para recordar cómo eran para Martín Fierro los "placeres" y "los goces", tendremos qué remitirnos a esa explicación primera, donde el aburrido tomaba mate como un degenerado y la prienda gozaba a lo loca... durmiendo. ¡No joroben con esos matreros de la Acción Católica!

Sin embargo, un mérito indudable hay que anotarle al mozo: ya en su época no estaba de acuerdo con pegarle a la madre (¿es demasiado mérito?).

Bien clarito dice aquello de ***"Sólo los cobardes son/ valientes con las mujeres".*** Es decir, niente de piña colada.

Nos queda aún la parte ecológica sentimental con un recuento de algunos animalillos salvajes, que tal vez no se ajusten exactamente a los usos y costumbres de la zoología, pero valen como licencias poéticas. Tenemos así un cuidadoso detalle: ***"Ama el pájaro en los aires"*** y ***"La fiera ama en su guarida"***, pero lo más notable es cómo ***"Ama en el fondo del mar el pez de lindo color"***. ¡Pedazo de imaginación el gaucho! ¡Miren que saber, en medio de la pampa, cómo carajo hacen los pececitos! En fin: nada mejor para terminar que esta sentencia muy hermosa para colgar en un cuadrito: ***"Ama todo cuanto vive/ de Dios vida se recibe/ Y donde hay vida hay amor"***. Precioso, ¿no? Habría que exportar el "Martín Fierro" para Camboya. Y ahora, me disculpan, los dejo porque mi gaucho se ha sentado frente a la heladera y quiere unos cimarrones.

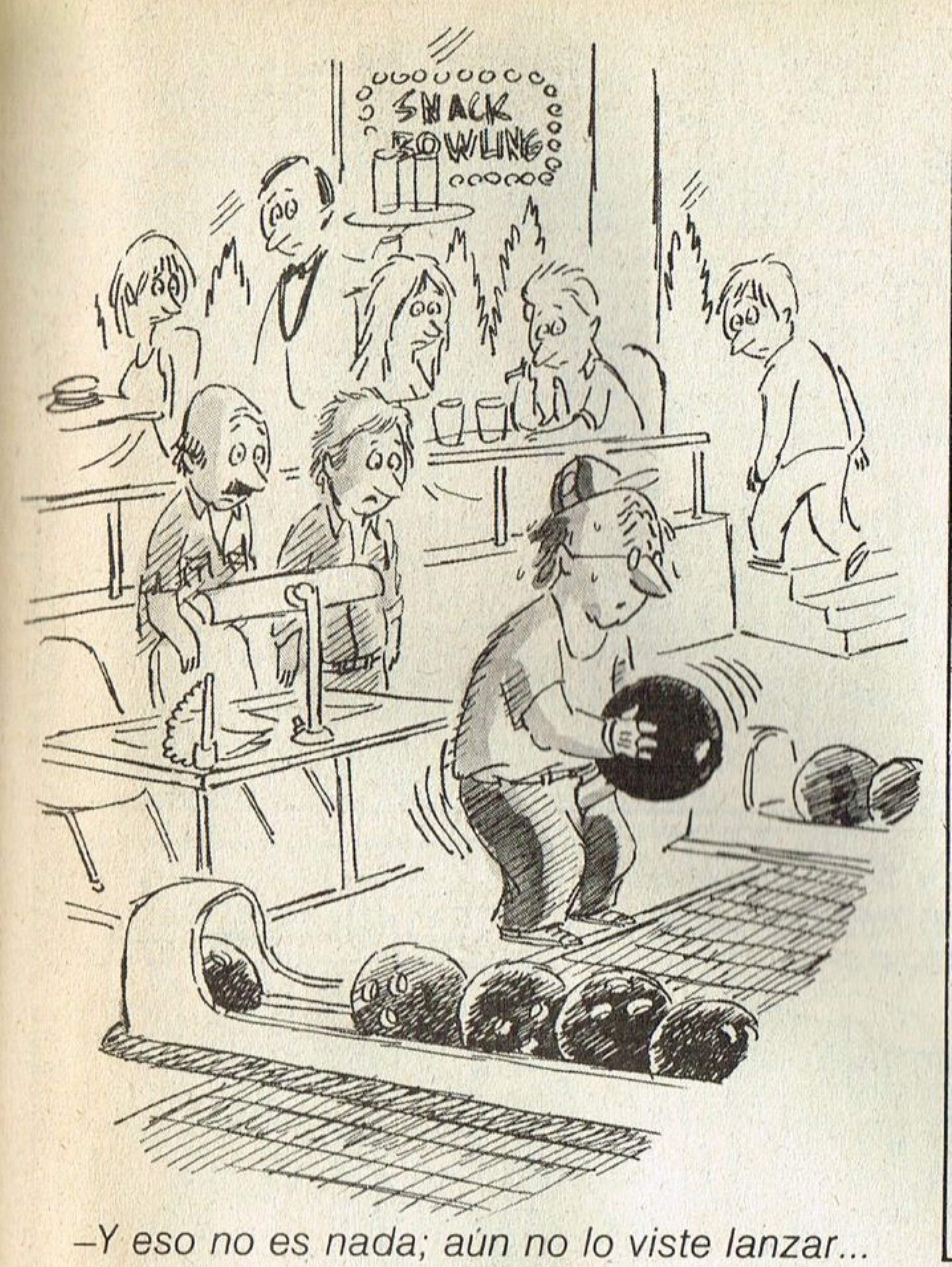
Cristina Wargon

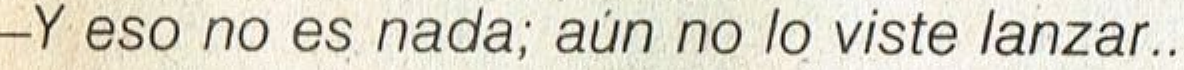


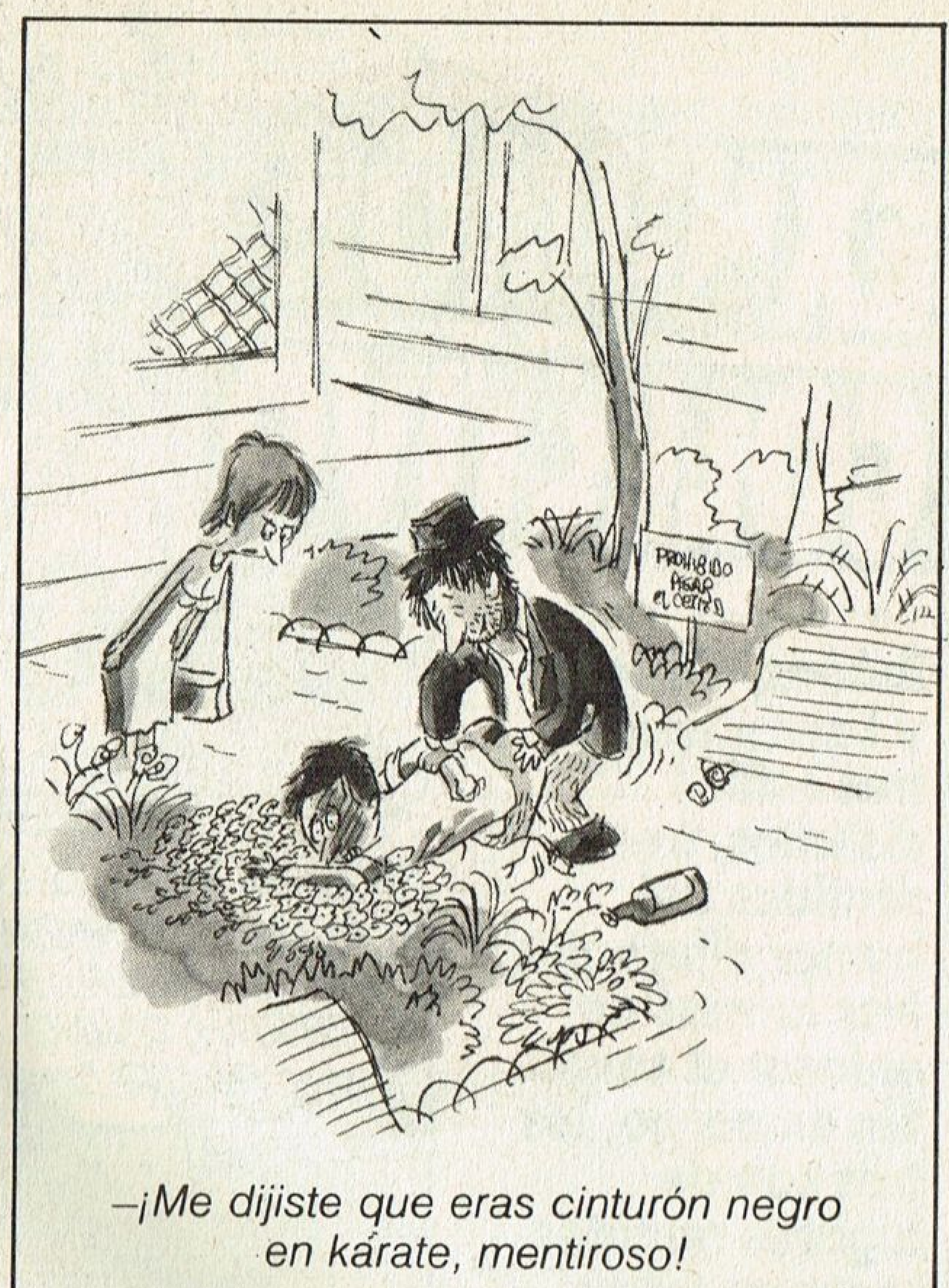
Las Aberraciones Sexohumorísticas De **PENI**

Viéndolo a Peni, jamás podría pensarse el espantoso mundo que bulle en su renegrido interior. Es flaquito, más bien chiquito, de pelito rubión cortito, y usa anteojos. O sea, lo más lejano de un depravado sexual.






–Y eso no es nada; aún no lo viste lanzar...



–¡Me dijiste que eras cinturón negro en kárate, mentiroso!

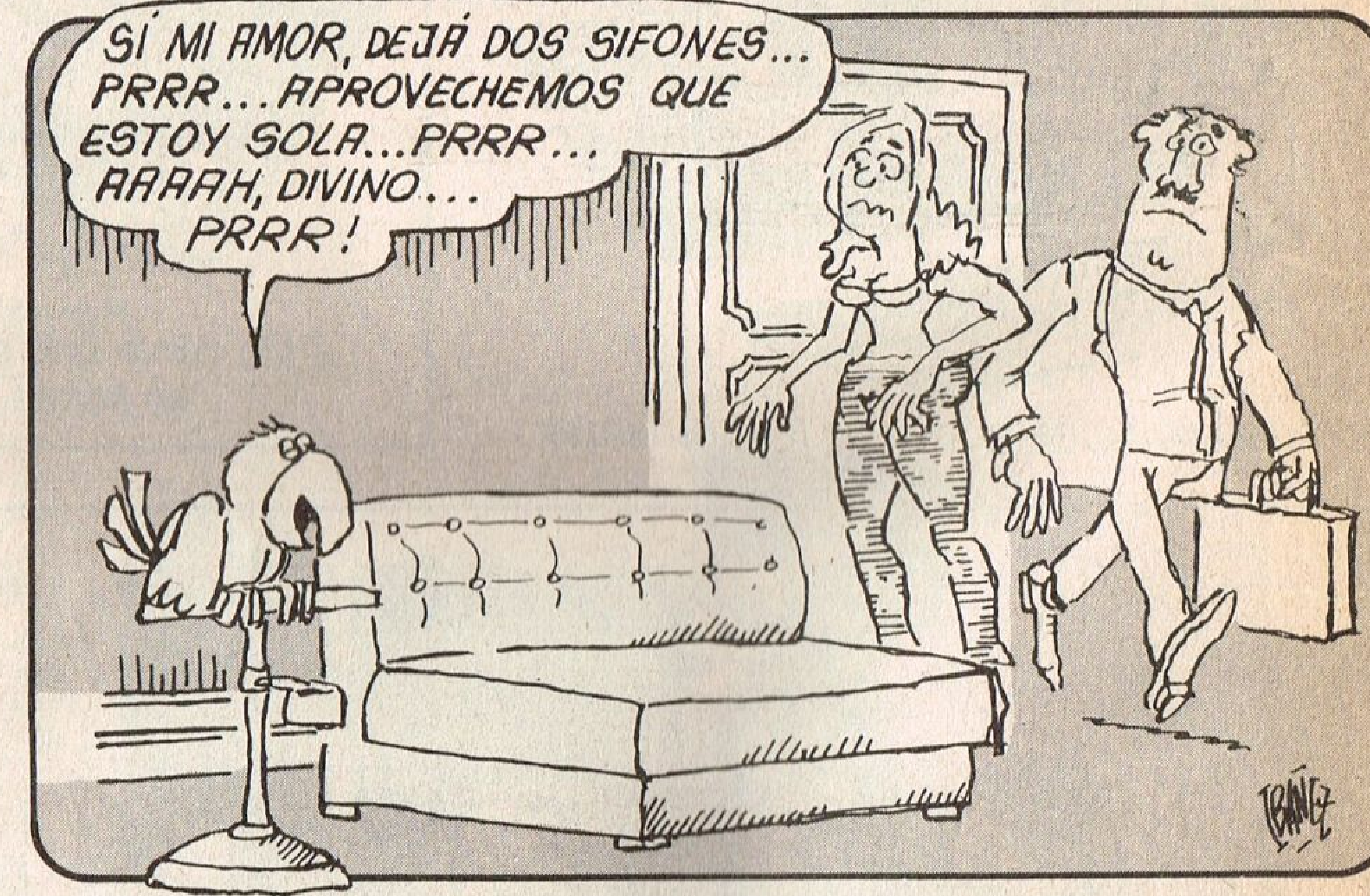
PENI

–¿Es la primera vez que te acostás con una mujer?

SEXHUMOR COLECTIVO

Ibáñez, Góngora y Lawry tienen tres estilos distintos, tres sentidos del humor diferentes, tres formas de enfocar el sexo. Sin embargo, los tres son de lugares remotos (para nosotros) de la provincia de Buenos Aires. Qué cosa, ¿no?







Memora: Nora Brazzola

El Chancletazo Del Viaje A Bariloche

Esta nota habla de tiempos idos, pero recientes. La autora no llega a los treinta años, pero cuenta con nostalgia lo que ocurría cuando llegaba el esperadísimo viaje de fin de curso. Era la oportunidad para el chancletazo.



Hace más de una década, en mis épocas de secundaria, la mayoría de las chicas teníamos una moral modelo, planchadita y almidonada, que nos indicaba exactamente cómo debíamos actuar ante cualquier acercamiento masculino. Los varoncitos también se regían por la misma moral; pero en lugar de modificar sus actitudes en base a ella, seguían actuando con absoluta libertad y sólo se atenían a la regla a la hora de calificar a alguna chica de acuerdo a su comportamiento.

Según los códigos de dicha moral, puta era no sólo aquélla que se acostaba con un hombre por dinero; también caían en esa categoría las que lo hacían gratis sin estar casadas (aunque el sujeto fuera novio de años), las que cambiaban de novio como de camisa y con más razón las que se ponían varias camisas a la vez. Es decir las que, profusas en sus demostraciones afectivas, no estaban hechas para otorgarle a nadie el carnet de exclusividad y se prodigaban con cuanto gavilán les arrastrara el ala.

A esta última clase de chicas, los muchachos estaban por lo general secretamente dispuestos a perdonarles su pasado en cuantito alguna de ellas les dedicara una sonrisita o una caidita de ojos.

A decir verdad, las que escapaban a los rigores morales de la época eran las menos. La mayoría seguíamos al pie de la letra las pautas sociales, más por miedo al oprobio público que por considerarlas correctas.

Quizás por eso, por no estar muy convencidas o porque al confrontarla con la realidad dicha ética no resistía el menor análisis, inevitablemente en algún momento de nuestras vidas arrojábamos por la borda todos esos convencimientos aprendidos casi de memoria y nos dedicábamos a la grata tarea de tirar la chancleta por los aires.

Para las chicas de mi escuela (y supongo que no debíamos ser la excepción) esa ocasión solía estar representada por el viaje de fin de curso.

Aunque las autoridades del colegio se confabularan con los padres para tomar todas las precauciones del caso enviando invariablemente a un profesor y a un par de madres sobreprotectoras para contener el malón, los recursos juveniles terminaban siempre superando cualquier control.

A pesar de las innumerables recomendaciones recibidas hasta el momento de partir y de los obedientes "sí mamá" que se recitaban como respuesta, los saluditos finales que se agitaban desde las ventanillas bien podían traducirse en un "si te he visto, no me acuerdo", "ésta es la mía" o "ahora echame un galgo".

EL OJO DEL AMO ENGORDA EL GANADO, PERO SU AUSENCIA LO DIVIERTE

Sofía y Pato eran las únicas que llegaron al final del último año noviando formalmente con dos chicos que no pertenecían a la división y ni siquiera al colegio.

Las demás estaban libres o enganchadas con algún compañerito de graduación.

Como obviamente Javier y Marcelo (los novios respectivos) no podían participar del largamente planeado viaje a Bariloche, las chicas tuvieron que partir solas para no defraudar a los padres que se la pasaron poniendo plata los dos últimos años a fin de que sus nenas tuvieran su merecido premio a la aplicación y a la obediencia.

A la hora de las despedidas en el andén de Retiro, Sofía se abrazó a Javier y Pato a Marcelo llorando como si en lugar de dejar de verlos por un par de semanas, fueran a separarse para toda la vida.

Subieron al tren y se sentaron juntas con la intención de compartir sus nostalgias.

En el asiento de enfrente, José y Francisco realizaban idéntico viaje con otra escuela por la misma compañía de turismo.

–¡Qué buen paisaje vamos a tener hasta Bariloche! –exclamó Francisco entusiasmado, cuando reparó en sus vecinas de asiento.

–Es como para pedir no llegar nunca –agregó José.

–No digas eso, no sea cosa que tengamos un accidente y no lleguemos en serio –contestó Sofía que cuando quería era bastante rápida.

–No se preocupen chicas que con nosotros aquí no puede pasarles nada malo.

Así empezaron a conversar y chiste va, chiste viene, a la media hora de haber salido las dos jovencitas seguían llorando pero de la risa.

Después del almuerzo los cuatro se pusieron a jugar al truco y con la excusa de que ellas no recordaban bien las señas, intercambiaron asientos para formar las parejas. Sofía se quedó con Francisco y Pato con José.

Del juego de cartas pasaron a sutiles juegos de piernas y manos que en algunos casos no parecen ser exclusivos de villanos.



Cuando llegó la noche, Francisco comenzó a acariciar la pierna de Sofía y ésta intentó reprimirlo con una palmadita no muy convincente. La segunda palmadita se transformó a su vez en caricia y de allí al furibundo rasque hubo un paso imperceptible.

Pato se resistió un poquito más pero al descubrir que su amiga no ponía reparos terminó claudicando ella también.

La franela se extendió hasta las primeras luces del amanecer. Los asientos hervían pero no tanto como sus ocupantes.

Cuando empezó a aclarar, Sofía divisó por encima del hombro de Francisco que alguno de sus compañeros se estaban despertando y que el profesor de literatura que los acompañaba observaba la escena con ojos libidinosos.

Inmediatamente le dio un empujón a su compañero de calenturas, se recompuso y le pidió a Pato que la acompañara al baño para ponerla al tanto de la situación.

–Mirá, el profe se avivó de todo. No creo que abra la boca pero por las dudas hagamos buena letra hasta llegar a Bariloche. Una vez allí, veremos cómo nos arreglamos.

Pato estuvo de acuerdo en todo, volvieron con los chicos y les explicaron lo que pasaba. Mientras desayunaban, hicieron una cita para verse en la recepción del hotel después del almuerzo y el resto del viaje se dedicaron a las guitarreadas y a los juegos que organizaron sus compañeros.

NO TODO ES FRIO EN BARILOCHE

Cerca del mediodía llegaron y se distribuyeron las habitaciones.

Todo parecía salir a pedir de boca. A Pato y Sofía les tocó un cuarto para las dos solas y ambas se dispusieron a sacarle el mayor jugo posible.

Una vez instaladas sortearon el baño y le tocó a Pato ser la primera. Mientras se bañaba, Sofía le gritó desde la puerta:

–Che nena, ¿vos te cuidás con algo?

–Pastillas –contestó Pato–. *¿Por?*

–Ah, no sea cosa que volvamos con una sorpresa.

–Parece que lo tenés todo muy bien planeado.

–No te creas, estoy improvisando sobre la marcha.

Pato terminó de bañarse, se vistió y bajó a juntarse con sus compañeros para almorzar.

Sofía estaba por meterse en el baño cuando sintió golpes en la puerta. Pensando que era su amiga que se había olvidado algo corrió a abrir envuelta en una toalla. Cuando entornó la puerta se quedó helada: era el profesor de literatura.

–¿Qué pasa?–preguntó tratando de cerrar infructuosamente porque él se apresuró a utilizar la vieja táctica del pie.

–Quería saber si estaban cómodas.

–Sí, gracias. ¿Ahora me deja cerrar?

–¿No me vas a mostrar la habitación?

–¿No le parece que está muy viejo para estas cosas?

–Dejame pasar y te demuestro que no. Mirá que si te portás mal conmigo tu familia y tu novio pueden llegar a enterarse de lo cariñosa que te pusiste en el tren con ese chico.

–Si ellos se enteran, también pueden enterarse de esto las autoridades del colegio y a usted le va a costar más caro que a mí.

El argumento de Sofía pareció ser bastante contundente porque el profesor retiró su pie de la puerta y no volvió a molestarla.



"Viejo baboso", pensó mientras se relajaba con el agua tibia. "Está bien que una esté dispuesta a tirar la chancleta, pero no es cuestión de dejarla caer en cualquier sitio."

En el almuerzo le contó a Pato lo sucedido y las dos se rieron del viejo que, rojo de furia, las relojeaba entre bocado y bocado.

Al salir del comedor se encontraron con José y Francisco que las estaban esperando. Fueron a caminar los cuatro juntos hasta una arboleda tupidita para hacer un poco de tiempo y ponerse en clima.

Como a ellos también les tocó una habitación para ellos solos, cuando calcularon que todos estarían durmiendo, volvieron al hotel y se dirigieron en pareja a los dos cuartos.

Sofía y Francisco probaron todas las superficies que tenían a mano; la cama, el piso alfombrado y la bañera. Estaban a punto de hacer un sesenta y nueve cuando Pato golpeó la puerta aterrada de que alguien descubriese la trampa.

A la noche fueron todos a bailar. En el boliche se mezclaron los dos colegios y al regresar, aprovechando que los mayores no aguantaban despiertos más allá de las doce y media, fueron varios los que cambiaron de habitación.

Un par de días después, Sofía llegó a la conclusión de que ésa era quizás la única oportunidad que tendría de pasarla bien en mucho tiempo y decidió no atarse a nadie.

Fue entonces cuando se dio a la tarea de conquistar a Daniel, un compañero de división que siempre le había gustado pero nunca pasó nada porque todos sabían que él estaba de novio hacía años con una piba de cuarto.

Las miraditas, las ondas y los "toques" furtivos parecían tener receptividad. Por eso, una tarde en que Pato salió a caminar con José, y Francisco se quedó en su habitación descompuesto, Sofía le propuso a Daniel jugar a las cartas en su pieza.

El muchacho no se lo hizo decir dos veces y aquella partida la terminó ganando ella por tres orgasmos contra dos.

Si bien Daniel no le representaba demasiados compromisos por estar en su misma situación, Sofía se planteó cortar rápido con el asunto y así lo hizo. Dos noches después se enganchó con el disc-jockey del boliche donde iban a bailar y durante una semana hizo el amor con él en la cabina aprovechando las tandas de los lentos.

Cuando finalizaba la estadía, volvió a unirse a Francisco para tener asegurada la última noche en el tren.

Pato se mantuvo firme con José hasta el final y eso le costó unas cuantas lágrimas al llegar a Buenos Aires. Sofía lloraba porque se le terminaba la joda y así fue que las dos arribaron a Retiro como se fueron: llorando. Pero esta vez la razón era muy diferente a la de la partida.

En el andén, Javier y Marcelo las esperaban ansiosos. Cada una corrió a los brazos de su respectivo y cuando éstos preguntaron el motivo de tantas lágrimas la respuesta de ambas fue idéntica: ***"Porque te extrañé mucho."***

Unos años después, Pato y Sofía estaban casadas. Hoy cada una de ellas es madre de más de un par de hijos y son absolutamente fieles a sus maridos. Se han convertido en las señoras respetables que aquella moral imponía; pero afortunadamente, nadie pudo ni podrá nunca quitarles lo bailado.

Nora Brazzola

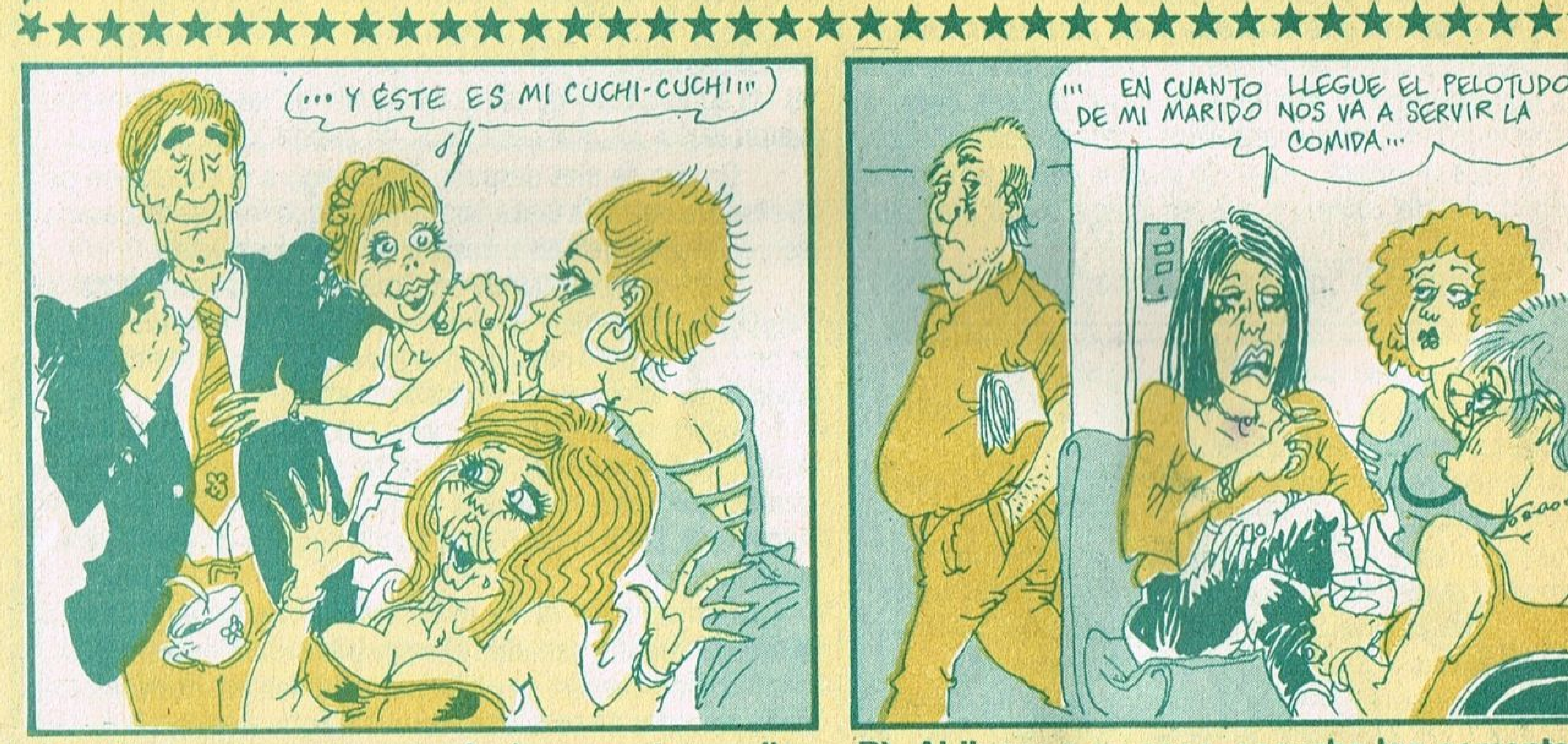
TEST VOCACIONAL

¿ES USTED UN SEX SYMBOL?

Guión: Héctor García Blanco / Dibujos: Grondona White

Usted es un hombre muy ocupado, y como tal, no tiene tiempo para detenerse a pensar si lo consideran o no un objeto sexual; sus múltiples obligaciones no le permiten constatar si sus vecinas se vuelven locas por su pinta o si en cambio lo ignoran por completo.

Para quitarle la duda de encima, hemos ideado este sencillísimo test que le dará de inmediato la respuesta a sus interrogantes. Si al terminar de contestar usted se ha sentido identificado con las opciones **A**, puede seguir durmiendo tranquilo. Si, en cambio, son las opciones **B** las que han sido más votadas, tal vez entonces pueda comprender por qué su pareja no lo saluda desde hace quince años.



A) Al llegar a su casa, su mujer lo presenta orgullosa a sus amigas.



B) Al llegar a su casa, escucha los comentarios que su mujer le hace a sus amigas.



A) Usted es objeto de comparaciones por parte de sus vecinas.



B) Usted es objeto de comparaciones por parte de su mujer.



A) Las mujeres buscan excusas para estar a su lado.



B) Las mujeres buscan excusas para evitar su compañía.



A) Usted no va al autocine porque las mujeres no lo dejan mirar la película.



B) Usted no va al autocine porque lo cargan cuando lo ven solo.



A) Las mujeres le dicen porquerías por la calle.



B) Las mujeres le dicen porquerías por la calle.

Confesiones De Un Casi Adolescente

¿POR QUE NO PODEMOS ELEGIR DONDE PONERLA?

Por si algún lector distraído no se ha enterado, reiteramos que el autor de esta nota es un jovenzuelo de 19 años. Su óptica, entonces, no es la misma que la de Walter Clos o la Sra. Togno, pongamos por caso. "El amor no lo reflejo como ayer", dijera el Negro Pablo.

Escribe: Diego Paszkowski (19 añitos)

La regla que aquí vamos a tratar, parece ser condición sine qua non para que funcionen las relaciones de pareja en las sociedades modernas: **"EL HOMBRE LA TIENE QUE PONER DONDE SEA."**

Para ser macho uno la tiene que colocar siempre que se pueda. Y eso es una "verdad" muy poco discutida a través de las generaciones, desde los "pubs" de Recoleta hasta la última fonda de Ingeniero Budge; ponerla donde sea, y nunca decir que no. Esa es la consigna.

Para las damas, la cuestión es a la inversa: ellas deben negarse a copular al menos una vez, y si no lo hicieran se arriesgarían a ser tomadas como "minas fáciles" (vulgo trolas). Entonces tenemos un panorama claro: si la señorita no se hace rogar un poco es "una cualquiera", y si el tipo no dice siempre que sí, es un boludo.

¿Por qué pasa eso? ¿Es que las mujeres son propensas a actuar de determinada manera y los hombres de otra?

No, es que nos educaron para el carajo.

Las pautas sociales se transmiten de generación en generación. Los medios de comunicación, al renovarse, van transmitiendo informaciones actualizadas con respecto al "comportamiento en sociedad". Y ustedes bien saben por quiénes estuvieron manejados dichos medios durante los últimos cincuenta años.

Entonces hasta queda justificada la postura de mi amigo el Turco Bachur, que piensa dejar de ser machista cuando una mina se lo levante por la calle.

Y uno tiene que sacar a bailar a las mujeres, tiene que intentar levantárselas por la calle, tiene que aceptar cualquier rosquete que esté entregado, tiene que mirar culos, tetas, piernas, tajos (de vestidos). Mientras, las minas tienen que dar poca bola. Las cosas están planteadas así: uno piropea y ella pone cara de culo

EL REINO DEL REVES

Pateando hace algún tiempo por Floresta con otro de mis amigos, el Tano, nos hicimos la película de qué pasaría si la mininas pusieran caras de babosas al vernos pasar y dijeran: **¡Papito, qué bulto!**, tal como los tipos dicen: **¡Mamita, qué gomas!** Y nosotros, mostrándoles nuestro mejor rostro de asco, les pediríamos que por favor se dejaran de molestar. Entonces el Tano me diría: **no les hagas caso, son sólo un par de babosas.**

Pero eso no sucede cotidianamente, y no creo que la situación de desigualdad cambie rápidamente.

—Y, man, si la mina viene regalada te la tenés que voltear.

Eso es lo que tengo que oír desde que puse en funcionamiento mi "condición de amante". Diría más, eso es algo que por lo menos una vez nos han dicho a todos, y poca gente lo desmiente, por ser una de las tantas "verdades" implícitas de nuestra época.

Quién no se fifó alguna mina fea en un momento de escasez, sabiendo que dicha mujer, además de asustar al prójimo con su cara y tener el mismo cuerpo que el lavarropas centrífugo de mi vieja, ostentaba la suavidad de un cardo y que, para colmo, no se podía hablar con ella más de si acabó bien o mal Uno.

Pero no importa, le tapo la cara y lo hago igual. Siempre es mejor que masturbarse, peor es nada.

Eso es lo que nos enseñaron y enseñan, qué mediocridad.

Modestamente preferiría hacerme la manuela, o bien no fifar, esperando una mejor oportunidad. Y ojo que una mejor ocasión no quiere decir que uno deba pasarse media existencia esperando a "la mujer de su vida" para poder tener relaciones. Es, simplemente, alguien que realmente nos agrade.

Si hurgamos en nuestros pasados, seguramente encontraremos cierta encamada con una dama que no nos atraía, tal vez llegando al acto porque uno, o esa señorita, estaba muy caliente.

¿Qué pasa que la mayoría de los hombres no eligen?

EMPECEMOS POR CASA

Es bueno que, si me he tomado la licencia da pedirles que investiguen en



sus conciencias, comience por dar el ejemplo.

Voy a relatar tres casos, el primero de hace tres años y dos actuales. Los hombres están cambiados, porque dadas las circunstancias a ninguna de estas tres mujeres les haría gracia ser deschavadas en un medio tan masivo como éste.

Primera

Cierto día en que me encontraba algo alzado (al mejor literato le podría pasar), la conocí por la calle. Fuimos a casa sin mucho trámite, se desnudó y era horrible. Prendió un cigarrillo y verla fumando era más horrible (y para colmo desnuda). No me considero Paul Newman, pero creo que pude haberme levantado algo mejor que...llamémosla Juanita. Bueh, Juanita quiso bailar; a mí casi me da una arcada, pero pasamos rápidamente a los hechos, ya que, mal que mal, había un lugar en donde colocarla.

En el medio de la relación, la boluda me avisa que se olvidó de tomar la pastilla; como podrán suponer, me sobresalté y la saqué de inmediato, acabando felizmente afuera. Pero si digo que no es bueno tener relaciones con mujeres que no nos gustan, no se imaginan lo que pienso del "después": no hay nada más bajoneante que el mirar una cara y un cuerpo que no nos agrade después de haber terminado.

Por supuesto que todo esto es subjetivo, tal vez alguno de ustedes vea a la Juanita y se le caigan las medias, se enamore perdidamente y hasta intente casarse con ella. Es más, las mujeres que estuvieron bien conmigo no son "la locura" (generalmente gorditas y con cara de rusas), pero lo que contaba en ese momento era que para mí eran un sueño, la belleza hecha persona. Aunque eso sólo me pasó cuatro veces (en dos de esas oportunidades la historieta de pareja duró varios años). Pero ése es otro tema.

Segunda

Entonces quedamos en que les contaría con cuáles otros esperpentos me encamé. Bien, pasemos al primero de los dos actuales.

Jacinta era una estudiante de teatro bastante avanzada. Por lo que luego pude averiguar al entrar a perfeccionar mis casi inexistentes dotes actorales, Jacinta se había tomado muy en serio lo de Teatro Abierto. Sobre todo lo de abierto; había representado su papel con cientos de actores, directores, empresarios, iluminadores, musicalizadores, acomodadores, boleteros, chocolatineros y público en general.

Era más fea que prender un faso por el filtro, pero por lo menos, y a diferencia de la anterior, tenía dos cualidades: sabía hacer masajes y cantaba bastante bien.

El día que llegué al lugar en donde se desarrollarían las clases actorales (una casona vieja, primer piso, en la calle Pedro Goyena, cerca de Primera Junta), había un baile de comienzo de clases. Eso quería decir que trataban de juntar alumnos para ver si podían comenzar con más de seis personas. Me atendió el "Director", un trolazo llamado Daniel (Dany para los íntimos), y me pidió que me sintiera como en mi casa; estaba lleno de personajes extraños (gays y flaquitas delirantes en medio de "La fiesta del sombrero"). Me veía viendo a los tipos bailando entre sí, lo que me alegró, ya que había dos o tres gorditas que estaban buenas, sobre todo una que se llamaba Carina. Junto con el Turco y Alexis, que fueron los que me llevaron, parecíamos ser los únicos que nos preocupábamos por las damas. Acá ganamos todos, dijo Alexis.

La fiesta estaba cada vez más aburrida, pero en un momento comencé a hablar con Jacinta, le comenté que me dolía un poco el cuello, circunstancia que ella aprovechó para decirme que en el curso que yo estaba por empezar le habían enseñado a hacer masajes. Luego me quitó el saco y mi boina del Frente Amplio, que fue lo único apropiado que encontré en casa para la dichosa "Fiesta del sombrero".

Además, como nadie sabía de qué se trataba esa boina, ni me preguntaron si era uruguayo o del Frente. Así que no tuve necesidad de explicarle que no soy ni una cosa ni la otra, pero que el rojo, azul y blanco me queda muy chic. ¿Viste?

Me tiró en la alfombra y nadie pareció sorprenderse, me desabrochó la camisa y comenzó con un estupendo masaje que hizo que se me aflojaran las tensiones. Como yo todavía no sabía que se había encamado con media humanidad, me sentía en ganador, aunque Jacinta fuera fea. Luego fuimos al telo de la esquina de Ecuador y El Pocho. Ella no me gustaba pero al menos se podía hablar de algo.

¿Pero...con eso alcanza?

Tercera y Se Acaba

Y llegamos al tercer caso, que ocurrió hace tan sólo dos días.

Vino a casa la prima de un conocido, que sabía mi dirección porque me encontré con él en la puerta de mi casa hacía una semana, y ella también estaba. En comparación, las dos anteriores eran Miss Mundo y Miss Universo. Entró en casa y sin más preámbulos intentó llevarme a la cama; nunca me había sentido un objeto sexual (eso le pasa sólo a los chicos de "Menudo", que encima deben ser frígidos). Pero esta vez, ante la posibilidad de encamarme con eso que daremos en llamar Juliana, me hice, como diría Leo Masliah "el que no sabe nada, el gil, el buenas noches, el babieca". Con mi mejor sonrisa le di salida y, aunque no se pueda creer, me sentí mejor, porque empecé a aprender a elegir.

¿Cuál es la ley que indica que el hombre siempre tiene que decir que sí?

SE ACABO

Para que esta sociedad enferma cambie tenemos que rever nuestras actitudes, me digo. No hay que sacar a bailar a nadie si no se tienen ganas. La consigna es lograr que cualquiera, mujeres u hombres, puedan hacer uso de la libertad que tienen tanto para decirle algo lindo por la calle al otro como para proponerle ir a la cama. Como diría la Pavlovsky, los roles de "activo" y "pasivo" ya no se usan, están demodés, no sirven y no sirvieron nunca, y hasta que no los cambiemos no vamos a poder ser libres, por lo menos en el aspecto sexual. La cuestión no es hacerle entender a la gente que se puede y se debe hacer uso de la libertad; lo importante es tener el valor de comenzar a aplicarlo uno con su pareja, con su mujer, con su amante, con su hombre, con cualquiera. Lo importante también sería dejarse de joder con machismos y feminismos de cuarta: que a ésta me la volteé en el zaguán, por lo tanto es fácil; que los hombres somos falocéntricos, etc.

El hombre propone y la mujer elige. Más o menos así comencé esta nota.

¿Por qué no pensamos un poco en que tanto mujeres como hombres tenemos la libertad de proponer y también de elegir? **¿Por qué no dejamos de ponerla en cualquier lado, "porque si no no somos hombres"?**

¿Saben una cosa? Hace bien elegir. Y también hace bien encontrarse abrazados con una mujer hermosa. Prefiero eso a la mediocridad del **peor es nada**.

No, señoras y señores, no es así. **Mejor es mucho.**

Diego Paszkowski

Verdes, Viejos, Vigentes

Los Cuentos "V" De La Ultima

Insistimos: por viejo que sea un cuentito verdolaga, siempre habrá quien jamás lo haya escuchado o quien lo haya archivado en su memoria hasta perderlo de vista. Así sucede con los cuentículos que quincena a quincena refrescamos en esta última página, para uso de los contadores aficionados o profesionales. Cualquiera de los chascarrilos que siguen puede lograr que usted se convierta en la figura principal de un sarao o reunión de beneficencia.

EL APOSTADOR IMPASIBLE Y LOS BUSCADORES DE DATOS

Dos buscas andaban por el hipódromo a la pesca de algún informe que les permitiera acertar la última con los últimos y escasos pesos que les quedaban. En eso, uno de ellos le toca el brazo al compañero y le señala con un gesto a un caballero muy circunspecto, que se dirige hacia las ventanillas con un enorme fajo de billetes en sus manos.

–**¡Mirá, mirá¡ ¡Es el doctor Braccallosa, que tiene caballos con varios cuidadores**– exclama, eufórico, el busca–. **Vamos a ponernos detrás de él para ver a quién le juega!**

–**¡Vamos, que nos salvamos!** –responde el otro.

Y uniendo la acción a la palabra, se pegan a las espaldas del caballero. Este llega hasta las ventanillas y apuesta un millón de australes al número 8, todo a ganador. Ni cortos ni perezosos, los buscas juntan todo lo que tienen –cuatro australes a gatas– y también apuestan al 8 a ganador.

Largan la carrera. El 8, que promete un dividendo de 30 australes por cada 2, toma la punta resueltamente y se viene. Faltando 200 metros trae tres cuerpos de ventaja, y los buscas comienzan a gritar como beduinos alcoholizados. Faltando 100 comienza a pararse, al tiempo que carga desde el fondo el número 13. Y en el momento de cruzar el disco, se juntan los dos caballos. Unos minutos de demora y viene el fallo: primero el 13, por media cabeza.

Desesperados, los dos buscas se tiran de los pelos, lagrimean, se arrancan la ropa a jirones y comienzan a comerse los boletos apostados, en un ataque de furia demencial. En eso, divisan a pocos metros al Dr. Braccallosa que parado en la tribuna, manos en los bolsillos y prismáticos colgando sobre el pecho, contempla el marcador sin que se le mueva un músculo de la cara.

Sin poder contenerse, los buscas se arriman a él y le gritan:

–**¡Pero cómo puede ser! ¡Se pierde quince palos por media cabeza y se queda así, lo más tranquilo!**

Entonces el caballero los mira y murmura:

–**Carreras son carreras**–. Y sacando despaciosamente las manos de los bolsillos, enseña a sus interlocutores dos robustos mechones de vello pubiano, con algunos restitos de pellejo.

EL EXPLORADOR PERDIDO Y LOS INDIOS ANSIOSOS

Un explorador se había perdido en la selva y andaba deambulando en busca de algo que pudiera orientarlo. De pronto, con gran alegría, divisó a un indio a corta distancia y corrió hacia él suponiéndose salvado. Pero al llegar junto al aborigen, surgieron otros dos y lo apuntaron con unas enormes lanzas. Entonces, el más fiero de los tres se enfrentó al explorador y le gruñó:

–**¡Pironga o muerte!**

Asustadísimo, el explorador meditó un segundo y se dijo que, fuera lo que fuera "pironga", cualquier cosa era preferible a morir en aquel lugar. Entonces, con un hilito de voz, respondió:

–**¡Pironga!**

En el acto, los tres salvajes se echaron sobre él, le bajaron los lienzos y se lo fifaron concienzudamente durante una larga media hora, alternada y colectivamente. Después desaparecieron sin dejar rastros, mientras el explorador, muy maltrecho, se decidía a continuar su camino en busca de alguna señal de civilización.

No había andado media hora, cuando repentinamente surgieron de la espesura diez feroces indios, de aspecto aun más terrible que los anteriores. Y el que parecía ser el jefe, se enfrentó al explorador y le barbotó en pleno rostro:

–**¡Pironga o muerte!**

Espantado y resignado, el hombre se puso a meditar nuevamente. Sus escasas fuerzas ya estaban a punto de abandonarlo totalmente, pero confiaba aún en salir vivo del trance. Entonces, con una vocecita que era casi un suspiro, respondió:

–**¡Pironga!**

No había terminado de decirlo, cuando la decena de nativos ya estaba encima de él, para someterlo luego a un incesante culeo que se prolongó por más de dos horas. Al cabo de ellas, satisfechos, los indios se esfumaron en la selva. Y el explorador, hecho pomada y casi arrastrándose, reinició su camino con rumbo incierto.

Al cabo de un cuarto de hora, más muerto que vivo, escuchó ruidos en la vegetación que lo rodeaba. Pero no tuvo tiempo de festejar nada, porque inmediatamente se vio encerrado dentro de un círculo formado por unos noventa indígenas, más grandotes y fieros aun que todos los que había encontrado a su paso. Y entonces, el más fornido de todos lo tomó de los cabellos, lo levantó a la altura de sus malévolos ojillos y le espetó:

–**¡Pironga o muerte!**

El explorador cerró los ojos, se encomendó a sus dioses y antepasados y tomó la suprema decisión, abandonando toda esperanza. Entonces, con el aliento que le quedaba, susurró:

–**¡¡Muerte!!**

Y ahí fue que el comandante de los indios, mirándolo fijamente, asintió con la cabeza y gruñó:

–**Muy bien: muerte. Pero antes... ¡Pironga!**

¡Si Te Agarra Mi Mamá! / PALOMARES




¡NEGRA! ¡VOS ME MATÁS!
PUBLICIDAD "PEPE"